



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

EL BEISBOL PROFESIONAL MEXICANO

T E S I S

que para obtener el título de

LICENCIADO EN SOCIOLOGIA

p r e s e n t a :

JULIO MARCELO BRITO ALVISO

Mexico, D. F.

1983



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

Prólogo	I
<u>CAPITULO I</u> : HISTORIA DEL BEISBOL	
¿Qué es el Beisbol?	1
Historia de la Liga Mexicana	8
Estructura del Beisbol Mexicano	15
¿Por qué el Beisbol por épocas?	22
¿Por qué la Liga Mexicana de Verano?	24
<u>CAPITULO II</u> : LOS PELOTEROS	
Origen Social	26
Producción de Peloteros	31
Condiciones de Trabajo	35
Desubicación Familiar	42
Futuro del Beisbolista	45
Salarios y Prestaciones	47
Los "Umpires"	50
<u>CAPITULO III</u> : LOS DIRECTIVOS	
Origen Social	52
Formas de Operación	55
Mercado de Peloteros	59
Beisbol Mexicano y Mundial	64
<u>CAPITULO IV</u> : MOVIMIENTO DE PELOTEROS	
Necesidades de una Organización	67
Surgimiento de la ANABE	71
Visita al Presidente	86
El Nuevo Contrato	96
Experiencia de Invierno 80-81	108
Escuela de Patejé	118
La Temporada de 1981	122
La Temporada de 1982	126

CAPITULO V: MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACION

Radio	131
Televisión	133
Periódicos	135
Fernando Valenzuela	139

CAPITULO VI: A MANERA DE CONCLUSION

Bibliografía	149
--------------	-----

Anexos	150
--------	-----

PRÓLOGO

Cuando nos planteamos el presente trabajo muchas dudas surgieron en torno a él. La primera pregunta fue que si valía la pena realizar una investigación sobre el deporte profesional y si tenía la suficiente justificación para enclavarlo dentro de la opción vocacional "Trabajo Asalariado".

En un primer momento todos los esquemas teóricos chocaban con la idea. Tradicionalmente se piensa que trabajadores son sólo aquellos que laboran sobre una máquina con overol y salen del trabajo cuando la "sicharra" suena.

Estuvimos a punto de desechar la idea, sobre todo porque no existe ningún trabajo e investigación socio-económico en que pudiéramos apoyarnos. Hay un mundo de papel sobre el Beisbol, pero se habla en términos deportivos.

Finalmente y después de meditarlo un buen tiempo, decidimos que bien valía la pena un trabajo sobre el Beisbol profesional dentro de la opción -- "Trabajo Asalariado", que no todo en la sociedad capitalista son trabajadores sobre máquinas (proletariado industrial); existen también otra clase de personas que venden su fuerza de trabajo en diferentes términos, con diferentes condiciones.

El espectáculo deportivo, artístico, es una actividad que se remonta a muchos miles de años en la historia de la humanidad; desde los griegos -- (Siglo V A.C.), con las Olimpiadas se dan a conocer los primeros pasos organizativos, caminando en el devenir histórico del hombre.

El deporte ha sido utilizado e interpretado en las más diversas formas, según el estado del desarrollo humano, cuando se encuentra en la etapa mercantil, del capital, el deporte pasa a ser no sólo recreación de un goce visual o físico, sino un objeto, espectáculo que satisface las necesidades de recreación de una sociedad concreta, del capital sujeta a sus leyes.*

(*) Entendemos como capital, la estructura social, económica, política y cultural para que pueda desarrollarse y reproducirse la humanidad en un momento históricamente determinado.

II

El Beisbol es uno de los deportes pioneros dentro del profesionalismo. Nace junto con el desarrollo industrial norteamericano a fines del siglo pasado (1860-1890) y gracias a los visionarios, que contemplan en todas las manifestaciones del hombre la posibilidad de hacer negocio, el Beisbol va creando su estructura, donde se requiere de trabajadores altamente especializados, parque de Beisbol, medios de difusión adecuados, etc., al grado que para la última década del pasado siglo ya tuvo posibilidades de expandirse, atravesar barreras nacionales y conquistar el mundo, conforme los Estados Unidos invadían el mercado mundial.

Las guerras, las invaciones, las conquistas de los países en desarrollo y la dependencia técnica, científica y cultural reciben ese nuevo "producto" del espectáculo, que es el Beisbol y al transcurrir el tiempo, ya con la semilla en tierra se transforma en empresa.

En México llegó en barcos de guerra, por el puerto de Guaymas y cuando se tiraban las primeras líneas de ferrocarril en la época de Porfirio Díaz y era necesaria la utilización de técnicos norteamericanos, que traían costumbres diferentes a las del país.

Muy difícilmente este deporte hubiera alcanzado el desarrollo tan gigantesco a nivel mundial si el punto de partida hubiera sido un país de los llamados en vía de desarrollo, porque se requiere de un capitalismo que se expanda.

México ocupa un sitio importante dentro del Beisbol mundial. Es uno de los deportes más populares a nivel nacional, al grado que en 1960 la Liga Mexicana llevó a sus estadios a cuatro millones de aficionados, siendo superado en aforo sólo por la lucha libre y el futbol.

Infinidad de enfoques y utilidades puede tener el deporte-espectáculo. Algunos dirán que es el opio del pueblo, un medio para mediatizar y desconcientizar a la gente, a los trabajadores. Otros, que es una forma para que los individuos expresen y externen sus represiones y frustraciones y quizá la mayoría señale que es una forma de diversión, un magnífico pasatiempo.

III

Las anteriores afirmaciones tienen su "verdad", sin embargo, trataré de estudiar el Beisbol profesional como una relación capitalista, que funciona con todas las consecuencias históricas del momento.

Quiero resolver preguntas tales como: ¿Qué es el Beisbol?, su funcionamiento, las leyes que lo rigen. ¿Quiénes se dedican a esta actividad?, -- ¿Qué intereses los guían?, ¿Cuáles son las aspiraciones de los que trabajan en el Beisbol?, el movimiento laboral que se llevó a cabo en 1980 y que tuvo repercusiones a nivel nacional.

Una vez resuelta la investigación saber qué lugar ocupan los deportistas profesionales en la sociedad. Si son trabajadores, si sufren alguna explotación o por lo contrario pertenecen a lo que se da por llamar "esfera dominante".

En resumidas cuentas ver no tanto el espectáculo en términos de aficionados y "opio del pueblo", sino de las relaciones entre directivos y jugadores, la participación del gobierno en estas empresas y los medios de comunicación.

Sabemos de las limitaciones que existen en la presente investigación. En realidad podemos considerarlo pionero para estudios más profundos, no sólo del Beisbol sino del deporte profesional en general, es un primer ladrillo de un edificio por construirse.

La problemática del deporte profesional aún no ha sido seriamente evaluada, estudiada; regularmente sólo es considerado por los "investigadores" como la enajenación de las "masas", pero sin enfocar otros aspectos fundamentales.

Tiene tal alcance el profesionalismo deportivo que a diario se escriben miles de líneas ágatas en los principales diarios nacionales, tiempo en radio y televisión, que forzosamente influyen en la cotidianidad de la sociedad, pero donde se ve el "rostro" y no el fondo.

IV

La base fundamental para desarrollar la investigación es la experiencia práctica. Desde 1977 ingresamos al "mundo del Beisbol" laborando como redactor deportivo en varios diarios como La Prensa, El Heraldó, Ovaciones, Esto, Sol de México y Novedades, contando, a partir de 1979, con una columna de opinión de nombre "Pectas y Sliders".

Ese diario contacto con peloteros, directivos y gente que rodea el "medio" como managers, instructores, médicos, coaches, periodistas, etc., nos ha dado los elementos para llevar adelante el trabajo que nos trasamos

Además, viajes a Series Mundiales en los Estados Unidos, series finales de la Liga Mexicana, convenciones del "Beisbol Organizado" y un invierno (1980-81) en la Liga Mexicana del Pacífico en Mazatlán, Sinaloa.

En cuanto a material escrito utilizamos los boletines oficiales de la Liga Mexicana, de la Asociación Nacional de Beisbolistas (ANABE), información de diarios y revistas especializadas.

La presentación de la investigación tiene dos partes fundamentales. - La primera abarca desde una explicación sobre lo que es el Beisbol, la estructura del espectáculo hasta terminar sobre la parte fundamental del estudio que son los peloteros y directivos, incluyendo las relaciones que los une, como es el momento de la contratación, el mercado (compra-venta, préstamo, etc.) y la relación con los Estados Unidos.

La segunda parte trata sobre el movimiento gremial, que llevó adelante la ANABE. Sus antecedentes, desarrollo que desemboca en la creación de la Liga Nacional Popular, como contraparte de la Liga Mexicana y sus consecuencias dentro del Beisbol y deporte profesional en general; incluyendo a los elementos que actuaron en el conflicto, incluyendo a los periodistas.

Quiero dar las gracias a mi directora de tesis, profesora Lourdes Quintanilla, por la paciencia que tuvo en la elaboración del proyecto y la revisión de los originales. A mi hermana Carmen por su valiosa colaboración en la parte de mecanografía y a Miguel Pineda, quien aportó importantes ideas para la estructuración del trabajo.

HISTORIA DEL BEISBOL

¿Qué es el Beisbol?

El Beisbol es una actividad humana, un deporte o juego, que tiene como punto de partida el desarrollo físico o el goce visual y su objetivo como cualquier otra actividad del mismo género es vencer, derrotar al contrario.

El elemento más importante para la práctica de este deporte es el individuo conformado dentro de un grupo o conjunto llamado "equipo". Así tenemos que, para que se efectúe es necesaria la participación de dos equipos de nueve elementos cada uno; "umpires", quienes son los encargados de aplicar los reglamentos que rigen la actividad y dos "managers" o directores técnicos, encargados de dirigir a cada una de las novenas.

Se juega dentro de un espacio cerrado, que se le da el nombre de "terreno de juego", el cual está dividido en dos partes. La primera con el nombre de "diamante" en forma de cuadrado con una distancia de 90 pies por cada lado y en tres de las cuatro esquinas colocan las bases, que son cojines de tela y "borra", por donde tendrán que pasar los participantes y un "home", que es un pentágono de hule y viene a ser el punto de partida y llegada en el recorrido por las bases. El segundo espacio es una distancia libre, no mayor de 500 pies ni menor de 290, partiendo de "home" hacia los tres puntos frontales del cuadrado y que tiene el nombre de jardines o "outfield".

La parte medular de este deporte radica en que los participantes tratarán de recorrer las tres bases, arrancando de "home", para lograr lo que se llama una carrera o anotación; quien haga más durante nueve entradas es el ganador.

Una entrada se le llama cuando un equipo juega primero a la defensiva y posteriormente a la ofensiva; por ejemplo, un equipo en su primera actuación sale a la defensiva y tiene que hacer tres "outs", cada "out" significa poner fuera de juego a un enemigo, evitando que llegue al punto de partida. Posteriormente se cambian los papeles y el mismo equipo pasa a la ofensiva y así alternativamente hasta completar nueve entradas.

Cuando una novena va a la defensiva necesita de "manoplas" o guantes, hechos de piel animal, los cuales sirven para atrapar la pelota que está constituida por un núcleo de esponja forrado de estambre y una cubierta de piel de res o borrego. Cada uno de los nueve elementos del equipo se colocan en puestos de finidos de antemano.

Tenemos en primer lugar al "pitcher", o sea, quien lanzará la pelota al punto de partida y la recibirá el "catcher" o receptor, el cual se coloca atrás de "home". En la primera base, caminando hacia la derecha, se coloca el primera base, otro en la segunda, tercera base y en medio de ambos el parador en corto o "short-stop". Todos dentro del área del "cuadro" o "infielder". En los jardines o "outfielder" (detrás del cuadro) se colocarán tres elementos cubriendo los frentes, izquierdo, central y derecho.

Al comenzar el juego, el equipo ofensivo desfila uno a uno por el "home", de acuerdo a un "orden al bat" previamente establecido. Cuando a un jugador le toca su turno se coloca del lado derecho o izquierdo del "home", según su costumbre de hacerlo, con un "bat" en las manos de madera o aluminio, con el que tratará de pegarle a la pelota enviada por el "pitcher"; cuando logra pegar le iniciará su camino por las bases, dándole vuelta al cuadro, hasta que retorne al punto de partida para hacer una carrera a favor de su equipo.

Los jugadores a la defensiva tratarán de atraparlo en el trayecto, lo que se llama hacerlo "out" o ponerlo fuera de juego por medio de un "ponche", que son tres lanzamientos buenos del "pitcher" y no logra el bateador hacer contacto con la pelota; pero también puede llegar a la primera sin necesidad de tocar la pelota, si el "pitcher" manda cuatro lanzamientos malos, fuera de "home", altos, bajos, dentro, fuera.

El "umpire" se coloca atrás del "catcher" y calificará los lanzamientos del "pitcher", además que contará con uno o más compañeros, quienes decidirán sobre las jugadas que se susciten y aplicarán el reglamento de juego y el que establezca la "Liga". Son los que indican si un jugador a la ofensiva es "out", si llega antes o después a la "goma". Son la autoridad en el terreno de juego.

Como deporte de conjunto, cada equipo llevará una misma vestimenta, lo que se llama uniforme de Beisbol (consta de sudadera, cachucha, pantalones largos, medias y "spikes" o zapatos) para distinguir qué elemento pertenece a determinado equipo. Los "spikes" son zapatos que tienen en la base tres puntas de metal que sirven para apoyarse al suelo.

Dentro del Beisbol profesional u organizado, además de los elementos anteriores se cuenta con "bat-boy", o sea, la persona encargada de recoger los utensilios de juego tales como los "bats", pelotas, cascos protectores. Un masajista que tiene como misión mantener a los jugadores en buenas condiciones físicas, untar bálsamos, aplicar inyecciones y auxiliar cuando algún pelotero sufre alguna lesión.

Finalmente uno o dos "coachs", que son los ayudantes del "manager", quien impone el sistema de juego, la disciplina y estratégica dentro y fuera del "terreno".

Tenemos listo el campo de juego, así que, como dicen los "umpires" al iniciarse las hostilidades, "¡Play-ball!".

Origen del Beisbol

Al igual que el descubrimiento de América, donde se afirma que propiamente no fue Cristóbal Colón quien descubrió las "nuevas tierras", el origen del Beisbol sigue siendo un misterio.

Muchos afirman que viene desde las culturas más lejanas, de la época de los egipcios, tres mil años antes de Cristo y se practicaba a nivel religioso. Se cuenta que los sacerdotes se colocaban con un palo en las manos, formando dos hileras, por donde pasaba el pagano, quien era golpeado. Algunos más señalan que fue dentro del cristianismo, también dentro de una acción de gracias. Sin embargo, fue en los Estados Unidos de Norteamérica donde logró establecerse y desarrollarse a niveles no imaginables, favorecido por el avance del capitalismo, donde se contempló al deporte como un negocio, un espectáculo.

Según los historiadores la primera piedra se colocó en 1751, cuando un grupo de inmigrantes ingleses introduce el juego de los "rouders", una forma anterior al "criquet", juego que tiene las bases del Beisbol.

A principios del siglo XIX empezó a tomar forma como deporte. Su punto de arranque el "criquet", donde se trataba de recorrer un cuadrado con estacas en las esquinas e impidiendo que las tocara el corredor.

El Beisbol nació en las ciudades industrializadas; fue más tarde cuando llegó a los estados sureños. Su lugar de origen fue Nueva York y Boston, donde empezó a tener auge en 1820-1830, al grado que llegó a llamarse "el juego de Nueva York".

Tres años más tarde se formaron equipos, aunque sin reglamentos, en la ciudad de Filadelfia y en 1840 surgió la primera modificación: las estacas que se utilizaban en el "criquet" fueron sustituidas por bases de arena y madera, en uno de los extremos, que era el lugar de origen. In esos ayeres todavía participaban diez o doce elementos.

No había campos de juegos contruidos, por lo que eran improvisados, pero conforme pasó el tiempo se hizo necesaria una reglamentación del Beisbol en Nueva York y fueron un grupo del equipo de los "Knickerbockers", quienes crearon los primeros reglamentos y diseñaron las medidas del campo de juego. Como primer "ley" indicaron que sólo podían participar en el juego nueve elementos a la defensiva y otros tantos a la ofensiva.

De esta manera se inició la construcción del nuevo deporte, el Beisbol, y bajo esas bases empezaron a proliferar un sinfín de novenas. Se diseñó el peso y medida de la pelota, del "bat" y hasta la hora de juego. Ningún encuentro podía empezar más allá de las cuatro de la tarde. No se contaba con alumbrado artificial y se tenía que hacer uso de la luz solar.

El Beisbol aún no entraba al mundo de los negocios. Sólo se practicaba por esparcimiento, a nivel de aficionados. Se crearon ligas interestatales; además de Nueva York, Filadelfia y Boston, en 1855 ingresó Chicago con una novena. La expansión del Beisbol por el territorio de Norteamérica iba viento en popa.

Conforme avanzaba en cuanto a número, la necesidad de hacerlo como espectáculo fue creciendo, por lo que en 1858 por primera vez se cobró la entrada para ver un juego de pelota. El sitio Nueva York y cada espectador pagó medio dólar.

Empero se prohibió que los peloteros o jugadores recibieran alguna percepción económica. En 1860 se realizó una gira de una novena de Brooklyn, base del espectáculo.

Llegó la guerra civil (1861) y en cuanto a organización tuvo un freno, no así en su divulgación y expansión. El intercambio de presos combatientes de aquella guerra llevó consigo las enseñanzas del Beisbol a los estados del sur y en la temporada 1863-64 se pagó sueldo por primera vez a un pelotero. Se trató de Al Teach, quien percibió 275 dólares de los Atléticos de Brooklyn y dos años más tarde el resto del equipo debengó un sueldo, ingresando al mundo de las mercancías la compra-venta de la fuerza de trabajo con fines de lucro. En 1868-69 los Medias Rojas de Cincinnati fue oficialmente el primer equipo de beisbolistas asalariados y en lugar de utilizar pantalones cortos, se implementó la modalidad del

pantalón largo.

En 1871 se formó la Asociación de Jugadores de Beisbol Profesional, separándose de la asociación de los "amateurs" o aficionados. Fue el primer paso que creó un circuito o Liga que englobó a equipos de diferentes estados con fines de presentarlo como un espectáculo deportivo, de competencia, con un "roll" de juegos previamente delineado y tres años más tarde se realizó la primera gira de exhibición internacional por Inglaterra.

Es una etapa de expansión, pareciera ser que junto con los triunfos económicos fuera de sus fronteras de los Estados Unidos e infiltración técnica y cultural el Beisbol lo acompañó. Varios colonizadores llevaron el Beisbol a Japón, Australia y otras partes del orbe. En 1876 nació la Liga Nacional, sustituyendo a la Asociación de Jugadores Profesionales y un juez de nombre Bishop elaboró el primer contrato para jugadores profesionales, al mismo tiempo que los propietarios de equipos le pusieron precio a las franquicias*: cien mil dólares y que los clubes o empresas no se establecieran en poblaciones con menos de 75 mil habitantes, para asegurar una asistencia de 2 mil aficionados por juego.

El Beisbol ya había madurado lo suficiente para dejar de considerarlo como un simple deporte. Era ya una fuente de ingresos, de lucro para aquellos que manejaban las nascentes empresas. El cuadro estaba listo, se pagaban salarios, se cobraba por gozar del espectáculo y para terminar de darle forma en 1879 se comenzó a dar salarios, aunque módicos, a los jueces o "umpires", ya que mientras un jugador ganaba cerca de mil dólares por temporada, los jueces obtenían, en esos tiempos, cinco dólares por encuentro; aunque los jugadores tenían que pagar del sueldo los utensilios de juego, como el uniforme, "bats", etc. Cuando el equipo estaba de gira se le asignaba medio dólar para viáticos.

Fue hasta 1880 cuando se consideró como trabajador a un "umpire", quien se dedicó de tiempo completo a esa labor.

(*) Franquicia se dice a la plaza y ciudad donde tendrá su lugar de residencia un club de Beisbol.

En 1882 nació la Asociación Americana como una Liga contraria a la Nacional. Se disputaron la primacía en el Beisbol profesional, pero luego de un tiempo optaron por trabajar de común acuerdo y organizaron lo que se llama la Serie Mundial; es decir, el equipo campeón de cada Liga se enfrentaron en una serie de juegos y el ganador resultaba el campeón del mundo.

Había todavía un impedimento para su realización plena. Se tenía que jugar de día, cuando los trabajadores estaban en su fuente de trabajo, lo mismo que los oficinistas, por lo que no podían asistir a los juegos de Beisbol, hasta que en 1833 se jugó por primera vez bajo luz eléctrica en Fort Wayne, Indiana. El paso fue trascendental, al poco tiempo la mayoría de los equipos profesionales contaron en sus estadios con alumbrado eléctrico.

La creación del mercado de peloteros se creó en 1887. La danza de los dólares tomó ritmo cuando Mickey Kelly, de Chicago, fue vendido al Boston en diez mil dólares, además de un aumento de salario a cuatro mil doscientos dólares.

Para 1890 el Beisbol es considerado como el deporte-espectáculo más importante de la Unión Americana y se registraron aforos "records" de más de un millón de espectadores por temporada.

Sin embargo, en 1891 cruzó por una grave crisis comercial y la campaña se tuvo que suspender a la mitad; pero posteriormente se dio un auge inusitado, las empresas obtuvieron excelentes ganancias, al grado que para los principios del siglo asistían tres millones de aficionados, cifra que ha ido en un aumento constante y actualmente se da aforos de cincuenta millones.

Así pues, hemos recorrido el camino de cómo surgió y de dónde vino el Beisbol mexicano, pasaremos ahora a su historia; desde cómo llegó hasta nuestros días; señalando los momentos más importantes de esta actividad económica y deportiva.

Historia de la Liga Mexicana

La historia de la Liga Mexicana es en cierto sentido la historia del Beisbol en México y como todo acontecimiento humano ha atravesado por varias etapas en su devenir histórico.

Durante el proceso hemos distinguido cuatro períodos importantes:

a) Su arribo al territorio nacional a fines del siglo pasado. b) El movimiento revolucionario detuvo su desarrollo, pero resurgió con fuerza en los años veintes. c) La década de los cuarentas, considerada como la "Epoca de Oro", cuando Jorge Pasquel¹ se colocó al frente del circuito. d) El ingreso del Beisbol mexicano a la National Association Professional of Base Ball² de los Estados Unidos, iniciándose su período de institución, dejando de depender en buena medida de los caprichos personales de los "magnates", a tal grado que para la década de los setentas la Liga contó con 20 empresas, en lugar de 6 con las que arrancó.

El primer período se registra aproximadamente en 1877, cuando se jugó por primera vez Beisbol en tierras mexicanas. El honor se lo disputan los puertos de Guaymas y Tampico.

Las investigaciones de Guaymas tienen un margen de mayor seguridad; se dice que la tripulación del barco "Montana" pisó tierra y en un momento de entretenimiento efectuaron el primer juego de pelota.

Los datos de Tampico indican que un entusiasta norteamericano de nombre Johnny Thompson, ingeniero que laboraba en el tendido de rieles de ferrocarril, fue quien lo introdujo.

Hay algunas otras versiones, pero que no se fundamentan ampliamente. Por ejemplo, comentan que el Beisbol ingresó por el estado de Yucatán, siendo un grupo de cubanos los que llegaron con el deporte y que al poco tiempo se hizo muy popular. Lo cierto es que el pasatiempo se incorporaba como un producto más de los Estados Unidos. Junto con las máquinas llegaban también formas de vivir y "penetración" cultural, entre ellos juegos un tanto "exóticos".

(1) Pasquel un rico industrial y comerciante entre 1910-50; que fue el principal promotor de ese deporte.

(2) Asociación que agrupa a todas las ligas de Beisbol profesional dentro de un movimiento que se llama Beisbol Organizado (B.O.).

Los últimos diez años fueron de expansión en el territorio nacional y llegó al Distrito Federal, donde se organizaron varias "novenas", como el club México, que aún existe, el Demócrata, Colegio Militar y escuela Preparatoria.

En poco tiempo llegó a ser uno de los deportes preferidos de los habitantes; primero como una actividad elitista, de la joven burguesía nacional. En 1902 en el club Americano se realizó un juego que tuvo una asistencia de 300 aficionados.

Cinco años más tarde se unieron nuevas "escuadras" como el Aguila de Veracruz, Azules, Cafés. Para 1905 era un deporte conocido al grado que presenciaron mil quinientas gentes un encuentro entre México y Tacubaya.

Las condiciones estaban dadas para que el Beisbol dejara de ser sólo un deporte común y entró, al igual que en los Estados Unidos, al mundo del espectáculo. Empezó por separarse las ligas. Se dividieron en dos, los aficionados que continuaban jugando sin cobrar y la Asociación Mexicana de Beisbol Profesional, donde los participantes cobraban dinero por jugar. En 1906 se presentó por primera vez un equipo de Grandes Ligas para efectuar una serie de juegos de exhibición. Se trató de los Medias Blancas de Chicago, quienes fueron campeones en ese año.

El largo período de la lucha armada (1910-20) detuvo la marcha ascendente del Beisbol y se temió que fuera a desaparecer el gusto por el pasatiempo. Después de todo era más importante las armas y municiones que "bats" y manoplas, ante la crisis social que privaba en el país.

Terminó la etapa de la revolución y llegaron los "Alegres Veintes", siendo a la mitad de la década cuando se formó la "Liga Mexicana", que desde entonces ha funcionado ininterrumpidamente. Este "segundo aire" le dio mayor difusión y sentido como espectáculo, al grado que fueron contratados peloteros extranjeros para que jugaran en México.

Varios equipos de Grandes Ligas visitaron nuestro país, como una forma de promover el deporte y hasta los Filis de Filadelfia hicieron sus entrenamientos pretemporada en México. Se formó una novena nacional, que tuvo por nombre - "Los Aztecas" y ambos conjuntos sostuvieron varios juegos de exhibición. Cada triunfo de los mexicanos fue celebrado ruidosamente por la prensa nacional.

En aquellos tiempos la discriminación racial, tan acentuada en los Estados Unidos, impedían que los peloteros de color jugaran en las Grandes Ligas, - por lo que se formó una agrupación de jugadores negros en el sur de los Estados Unidos y varios de ellos incursionaron en el Beisbol mexicano, entre ellos muchos cubanos, que llegaban con la esperanza de encontrar mejores condiciones de vida que en su tierra natal. Su calidad para jugar el Beisbol se manifestó ampliamente y tuvo una influencia no sólo en México sino en toda el área del Caribe y Venezuela.

Ya como un negocio se establecieron varios equipos profesionales entre el Puerto de Veracruz y el Distrito Federal; abarcando ciudades como Puebla, Orizaba, Córdoba, entre otras.

En la década de los cuarentas apareció la figura de los hermanos -- Pasquel en el Beisbol; especialmente Jorge, un millonario que tenía la gran esperanza de que México tuviera Beisbol de la calidad de Grandes Ligas, y realizó - cuantiosas contrataciones de reconocidos peloteros de la Unión Americana.

Los Pasquel³ compraron al Aguila de Veracruz, de donde eran originarios y pronto se colocaron al frente del circuito, decidiendo la política económica y social. Llegaron a contratar a los mejores jugadores de la liga negra con sueldos que jamás se pensó que pudieran otorgarse en México.

Se llama la "época dorada" porque fue cuando el Beisbol contó con verdaderas "estrellas" y tuvo un alto nivel competitivo. Muy difícilmente pasaba un día, sin que los Pasquel anunciaran la contratación de un gran pelotero.

(3) Familia Pasquel, de Veracruz, dedicada a la política y comercio en general, especialmente marítimo. De las familias más acaudaladas del país.

La fuerza económica de Jorge Pasquel permitió que fuera un deporte muy popular. A diario los periódicos hablaban del Beisbol, los caprichos de Pasquel y sus "locuras", cambiando las decisiones de los "umpires" a su antojo. Se cuenta que por aquellos años la voz de los Pasquel era la que valía. El cambio de peloteros era de acuerdo a su antojo y conveniencia. Todo un gran dictador.

Al terminar la guerra mundial en 1946, Pasquel decidió tener un equipo de Grandes Ligas y ofreció contratos millonarios a las "estrellas" de los Estados Unidos. Muchos aceptaron la proposición y vinieron a México. El espectáculo que se ofreció fue de primera, el mejor que se ha visto. Sin embargo, sólo fue "flor de un día", no había una base sólida para que la empresa fructificara y con ella el sueño de Pasquel. Se carecía de una estructura, como un parque con el suficiente aforo, de organización para mantener esa clase de espectáculo. Los salarios elevadísimos combinado con la falta de un ingreso suficiente no podía equilibrar la balanza, con el fin de poder mantener esa línea de conducta.

Por otro lado, ante el "pirateo" de peloteros empezaron los problemas con el vecino país del norte y se dictaminó una regla contra todos aquellos que aceptaran los ofrecimientos de Pasquel. Automáticamente el que trabajara en México quedaba fuera del Beisbol de la Unión Americana.

Dos años más tarde, en 1948, el sueño se derrumbó, no se pudo mantener los salarios y la "quiebra" no se hizo esperar. Los jugadores norteamericanos que se contrataron retornaron a sus antiguos clubes y por medio de un juicio fueron reinstalados en sus respectivos trabajos; tras la disminución en la nómina de salarios.

La crisis que se esperaba estalló y en 1951 los Pasquel se retiraron del Beisbol-espectáculo. Dejaron el negocio y el Beisbol entró en una etapa de incertidumbre. La Liga Mexicana iba a la deriva. "Si Pasquel ya no está en el Beisbol, el Beisbol ha muerto", decía la gente y no se encontraba la salida.

Sin embargo, la actividad representa buenas perspectivas para los empresarios, sobre todo para aquellos que tenían buena cantidad de dinero, para sostener la actividad, a pesar de no tener rendimientos inmediatos en cuanto a la inversión, representaba tener reconocimiento social a través de los medios masivos de comunicación.

Así que, cuando el Beisbol daba bandazos de aquí para allá, llegó el año 1955 y en un esfuerzo de institucionalizar y sentar las bases para asegurar la vida del deporte y no depender del capricho de una persona. La Liga Mexicana se afilió, por iniciativa de Cono Canavatti⁴ a la National Association Professional of Base Ball, la cual está constituida por todas las Ligas profesionales de los Estados Unidos, salvo las Ligas Mayores. Se renunciaba a tener peloteros de Grandes Ligas y renunciar a una posible competencia; pero por otro lado, significaba poder asimilar los sistemas administrativos, deportivos, sistemas de organización, ya que si algún cambio se efectuaba en el Beisbol de Estados Unidos éste debía repercutir en el Beisbol de México. Se dependía de ese país en términos del espectáculo, pero eran más las ventajas que se pudieran obtener.

El fin fue excelente y que mantiene vivo al Beisbol dándole una imagen a nivel internacional. "Ha sido muy importante los aspectos organizativos, deportivos de aquél país que se han asimilado en México", dice la Liga Mexicana.

Se trazó el sendero por el cual deberían caminar, empezando por implantar el sistema de sucursales, es decir, que cada organización pudiera tener equipos en una liga que se llamó Central y donde se producía a los peloteros. Con esto se alejó el sueño de que México fuera una potencia y formar equipos de Grandes Ligas. Se ajustó a su realidad y se clasificó como Triple A.

Los intercambios deportivos, que se daban en la importación de técnicos e instrucción con la Unión Americana, empezó a dar frutos produciendo peloteros, algunos de ellos con calidad para jugar en Grandes Ligas.

(4) Canavatti, millonario de la región de Tamaulipas, dedicado como principal actividad, en la cuestión de astilleros en Tampico.

Hasta entonces México dependía de un setenta por ciento de la fuerza de trabajo extranjera norteamericana y de la zona del Caribe.

La producción de peloteros daba a la empresa estabilidad. Resultaba que muchos extranjeros venían a México durante sólo tres días y aunque otros terminaban la temporada, no eran lo suficientemente estables. En cambio el pelotero nacional pertenecía a la organización que le enseñó a jugar y la "fuerza de trabajo" estaba asegurada hasta que se acabara.

Pero faltaba dar otro paso importante. El Beisbol era una gran desarticulación en territorio nacional. Cada quien iba por el mejor camino que consideraba. En realidad, en la Liga Mexicana se procuraba hacer del Beisbol un negocio y se corría el peligro de que de no surgir un organismo que rigiera al deporte, aquello podría transformarse en un "robadero" y "pirateo" de peloteros entre las Ligas profesionales.

Así en 1963, con la "bendición" del entonces presidente de la República Mexicana, Adolfo López Mateos, se creó la Asociación de Ligas Profesionales de Beisbol de la República Mexicana, A.C. De esta manera se realizó en la Ciudad de México la primera reunión nacional del Beisbol mexicano, la cual congregó a representantes de todos los equipos y Ligas que operaban en el territorio nacional.

Desde entonces, año con año, se llevan a cabo convenciones, donde se toman políticas en todas las áreas deportivas, administrativas, económicas y refrenda la seguridad de que ninguna otra Liga ajena al organismo pueda tener la capacidad para desarrollarse, tanto a nivel nacional, como municipios y poblaciones.

Los años transcurrieron y a partir de la década de los setentas se dio un mayor impulso a la producción de peloteros y con esa base arrancó una época de crecimiento acelerado. En diez años la Liga Mexicana creció en cuanto a número de equipos en un ciento veinte por ciento, con tres peloteros extranjeros cada empresa. En 1967 el circuito se formaba por ocho equipos, mientras que, en 1979 sumaban veinte, abarcando la mayor parte del territorio nacional.

Como situación lógica el número de beisbolistas mexicanos creció. Si antes contaban 200, al terminar la década de los 70's sumaban 500 sólo en la Liga Mexicana y los problemas y necesidades del jugador nacional se multiplicaron. La política de la Liga fue actuar con mano dura, parano perder el control y se desembocó en la huelga del 1º de julio de 1980

Estructura del Beisbol Mexicano

El Beisbol profesional se expande en la mayor parte de la República Mexicana; desde Tijuana y Mexicali, en el estado de Baja California norte hasta Chetumal y Mérida en la Península de Yucatán, siendo en este recorrido el espectáculo más importantes en varias poblaciones y ciudades.

El origen de este deporte como espectáculo no es producto nacional, sino influencia de los Estados Unidos de Norteamérica. Los dueños y directivos de las empresas han tratado de copiar las formas organizativas para aplicarlas directamente a la realidad de México.

El sistema en que se basa es sobre pequeñas empresas o clubes que constituyen una Liga y en algunas ocasiones forman un número de sucursales, sitios donde se produce la fuerza de trabajo necesaria para llevar adelante su objetivo; crear el Beisbol como espectáculo dentro del sistema capitalista, con el objeto de valorizar el capital invertido.

Actualmente se cuenta con nueve Ligas profesionales; o sea, cierto número de empresas o clubes que funcionan dentro del ámbito nacional o regional, - de acuerdo a la categoría y calidad, regidas todas ellas por un organismo central que lleva el nombre de Asociación de Ligas Profesionales de Beisbol de la República Mexicana, A.C., que garantiza el monopolio dentro del territorio nacional de cada una de sus Ligas agremiadas.

Dentro de la Asociación, dos circuitos son quienes llevan adelante la tarea de organización, desarrollo y planeación. En verano la Liga Mexicana que funciona de marzo a septiembre, con la participación de veinte equipos. Su importancia es decisiva; y la Liga Mexicana de la Costa del Pacífico, que cuenta con diez empresas y juegan de octubre a enero culminando sus actividades con la Serie del Caribe*, es decir, una confrontación latinoamericana de Beisbol, en donde participan equipos de la zona del Caribe como Santo Domingo, Puerto Rico y Venezuela.

(*) La Serie del Caribe es el espectáculo más importante del Beisbol organizado, después de la Serie Mundial, que celebran los equipos de Grandes Ligas, en los Estados Unidos.

Las siete restantes dependen en muchas ocasiones económicamente de las dos anteriores o francamente son filiales de los circuitos anteriormente citados.

En el período de invierno, además de las del Pacífico, trabaja la Liga Invernal del Noroeste y la Liga Mexicana del Bajío. La primera cuenta con ocho empresas y arranca aproximadamente el siete de octubre, con peloteros que no logran la calidad para estar en la Costa del Pacífico. Su territorio se localiza en los estados de Nayarit y Jalisco.

La del Bajío tiene las mismas características que la del Noroeste. Su temporada transcurre en los dos últimos meses del año y el primero del nuevo, y se constituye con peloteros que no se colocaron en el Pacífico, por ser demasiado viejos o jóvenes. Claro, conforme avanza la temporada, si algún equipo o empresa del Pacífico necesita un jugador lo obtiene de esas Ligas o por el contrario, si tiene un pelotero que no encuentra sitio en el mejor Beisbol de invierno, entonces lo envían a alguno de estos circuitos, para que vaya madurando. El Bajío trabaja principalmente en los estados de Jalisco y Guanajuato.

Los dos circuitos trabajan en convenio con el Pacífico en cuanto a peloteros se refiere. Por ejemplo, la empresa Naranjeros de Hermosillo, del Pacífico, tiene contrato de trabajo con Puerto Vallarta, en el Noroeste y se intercambian peloteros libremente, de acuerdo a sus necesidades.

Existen dos Ligas intermedias, que se efectúan en épocas del año que no interfieren con las de invierno o verano. La Liga Profesional del Norte de Sonora, la cual cuenta con ocho equipos y va del mes de mayo a agosto. Se abate de peloteros que jugaron en la Liga Tabasqueña y algunos mexicano-norteamericanos.

La Regional Naranjera, en el estado de Nuevo León, un circuito semi-profesional, que tiene acción con catorce equipos, de marzo a julio.

Está por ingresar a la Asociación de Ligas Profesionales, la Peninsular de Beisbol del Caribe, A.C., que juega durante el invierno en toda la región maya. Se puede considerar un circuito independiente. Su ingreso a la Asociación le impedirá continuar "pirateando" jugadores al resto de los circuitos, pero por otro lado le asegura su vida institucional, puesto que entra a la protección del conjunto de Ligas del país.*

En verano, además de la Liga Mexicana existe la Tabasqueña. Tiene ocho equipos en la región petrolera de Tabasco y Veracruz. Es un circuito intermedio entre la Instruccional y la Mexicana. Trabaja con arreglos laborales con el máximo circuito de verano. Por ejemplo, la Mexicana presta los jugadores que destacaron en la Instruccional y la Tabasqueña se encarga de pagarle los salarios. La temporada transcurre de marzo a junio.

La Liga Instruccional del Centro es donde los clubes de Liga Mexicana tienen sucursales. Donde los jugadores de nueva forma empiezan su aprendizaje de Beisbol.**

Las nueve Ligas tienen derecho cada una al monopolio dentro de la región en que se ubican. Aunque sea en invierno y no se juegue Beisbol, ninguna plaza de verano podrá presentar el espectáculo deportivo. Es territorio exclusivo.

En la década de los setentas en el estado de Veracruz surgió una Liga, que fue calificada como "pirata". Cuando empezó a violar territorios y "robarse" peloteros ofreciéndoles mejores salarios, la Asociación decretó que todo jugador que aceptara las proposiciones de esa Liga estaba fuera del Beisbol organizado, lo que indicaba que no podían jugar en las Ligas de la Asociación, en verano e invierno, lo que dio por resultado la quiebra de esa Liga.

A continuación les ofrecemos un esquema de la forma en que estaba constituida la Asociación de Ligas para 1980.

(*) Este circuito hasta 1980 se había planteado como contrario a la Asociación y la Liga del Pacífico, contratando peloteros de calidad para sus equipos. Sin embargo, cambiaron de opinión cuando varios de ellos desertaron y no pudieron hacer nada para que regresaran.

(**) La Instruccional del Centro desapareció en 1981 y se creó en su lugar la Escuela de Patejé, que más adelante abordaremos.

En 1980, las Ligas y equipos miembros de la Asociación de Ligas son:

<u>LIGAS DE VERANO</u>	<u>EQUIPOS</u>
Liga Mexicana	20
Liga Central Instruccional	20
Liga Regional Naranjera	14
Liga Norte de Sonora	8
Liga Tabasqueña	8
<u>LIGAS DE INVIERNO</u>	
Liga Mexicana del Pacifico	10
Liga Mexicana del Bajfo	8
Liga Invernal del Noroeste	8
Liga Invernal Veracruzana	4
<hr/>	
TOTAL DE LIGAS	9
	EQUIPOS
	100

Lista de poblaciones en las que se promueve Beisbol profesional en México:
(Ciudades capitales en mayúsculas).

LIGA MEXICANA

MEXICO, D.F. (clubes México y Tigres)
 PUEBLA, Pue.
 Poza Rica, Ver.
 CAMPECHE, Camp.
 MERIDA, Yuc.
 TOLUCA, Edo. de Méx.
 Veracruz, Ver.
 Coatzacoalcos, Ver.
 VILLAHERMOSA, Tab.
 Reynosa, Tamps.
 Nuevo Laredo, Tamps.
 MONTERREY, N.L.
 AGUASCALIENTES, Ags.
 León, Gto.

LIGA CENTRAL INSTRUCCIONAL

CHETUMAL, Q. Roo
 Islas Mujeres, Q. Roo
 Cozumel, Q. Roo
 Cancún, Q. Roo
 Zimapan, Hgo.
 Rincón de Romos, Ags.
 San Juan del Río, Qro.
 San Francisco del Rincón, Gto.
 CIUDAD VICTORIA, Tamps.
 Montemorelos, N.L.
 Parras, Coh.
 Ciudad Valles, S.L. P.
 Cadereyta, N.L.
 Vallehermoso, Tamps.

LIGA MEXICANA

Ciudad Juárez, Chih.
CHIHUAHUA, Chih.
SALTILLO, Coah.
Torreón, Coah.
Monclova, Coah.

LIGA NORTE DE SONORA

Puerto Peñasco, Son.
Caborca, Sen.
Magdalena, Sen.
San Luis Río Colorado, Son.
Agua Prieta, Son.
Cananea, Sen.
Nogales, Sen.
Ensenada, B. C. N.

LIGA MEXICANA DEL PACIFICO

MEXICALI, B.C.N.
Tijuana, B. C. N.
HERMOSILLO, Son.
Guaymas, Son.
Ciudad Obregón, Son.
Navojoa, Son.
CULIACAN, Sin.
Mazatlán, Sin.
Los Mochis, Sin.
Guasave, Sin.

LIGA CENTRAL INSTRUCCIONAL

JALAPA, Ver.
Córdoba, Ver.
Potrero, Ver.
Ciudad Mendoza, Ver.
Tehuacán, Pue.

LIGA TABASQUEÑA

Cárdenas, Tab.
Huimanguillo, Tab.
Cunduacán, Chis.
Emiliano Zapata, Tab.
Comalcalco, Tab.
Paraiso, Tab.
Macuspana, Tab.
Nanchital, Ver.

LIGA REGIONAL NARANJERA

Linares, N.L.
El Cercado, N.L.
Guadalupe, N.L.
Cadereyta, N.L.
General Terán, N.L.
Montemorelos, N. L.
China, N.L.
Pueblo Nuevo, N.L.
Hualahuises, N.L.
Allende, N.L.
Estación San Juan, N.L.
Villa García, N.L.
Dr. González, N.L.

LIGA INVERNAL DEL NOROESTE

TEPIC, Nay.
Compostela, Nay.
Santiago, Nay.
Tecuala, Nay.
Tuxpan, Nay.
Puerto Vallarta, Jal.
Rosario, Sin.
Escuinapa, Sin.

LIGA MEXICANO DEL BAJIO

Sahuayo, Mich.
La Barca, Jal.
Jalostotitlán, Jal.
Ocotlán, Jal.
Teocaltiche, Jal.
Arandas, Jal.
Fresnillo, Zac.
Moroleón, Gto.

LIGA INVERNAL VERACRUZANA

Nogales, Ver.
Santa Rosa, Ver.
Tierra Blanca, Ver.
Cuitláhuac, Ver.

Distribución de equipos de Beisbol por estados y municipios.

<u>AGUASCALIENTES</u>	<u>BAJA CALIFORNIA</u>	<u>COAHUILA</u>	<u>CAMPECHE</u>	<u>CHIAPAS</u>	<u>CHIHUAHUA</u>
Aguascalientes	Mexicali	Saltillo	Campeche	Cunduacán	Chihuahua
Rincón de Romos	Tijuana	Torreón			Ciudad Juárez
	Ensenada	Monclova			
		Parras			
<u>DISTRITO FEDERAL</u>	<u>GUANAJUATO</u>	<u>HIDALGO</u>	<u>JALISCO</u>	<u>MEXICO</u>	
México, D.F.	León	Zimapan	Pto. Vallarta	Toluca	
	Moroleón		La Barca		
	San Fco. del Rincón		Ocotlán		
			Jalostotitlán		
			Teocaltiche		
<u>MICHOACAN</u>	<u>NAYARIT</u>				
Sahuayo	Tepic				
	Compostela				
	Santiago				
	Tecuala				
	Tuxpan				

<u>NUEVO LEON</u>	<u>PUEBLA</u>	<u>QUERETARO</u>	<u>QUINTANA ROO</u>	<u>SINALOA</u>
Monterrey	Puebla	San Juan del	Chetumal	Culiacán
Montemorelos	Tehuacán	Río	Cancún	Mazatlán
Cadereyta			Cozumel	Los Mochis
Linares			Isla Mujeres	Guasave
El Cercado				Rosario
Guadalupe				Escuinapa
Gral. Terán				
China	<u>SONORA</u>	<u>SAN LUIS POTOSI</u>	<u>TABASCO</u>	
Pueblo Nuevo	Hermosillo	Ciudad Valles	Villahermosa	
Hualahuises	Guaymas		Cárdenas	
Allende	Cd. Obregón		Huimanguillo	
Estación San Juan	Navojoa		Comalcalco	
Villa García	Magdalena		Parafso	
Dr. González	Puerto Peñasco		Macuspana	
	San Luis Río			
	Colorado			
	Caborca			
	Agua Prieta			
	Cananea			
	Nogales			
<u>TAMAULIPAS</u>	<u>VERACRUZ</u>	<u>YUCATAN</u>	<u>ZACATECAS</u>	
Cd. Victoria	Jalapa	Mérida	Fresnillo	
Reynosa	Veracruz			
Nuevo Laredo	Coatzacoalcos			
Vallehermoso	Poza Rica			
	Córdoba			
	Potrero			
	Cd. Mendoza	Total de entidades		
	Orizaba	federativas:	25	
	Nanchital	Total de municipios:	93	
	Nogales	Distrito Federal:	1	
	Santa Rosa			
	Tierra Blanca			
	Cuitláhuac			

Estos datos fueron proporcionados por la oficina de la Liga Mexicana, en un boletín de prensa publicado el 23 de febrero de 1980.

¿Por qué el Beisbol por épocas?

Tres elementos obligan a que el espectáculo sólo se presente en determinadas épocas del año:

- a) Porque no se cuenta con un potencial económico lo suficientemente redituable para sostenerse los doce meses del año.
- b) Porque la producción de peloteros no es tan abundante. Se necesitaría de dos mil jugadores para abastecer el mercado.
- c) Porque el aficionado, después de algún tiempo, pierde el interés en el Beisbol, sobre todo si el club local no se mantiene dentro de los primeros sitios de la competencia.

Económicamente los "tims" no tienen una gran reserva que pueda salvar a la empresa en una mala racha. Los aficionados no siempre van al parque, por lo que pequeñas temporadas, que impacten a la población, asegura la existencia y éxito monetario en la mayor parte de ocasiones.

Para sostenerse las dos ligas más importantes (Liga Mexicana y Liga Mexicana del Pacífico) necesitarían, si trabajasen todo el año, novecientos jugadores de calidad, cuando sólo se cuentan con la mitad, lo que vendría en detrimento del espectáculo.

Los aficionados, cuando una temporada es larga los equipos "malos" terminan muy lejos del primer lugar, éste es un deporte competitivo y cuando algún club pierde, los espectadores se alejan. Para solucionar el problema se hacen campañas cortas y se organizan eliminatoria entre los mejores clubes, que se llaman "Play-off" y serie final. La gente llena los estadios y hay ocasiones en que si una empresa perdió económicamente en la temporada regular, en estos juegos se recupera. Es el tiempo de la "fiebre del Beisbol".

Como un argumento anexo, no determinante, se ubica los fenómenos naturales. Mientras que el Beisbol renace en verano en el Golfo de México y la meza central, en invierno muere y da vida en el otro extremo, la Costa del Pacífico.

México es el único país de Latinoamérica que tiene Beisbol todo el año, lo que soluciona el problema del trabajo; pero la fuerza laboral se sostiene no como trabajador permanente sino transitorio, lo que deslinda de muchas responsabilidades a las empresas en cuanto a peloteros, y además impide que los jugadores busquen otras formas de ganarse la vida, ante una necesidad de trabajo.*

(*) Existen jugadores que en un año, especialmente los novatos, llegan a jugar en tres ligas: Tabasqueña en verano, Norte de Sonora hasta el otoño y del Noroeste en invierno. Los jugadores establecidos sólo participan en la Mexicana y Costa del Pacifico.

¿Por qué la Liga Mexicana de Verano?

A pesar de que el Beisbol profesional es sólo uno, englobado real y formalmente dentro de la Asociación de Ligas Profesionales, cada una tiene características diferentes y particulares. El objetivo es el mismo, la valorización del capital, pero su importancia varía de acuerdo a la capacidad económica, política y social que tenga cada una de ellas.

Por eso nuestro estudio se enfocará en más de un ochenta por ciento a la Liga Mexicana de Verano, siendo la de mayor importancia, ya que cubre en más de la mitad el territorio nacional. Va de la frontera norte: Ciudad Juárez, Nuevo Laredo y Reynosa, hasta el estado de Yucatán, Mérida. Cuenta con veinte empresas o clubes de Beisbol, operando como sociedades anónimas, con fuerza económica y de difusión en todo el país, como se diría, en "proyección nacional", en donde su principal vehículo son los medios masivos de comunicación más importantes como la radio, televisión y periódicos. Salvo el futbol de primera división, el Beisbol profesional de la Liga Mexicana tiene una amplia promoción.

Todos esos elementos propician que la utilización de la fuerza de trabajo sea la más especializada. Los beisbolistas que llegan a la Liga Mexicana - pueden considerarse como peloteros con una capacidad media para trabajar por muchos años dentro del profesionalismo; además, que es donde mayores sueldos cuantitativos se devengan. Van de los 20 mil hasta los 150 mil para jugadores nacionales.

Por ello, los fenómenos y contradicciones económicas sociales se expresan con mayor nitidez. Ahí se desarrolla el profesionalismo, el espectáculo que puede representar a México en el ámbito internacional. Ninguna de las restantes Ligas tiene la proyección de la Liga Mexicana.

Como consecuencia es la rectora del Beisbol profesional. Sus reglamentos, promociones, administración, reglas deportivas, políticas laborales van enseñando el camino a seguir para el resto de las asociadas. De no existir el Beisbol se reduciría a nivel regional, local.

La duración de su temporada es la más larga. Se juega durante seis meses (aproximadamente se efectúan 134 juegos por empresa), lo que no logra ninguna otra en Latinoamérica; gracias a su potencial económico que la sostiene. Los dueños o accionistas deben ser personas de amplios recursos monetarios.

Las fortunas de los inversionistas no debe ser producto de apuestas en juegos de azar, sino de una vida honrada* para evitar una mala imagen a los aficionados y que exista una confianza social en el Beisbol.

Claro, para que los inversionistas inviertan a lo seguro cuentan con una serie de garantías importantes. Primero, el monopolio territorial en la región que decida colocar la empresa. Nadie podrá colocar y presentar Beisbol de paga en una distancia de 24 kilómetros a la redonda, partiendo del parque de Beisbol.

Todo el derecho de transmisión radiofónica o televisión. Es decir, cada región tiene su "señor feudal", aunque no es más que una protección para que se pueda invertir en empresas de Beisbol. La libre competencia la arruinaría.

(* Honrada en el sentido de que sea aparente riqueza del fruto del trabajo. Esa riqueza debe estar respaldada en negocios, que puedan sostener al club en una mala racha.

CAPÍTULO II

LOS PELOTEROS

Origen Social

Al igual que cualquier persona puede cantar, recitar una poesía, bailar, no hay ninguna dificultad para que lance una pelota; sin embargo, para ser beisbolista profesional se requiere de ciertos atributos físicos-naturales especiales y una educación determinada para llevar a cabo la tarea.

El Beisbol es un juego, un pasatiempo en el que cualquier persona normal puede tomar parte; siempre y cuando conozcan las reglas elementales para practicar lo; pero cuando se hace de esta actividad una profesión, un trabajo, una forma de ganarse la vida, entonces es imprescindible que cuente con algunas facultades naturales especiales, lo que comúnmente se podría llamar vocación, o sea, destreza para una serie de acciones determinadas.

No cualquiera puede ser beisbolista profesional, por más que desee serlo. Si quiere formarse como tal debe tener la capacidad de lanzar una pelota a un promedio de 115 a 130 kilómetros por hora, recorrer una distancia de "home" a primera, es decir, 18 metros en 4 segundos o en el mejor de los casos tener la posibilidad de enviar a 110 metros de distancia una pelota, ayudado por un "bat"¹.

"Puedo enseñar a cualquier joven los secretos del Beisbol. Decirle qué debe hacer en tal o cual situación. Las tácticas y a mejorar una técnica para batear, correr o "pitchear", lo único que no puedo hacer es darles facultades, la destreza que se necesita para ser profesional", dicen los instructores.

Claro, no es necesario contar con los tres elementos: lanzar, correr y batear; con uno que se tenga es más que suficiente para intentar iniciar una carrera de beisbolista profesional.

(1) Las anteriores medidas son variables, de acuerdo a la necesidad de la actividad dentro de cada espacio y tiempo. Por ejemplo, en Estados Unidos se manejan medidas más estrictas; en México, debido a las expansiones y la necesidad de peloteros, ante la escasez, es más elástico, para elegir prospectos.

Además de los atributos físicos es importante que cuente con una edad menor de 20 años al inicio de la carrera. Son muy raras las ocasiones en que alguien empiece a los 21 ó 22 años de edad y es que el período de aprendizaje tiene un promedio de seis años, para obtener la capacidad necesaria y jugar en el Beisbol-espectáculo de más calidad en México. Para cuando logre adquirirla será ya un veterano, cosa que no conviene a las empresas, porque su duración sería de 10 años, cuando en promedio debe ser 15 años.

Se necesita pues, que jóvenes con "madera" para las actividades deportivas, que tengan deseos, anhelo de figurar dentro del profesionalismo, cumpliendo el mínimo de requisitos.

Para las actividades fundamentales de la sociedad, el Estado ha creado una infraestructura en la producción de médicos, arquitectos, obreros, empleados, etc. Cuentan con centros especiales de enseñanza que subvenciona a través de subsidios y presupuestos anuales, como escuelas de capacitación para el trabajo, universidades, etc. En donde de acuerdo a los recursos económicos y sociales asisten ciertos sectores especiales de la población.

Sin embargo, las empresas del Beisbol no alcanzan esta cooperación por parte del Estado, por lo que tienen que construir sus propios mecanismos para elegir y capacitar a sus trabajadores. Crear sus escuelas que hagan posible la producción del Beisbol.*

El primer momento de modelo de producción es la elección de jóvenes con facultades; para llevar a cabo la tarea, cada equipo, organización cuenta con un grupo de "scout" o buscadores de novatos y son los encargados de señalar quiénes tienen la capacidad de llegar y quiénes se quedarán en el camino.**

El sistema de "scouteo" varía de acuerdo al tipo de organización. El gran problema es que los buscadores tienen que ir tras el novato, lo que se podría decir, localizar a la "estrella del mañana".

(*) Como producción del Beisbol entendemos la posibilidad de que esa actividad se realice a diario, cotidianamente; como se dice comúnmente "hacer Beisbol todos los días". (Producir, distribuir y consumir el Beisbol).

(**) Un "scout" o buscador, es una persona que se dedica a reclutar jóvenes con facultades, que cuentan con la experiencia necesaria para dar una calificación y son jugadores veteranos, que terminó su período de actividad, se dedican a estas labores, de tiempo completo o en cierto período del año.

Regulamente se utilizan dos formas. La primera asistir a los sitios donde se practica el Beisbol amateur, de aficionados, en Ligas locales, estatales, municipales y torneos nacionales. El "scout" observa al pelotero, si considera que tiene facultades lo firma para la organización que trabaja.

El segundo es ir de sitio en sitio, organizando en regiones beisboles "try-outs", o campos de prueba. El buscador promueve en la localidad a que asistan los jóvenes a un determinado lugar donde se le examinará y si tiene capacidad será contratado como aspirante a pelotero profesional.*

Hay otras formas de encontrar novatos, por ejemplo, por herencia. Se da frecuentemente que los hijos de peloteros también elijan esa profesión, o que el joven que siente tener facultades físicas asista por su cuenta a los campos de capacitación y se someta al examen.**

A diferencia de otras profesiones, en el Beisbol no se requiere un mínimo de estudios. El factor educacional del joven pasa a segundo término; así tenemos que puede haber peloteros que sólo hayan estudiado los tres primeros -- años de educación básica y otros que terminaron el bachillerato; sin embargo, a través de una pequeña encuesta que realizamos entre once peloteros de Beisbol, - la educación media fue de primero de secundaria. Esto se debe a que el buscador poco atiende a los sectores urbanos de cada ciudad. Los jóvenes con capacidad y deseos de entrar a la carrera de Beisbol se encuentran en zonas rurales.

El campo mexicano es el principal productor de peloteros. Un ejemplo de ello es que en 1978 en la Liga Instruccional había inscritos 258 novatos, de los cuales sólo 7 eran del Distrito Federal y 4 de Guadalajara. La otra ciudad de importancia nacional, Monterrey no aportó un solo habitante para el profesio nalismo. Este fenómeno obedece a varios factores, entre los que destacan: la falta de oportunidades en las zonas rurales para un trabajo bien remunerado y - el Beisbol ofrece la perspectiva de conseguir buenos salarios. por lo que los - jóvenes deciden correr el riesgo de probar uno o dos años.

(*) En muchas ocasiones el prospecto es demasiado joven para ser contratado, entonces esperan a que cumplan 16 años para ser enviado a los centros de capacitación.

(**) Muchas ocasiones un joven que se considera con la capacidad de jugar profesionalmente va de organización en organización buscando la oportunidad. Resulta que un "scout" no considera que pueda hacer carrera, pero otro sí.

La influencia del Beisbol en algunas regiones del país es decisiva. En la Costa del Pacífico y el Golfo de México, en especial el estado de Veracruz, - este deporte está muy arraigado dentro de las costumbres y gustos de los habitantes, forjando, para la persona que se dedica a esta actividad, un amplio reconocimiento social* y la ilusión de vivir con el máximo de comodidades.

Según los datos oficiales más del cincuenta por ciento de prospectos en 1978 fueron aportados por los estados de Sinaloa con 54, Sonora con 44 y Veracruz con 22 novatos, la mayoría de ellos extraídos de municipios, pueblos y ejidos.**

Los peloteros provienen de familias de escasos recursos económicos, de obreros y campesinos, quienes ante las pocas oportunidades de progreso deciden darles permiso para que incursionen en el profesionalismo, desprendiéndose del seno familiar a los 16 ó 18 años de edad.

Además, cuando el "scout" considera que el muchacho tiene bastantes facultades físicas, regularmente se le ofrece dinero por firmar el contrato comprometiéndose a jugar sólo con la organización para la cual trabaja el buscador. - Las cantidades van, en 1980, desde los 10 mil pesos a los 25 mil. Sólo que alguno sobresalga de entre la media del resto se le da hasta 50 mil pesos.

Muchas veces una empresa le "pirateaba" a otra el prospecto, ofreciéndole más dinero por pertenecer a su organización, lo que ésto llevaba a una inflación en el costo de adquisición, por lo que se tuvo que reglamentar lo que se llama el reclutamiento de novatos.

La regla que existe es que el prospecto pertenecerá a la organización con la que juegue primero. O sea, no podrá jugar Beisbol profesional más que con la empresa que por primera vez haya jugado, con o sin firmar contrato.***

(*) Cuando algún pelotero llega a triunfar, su nombre y foto se publican en los principales diarios nacionales, creando en la población de origen la ilusión del triunfo social.

(**) Existe por lo menos un representante de cada estado de la República.

(***) Este sistema funcionó hasta 1980. Se creó la escuela de Pastejé, y aunque se mantuvieron algunas formas, cambió el sistema de novatos radicalmente.

Además de que cualquier organización que diera dinero a los novatos por firmar sería causa de una multa por parte de la Presidencia de la Liga, para evitar la competencia económica de ofrecer más. En realidad no pudo llevarse a cabo, esta segunda condición. Todas las directivas dan dinero a los jóvenes por firmar, sólo que no a todos se les otorga, sino de acuerdo a las circunstancias.*

(*) El lema entre los buscadores es obtener novatos sin ofrecer dinero, sólo cuando no se tenga otro camino.

Producción de Peloteros

La historia del Beisbol profesional está escrita en gran parte por peloteros extranjeros, cubanos, puertorriqueños, norteamericanos y dominicanos, - que atraídos por excelente sueldos deciden emigrar a México por cinco o seis meses, de acuerdo a la duración de la temporada.

Anteriormente se dependía de ellos en un ochenta por ciento. Hasta antes de la década de los setentas. Cada equipo de la Liga Mexicana podía contratar a siete elementos, lo que representaba un derroche de recursos económicos, - además que la relación de poder estaba de parte de los extranjeros, quienes ante la necesidad de su trabajo obligaban a las empresas a hacer tratados como verdaderos reyes.

Llegaba a tal grado la situación que varios de ellos pedían para venir a México un hotel especial, no junto con los peloteros mexicanos y cuando realizaban una hazaña las exigencias subían de tono, maniatando al empresario, quien estaba obligado a cumplir los requisitos para que el jugador mantuviera el ritmo de juego y no desertara del club.

La huida de fuertes cantidades de dinero eran alarmantes; llegó un momento que cuatro sueldos de mexicanos equivalía a la de un solo extranjero. La riqueza que se palpaba en un primer momento era signo de la pobreza, porque al final de la campaña el jugador regresaba a su lugar de origen y al año siguiente había que hacer la misma inversión de dinero para contratarlo.*

El problema era grave, la estabilidad de la empresa y su rentabilidad flotaban en el mercado de peloteros extranjeros y la inflación iba en aumento. El Beisbol es competición, así que si una empresa traía a un pelotero de dos o tres mil dólares, la otra conseguía de cuatro o cinco mil.

(*) La mayoría de jugadores extranjeros traían a sus familiares, obligando a la empresa a costearle los gastos de transportación de quienes lo acompañaban y de hospedaje.

Al final de cada temporada las empresas perdían más de lo que ganaban. El dinero invertido tomaba "avión" y lo único que le quedaba era el nombre del equipo, sin miembros que los sustentara, salvo los diez peloteros mexicanos que ocupaban en la mayoría de las ocasiones sitios secundarios.

Desde que el Beisbol mexicano ingresó al Beisbol Organizado de los Estados Unidos a tratar de copiar sus formas de operar las empresas. A principios de la década de los sesentas se abrió la Liga Central que se componía de equipos sucursales de la Liga Mexicana, donde se producían peloteros; pasaron diez años y poca importancia se le daba, atraídos por los espejos con brillo que eran los jugadores extranjeros.

Sin embargo, a partir de la década de los setentas hubo un giro radical en la política de producción de peloteros, se comprendió que la riqueza de cada una de las organizaciones era el pelotero nacional, quien tenía por fuerza que actuar dentro de las fronteras nacionales.

El primer paso se que se dio fue la reducción de peloteros extranjeros y canalizar esos recursos económicos en el sostenimiento de la entonces llamada Liga Instruccional del Centro. Antes se argumentaba que tener un equipo sucursal se sumaba la erogación por concepto de contratación de extranjeros; entonces se redujo el "material" extranjero dando pie para que se hiciera una verdadera inversión.

Luego de tantas amargas experiencias se dio en el clavo. El pelotero mexicano continuamente sostenía al equipo. Cuando un extranjero desertaba no había más remedio que poner a jugar a un mexicano y otro gran descubrimiento, no había necesidad de darle dinero cada temporada para que trabajara, al contrario, el solo se acercaba a la empresa en busca de una oportunidad y la obligación era pagar el sueldo, librándose de la exigencia de los extranjeros.

La presidencia de la Liga inició una política de mexicanización del Beisbol en base a la producción de peloteros, lo que le redituaba en todos los frentes. Económicamente la operación de las empresas era más solvente, políticamente impulsaba la línea nacionalista del gobierno y socialmente creaba empleos

para los mexicanos, disminuyendo hasta en un cien por ciento la dependencia del mercado internacional. No es lo mismo contratar a siete que a tres jugadores, número que imperó hasta la campaña 1980.

La tarea fue fortalecer la Liga Central, obligando a cada empresa a que tuviera sucursales actualizando el sistema de "scouteo" y fomentando que los peloteros retirados se dedicaran a la instrucción del Beisbol, que fueran los maestros de los novatos; creando la estructura necesaria.

El trabajo para la producción de peloteros es una tarea ardua. Para desarrollar un jugador se requieren de cinco a seis años como promedio y las estadísticas son sorprendentes; sólo dos de cada veinte prospectos llegan a la Liga Mexicana.

Varias empresas se han caracterizado por la capacidad de producir jugadores y es que se requiere de una serie de factores para lograr el objetivo. Por ejemplo, contar con un buen sistema de "scouteo"; esto implica contratar buscadores por todo el año, que no se descuiden los sitios donde pueden encontrarlos.

Luego los instructores, en México hay pocos y sólo unos cuantos saben y conocen la forma de enseñar el Beisbol, obligando al novato a explotar sus facultades físicas; no hay maestros de cartera, son líricos, que enseñan lo que aprendieron durante el tiempo que estuvieron en actividad. Además todo se ajusta al presupuesto que designe el presidente del club.

Encontrar a la "estrella del mañana" es una labor de ciegos. Una vez cumplida la fase de reclutamiento se le cita a los muchachos al campo de entrenamiento de la organización para ser sometidos a nuevos exámenes de facultades físicas y elegir sólo el número de peloteros necesarios para formar un equipo. Aquí el trabajo del buscador termina y entra en escena el instructor.

Los campos de entrenamiento se abren a principios de febrero, el ciclo va de marzo a enero para "scoutear", para iniciar la temporada y el proceso de enseñanza a principios de marzo.

Una vez reunidos los "reclutas" se les somete a prácticas. Anualmente asisten cerca de 50 elementos por cada organización, de las cuales quedan un máximo de 20. La selección de jóvenes tiene una duración de quince días, tiempo que permite a los instructores observar detenidamente la evolución del joven e ir haciendo los "recortes" cada tres días, hasta que quede confeccionado el equipo que participará en la Instruccional.

Además de comprobar que el novato tiene "madera" para el Beisbol, su tarea es designar qué posición desempeñará. El Beisbol es uno, pero cada una de las posiciones, de los momentos que la componen, requiere de ciertas características especiales. Si un muchacho lanza fuerte se le enseñará los secretos de "pitchear"; si corre fuerte y tira con potencia irá a los jardines, o el "short-stop"; es decir, se le coloca en la posición donde a juicio del instructor pueda desempeñarse y desarrollar sus facultades, interviniendo oportunamente las necesidades de la empresa. Lo que se busca primordialmente son "pitchers" y es que es el sitio donde más elementos se requiere. Cada equipo cuenta con un mínimo de ocho lanzadores, en cambio en el resto de posiciones con uno o dos elementos es más que suficiente.

Una vez que el joven pelotero logra aprobar los exámenes es contratado y empieza ya con paso firme la posibilidad de llegar a convertirse en un pelotero profesional.

México tiene Beisbol profesional la mayor parte del año y el jugador va escalando Ligas de acuerdo a la calidad que vaya adquiriendo. De la Instruccional del Centro pasa a la Tabasqueña, donde se juega con peloteros extranjeros. En otoño está la Liga Norte de Sonora, la que es la antesala para llegar a la Liga Mexicana.

El promedio en cada una de las fases es de dos años para lograr llegar a la Liga Mexicana y a la Mexicana del Pacífico, donde podrán jugar ya en una forma estable.

Condiciones de Trabajo

"Para ser pelotero profesional se necesita tener vocación de vagabundo", señaló un directivo de la Liga Mexicana, y efectivamente, la sombra de cualquier persona que desea trabajar como beisbolista es recorrer kilómetros tras kilómetros; de hotel en hotel; de departamento en departamento.

Como trabajador, el pelotero al vender su fuerza de trabajo queda sujeto a las necesidades de la empresa y el constante viajar es su signo. En un lapso de seis meses tienen que recorrer la mayor parte de sitios donde se presenta el espectáculo, según el calendario de juegos estipulados con anterioridad.

Al salir del hogar paterno, el joven entra a un mundo nuevo, a una forma determinada de comportamiento, de vivir. Al llegar a los campos de pruebas, sitio donde se les cita cuando son reclutados comienza un constante batallar consigo mismo y contra los demás prospectos para explotar y aprender lo más rápido posible sus recursos físicos y mentales, además de adecuarse en el mínimo de tiempo al medio ambiente que le rodea.

El pensamiento que impulsa al novato a quedarse y competir por un sitio es conseguir un medio de existencia decoroso, en donde además se tiene un reconocimiento social amplio. Ser beisbolista profesional implica una serie de consideraciones sociales. "Es mejor viajar, ser beisbolista que vivir sembrando la tierra o tener que irse pa' otro lado (Estados Unidos) a buscar trabajo", señalan algunos jugadores.

Los primeros días en los campos de prueba son críticos para el joven. Implica un rendimiento máximo. El primer día se pasa rápido, sin sentir, pero al siguiente empiezan los problemas. Sin estar acostumbrados a jugar diario, amanecen con dolores musculares y obligados a dar lo último en cada una de las pruebas.

El valor y arrojo es un elemento importante. "La primera vez que me paré a batearle a un pitcher estaba 'temblando' de miedo. Lanzaba durísimo y sin control en la pelota. Me cuidaba más de evitar un bolazo, que pegarle a la pelota", comentó Dagoberto Román, exjugador de los Diablos Rojos en 1980.

La competencia, elemento importante en el deporte, va más allá dentro del Beisbol profesional. El lograr sobresalir da un respeto entre ellos mismos y trato especial por parte de los "managers" e instructores, quienes les dedican mucho tiempo para enseñarles, en comparación con otros.

La convivencia forzada es uno de los elementos difíciles para el jugador. Las directivas alquilan cuartos de hotel con camas dobles. Un jugador señaló que la primera noche no concilió el sueño. "Me sentía solo, con un compañero de cuarto que lo conocía horas antes, cuando íbamos al campo de juego. Él era de Guaymas y yo de Veracruz".

Otro de los problemas es la alimentación. El gerente de los Diablos, Pedro Mayorquín, encargado de los problemas administrativos de los jugadores, señaló que algunos llegan sin haber probado jamón y las diarreas son de pronóstico reservado.

Ossie Alvarez, uno de los mejores instructores del Beisbol recuerda cuando un pelotero vio por primera vez un "hot-cakes". "Los tomé como si fueran tortillas y hasta frijoles les puso. No sabía que se trataba de un alimento especial".

El viajar implica que el beisbolista se adecúe a una serie muy variada de alimentación, de acuerdo al sitio, ciudad y clima donde se presente y en cortos periodos de tres a cuatro días en cada lugar.

El conocimiento sobre la necesidad de una alimentación adecuada para el tipo de trabajo que desarrollan es mínimo y en ocasiones nula. La empresa da una cantidad de dinero, cuando el equipo anda de gira, a cada jugador para alimentación, que constituye en la mayoría de los casos en tacos y comidas "corridas" en la mejor de las situaciones.

Por parte del pelotero hay un desconocimiento respecto a la alimentación adecuada. La directiva de los Naranjeros de Hermosillo en la L. M. P. decidió pagarles seis días de comida a los peloteros ya que salían a una gira de ocho. El pitcher Ramón Munguía se gastó el dinero en cervezas durante una noche y se pasó tres días comiendo plátanos con pan de caja.

La educación es tan limitada y la falta de orientación tan grande que los instructores, "managers" y "coach" ocupan el sitio del padre y son los que más se preocupan por lo que les sucede a sus jugadores.

Estos segundos padres son personas viejas en el oficio, como decíamos, peloteros retirados; así que las enseñanzas que imparten en términos de educación es del sentido común, lo que se llama la escuela de la vida.

Hay toda clase de instructores, quienes realmente desean enseñar y aquellos que sólo quieren trabajar para obtener un salario. Los más conscientes saben de la responsabilidad que tienen para con el joven pelotero.

"No sólo hay que impartirles instrucción sobre el Beisbol, sino también lo que es en sí la carrera. Decirles que hay que administrarse y mantenerlos lo más lejos posible de los vicios. Que gozará del triunfo sólo en la medida que su fuerza física soporte el ritmo de vida. Buscar que se desvele lo menos posible y se mantenga fuera de los problemas que suelen invadir regularmente el medio", - señaló Felipe Hernández, uno de los mejores instructores mexicanos.

Los libros sobre los problemas nacionales, ciencia e historia no llegan a los beisbolistas; en su lugar las historietas como "Lágrimas y Risas", "Novela Semanal", "Kalimán", etc., inundan el mercado y se obtienen en cualquier puesto de periódicos del territorio nacional.

Si los "coachs" y "managers" son los padres en la familia del Beisbol los peloteros entre sí son los hermanos; unidos por la cotidaneidad, con un sentido amplio de la solidaridad y ayuda en la mayor de las veces; aunque un porcentaje alto prefieren caminar solos, en su "onda", en busca de amigos influyentes en la política.

La relación de camarería es frágil como una copa de vidrio, que termina en la competencia. Sus centros de recreación son las cantinas, bares, centros nocturnos y su obsesión, las mujeres. Después de una gran jornada en el terreno de juego les sobra invitaciones a los centros de diversión nocturno de parte de gente adinerada o con posición dentro del Estado, en compañía de una linda muchacha. Es uno de los momentos de mayor satisfacción. El jugador pasa a ser de simple beisbolista a orgullo nacional o regional.

Estas formas de existencia social hacen del pelotero un tipo específico de comportamiento, diferente a la de la gente común. Regularmente ególatras, interesados sólo en lo que puede sucederles; porque desde que llegan al Beisbol el sobrevivir en un mundo de convivencia obligada es el objetivo y es que no sólo son ocho horas, sino las veinticuatro horas del día; que terminan por imponer a fuerza de la costumbre y verse como lo más natural.

Tener una vida nocturna acelerada es consecuencia directa de la forma de trabajo. Cuando ellos descansan la sociedad trabaja, los obreros, empleados, oficinas administrativas y mientras ellos trabajan la gente común se divierte, descansa, puesto que son objetos mismos de la recreación social.

El trabajo no requiere de una larga jornada de trabajo. El tiempo máximo es de siete horas, lo que suele ocurrir en un máximo de diez ocasiones en un roll de 130 juegos. La mayor parte trabajan un promedio de cinco a seis horas. Tres que dura el espectáculo y dos que utilizan para alistarse físicamente y corregir errores técnicos en el sistema de juego o individuales.

Entre semana, de lunes a viernes, la hora de entrar arranca a las cinco de la tarde y terminan entre diez y diez y media de la noche. Los sábados de las dos y media de la tarde a las siete de la noche y los domingos de diez y media a dos de la tarde. Este horario vale para la plaza del parque del Seguro Social en el Distrito Federal, ya que cada entidad tiene horarios diferentes, de acuerdo a las condiciones sociales y naturales de la localidad.

Hay días, como domingos y días festivos que el roll señala dobles juegos, pero en lugar de ser de nueve entradas se limita a siete y se les cita a los jugadores con sólo una hora anterior a la señalada para empezar el espectáculo, por lo que la jornada no se extiende más allá de siete horas.

Para que las empresas tengan un número igual de juegos en sus respectivas plazas, un mes se divide en dos aprtes. La primera un club jugará en su lugar de residencia, por lo que los integrantes alquilan departamentos que corren por cuenta propia, casas de huéspedes y hoteles; aunque en algunas ocasiones y sólo de "estrellas" o jugadores extranjeros la empresa paga el importe del arrendamiento.

Los restantes quince días son de viaje. Juego diario durante seis días y el séptimo de viaje, que se considera el de descanso, estando en cada población un máximo de tres días, lo que dura una serie. Se procura que cuando se realiza una gira sea en ciudades no separadas más que por seis horas los traslados largos se hacen en avión, sólo que el club esté en los últimos lugares la empresa lo envía en autobús.

Anteriormente los viajes eran un suplicio, cuando no se usaba el avión. En más de las veces tenían que "saltar al terreno de juego" del camión, porque no les daba tiempo a llegar al hotel; en particular para aquellos clubes que tienen su plaza en la frontera norte. Por ejemplo, los Indios de Ciudad Juárez. - Había ocasiones que se pasaban 30 horas de viaje cuando tenían que actuar en Poza Rica. Veracruz.

"La mitad de la temporada nos la pasamos en el terreno de juego y la otra en el camión. Los viajes son agotadores, sobre todo cuando tenemos que jugar en el Sur", comentó en 1979 el tercera base de los Indios, Abelardo Vega.

En la temporada de 1981 trataron de solucionar el problema de los viajes. Primero, los clubes del norte harían sólo una visita a los clubes del sur en el año y sólo serían una división*; además que los viajes mayores de doce horas se harían en avión; por ejemplo, de México a Yucatán, de Nuevo Laredo a México o Campeche, etc. Se descubrió que esta forma de operar les ahorra una noche de hotel a las empresas, además de viáticos y la compañía de aviación les daba un "descuento" económico por tratarse de grupos de 22 gentes; conservando el estado físico de los jugadores en una temporada de cinco a seis meses.

Regularmente cuando se tiene una gira de muchos kilómetros de distancia, se visitan las plazas más cercanas. Por ejemplo, si un equipo de la Zona Sur visita al norte, lo hace por espacio de siete a quince días. Si el Águila de Veracruz va a Nuevo Laredo, juega además con Reynosa y Saltillo, ciudades que las separa una distancia máxima de 300 kilómetros.

(*) La Liga Mexicana está dividida en dos zonas, norte y sur y cada zona en dos divisiones, este y oeste.

Esta constante vida de ajetreo conduce a los peloteros a utilizar estimulantes. La lucha es difícil por buscar un sitio de titular o conservarlo, a diario tienen que mostrar su calidad, para dar la menor oportunidad a que les quiten el "PUESTO". En ninguna Liga de la Asociación se realizan pruebas antidoping, por lo que su uso es frecuente y fácil.

En una ocasión fuimos testigos de cómo el masajista de los Sultanes de Monterrey daba a los peloteros un par de pastillas para que dieran el "extra" en el terreno de juego y lograra salir con el triunfo.

El tipo de estimulantes varía de acuerdo al tipo de persona. Regularmente el pelotero norteamericano usa marihuana, los mexicanos van desde mejorales con Coca-Cola, Alka-Seltzer, hasta llegar a las anfetaminas y cocaína. Ciertamente, la jornada de trabajo en sí es corta, pero su ritmo, la intensidad y resistencia física es al máximo.

"Cada vez que tengo que lanzar me tomo un Alka-Seltzer, no creo que sea estimulante, sino para que se "sienta el estómago", decía el pitcher Eleno Cuén en 1979 de los Diablos Rojos. René Chávez, del mismo equipo, era famoso porque antes de cada juego se tomaba dos "aviones", para lucir como "fenómenos".

Las lesiones son el eterno fantasma de los jugadores, saben que pueden ser la causa de abandonar el Beisbol profesional, al perderse las facultades e incapacitarse. Los "pitchers" son los que más sufren en este sentido. Uno de cada cuatro ha sido operado del brazo de lanzar, por lo menos en una ocasión.

La única arma de un lanzador es su brazo. La capacidad de utilizarlo en una serie de movimientos catalogados por los médicos como contra-naturales, por lo que el excesivo esfuerzo acarrea las lesiones.

No es que la forma de tomar el impulso sea contra-natural, sino los movimientos del brazo para darle determinado efecto a la pelota. Las lesiones resultan normalmente en el codo y con menor regularidad en el hombro, donde son más difíciles de sanar.

En el resto de posiciones son menos frecuentes las lesiones. El Beisbol es un deporte que sólo esporádicamente implica un contacto físico. Los pelotazos a bateadores no constituyen una estadística alarmante. En los últimos cinco años sólo un jugador se retiró por un pelotazo en el ojo.

El camino es largo, los años de inactividad de un jugador en la Liga Mexicana llega regularmente a los 40; la carencia en la producción obliga a que su vida activa se prolongue a su máximo, llegando a los 45 años en una vez cada 15 jugadores.

La ilusión de un jugador medio es llegar a establecerse en la Liga Mexicana, pero su existencia como beisbolista arranca desde la Liga Central, a juicio de Alejo Peralta, "Ahí es donde adquieren los jóvenes los vicios al entrar en contacto con algunos jugadores veteranos, que arrastran en el resto de sus días, además de aprender Beisbol".

"El reunir jóvenes impreparados con peloteros con dos o tres años de experiencia, implica que los segundos lleven a los primeros a todas las malas costumbres, a volverse 'marrulleros'", dice Peralta.

Desubicación Familiar

Los peloteros profesionales son los modernos nómadas, no tienen un sitio determinado dentro de su actividad. Viven del Beisbol y para el Beisbol, - las 24 horas del día, durante once meses de actividad en un año, siete en la Liga Mexicana y cuatro en invierno, ya sea en la Mexicana del Pacífico, Invernal del Noroeste o Bajío.

El espectáculo necesita de un constante rejuvenecimiento, de presentar nuevas caras. Cada inicio de temporada regular se registran hasta cincuenta cambios de peloteros; o sea, personas que tienen que cambiar de domicilio en muchas ocasiones del sur al norte o del norte al sur.

"Los utensilios que debe portar un jugador son mínimos, el uniforme, - un pantalón de mezclilla y un cepillo de dientes en la bolsa trasera, listos para ir a donde le llamen", decía el veterano, Obed Plascencia, que hasta 1979 jugó con los Tigres.

Esto implica una nula vida familiar. La familia para el jugador es el club con el que trabaja. El joven deja a la familia en el momento mismo que se enrola en un equipo, y la mayoría no la vuelve a ver sino hasta cuando termina la temporada, siete meses después.

La vida familiar cuando el jugador contrae matrimonio es mínima. Regularmente el sueldo debe servir para mantener dos casas. Donde se ubica su esposa e hijos y donde él debe vivir.

"Resulta carísimo hacer que las esposas de los peloteros vayan con ellos a cualquier parte. Al principio con algunos problemas económicos pueden ser solventados de alguna manera, pero cuando llegan los hijos es imposible", señaló José Elguezábal, tercera base de los Angeles de Puebla en 1980.

Cuando alguno decide viajar con su esposa o familia durante la temporada surgen problemas de salud, de desadaptación a un medio social hostil, por lo que luego de algún tiempo deciden establecerse en el lugar de origen de la esposa o del pelotero. Compran una casa y la mujer lo espera hasta que termine la temporada, haciéndole algunas visitas esporádicas.

Los hijos tienen poco contacto con el padre. La educación en un noventa por ciento dependen de la madre.

Benjamín Reyes, manager de los Diablos Rojos hasta 1980, "A la familia la veo cuando los niños tienen vacaciones y pueden venir. A veces cada tres o cuatro meses", el manager radica en Hermosillo, Sonora.

Esta falta de comunicación familiar crea un abismo a nivel sentimental de los jugadores. Ciertamente, es fácil conseguir aventuras en cada plaza que tocan, pero no para llenar un sentimiento emocional.

La convivencia es en la mayor parte del día entre ellos. Al final de cuentas duermen juntos, tienen gustos similares y objetivos iguales, por lo que el grado de homosexualidad es amplio.

Un pelotero ha llegado a afirmar que puede hacer cinco equipos de Beisbol de homosexuales, o sea, doce peloteros por equipo; si bien esta afirmación pudiera ser muy exagerada, el fenómeno se da en alto grado; pero no es otra cosa más que un reflejo de la existencia.

El afecto familiar de una esposa, hijos, padres, hermanos o novia es llenado por ellos mismos, porque su relación es cotidiana, diaria, a cada momento.

Peloteros con bajos recursos económicos y que no tienen la posibilidad de pasar un día con la familia tienen que esperar hasta el fin de la temporada.

Días festivos ellos trabajan y cuando hay algún descanso señalado lo utilizan para viajar a la plaza donde hay que presentar el espectáculo. Los si tios de su residencia son tan lejanos que no hay tiempo para ir a casa. Tienen que quedarse en la plaza en que les toca jugar al día siguiente y no recorrer más kilómetros hacia su lugar de origen.

Futuro del Beisbolista

La ilusión más grande de cualquier jugador es llegar un día a las Ligas Mayores*, donde las condiciones de trabajo son más favorables y los sueldos altamente atractivos. Este mercado no está cerrado para el Beisbol mexicano. La afiliación de la Liga Mexicana a la National Association permite que cuando algún jugador mexicano ha demostrado su gran capacidad tenga oportunidad de probar el Beisbol de los Estados Unidos**.

Actualmente hay doce peloteros en aquella Liga y cerca de treinta elementos nacionales han jugado Beisbol en Estados Unidos en los últimos diez años.

Este es uno de los alicientes para el jugador mexicano. De acuerdo al espíritu de la empresa comercial, se tienen varios mecanismos para que un jugador pueda participar.

La mayor parte de jugadores mexicanos viven su existencia productiva dentro de los circuitos nacionales. En la mayoría de las ocasiones se dice que una vez que el jugador no puede sostenerse activamente se acabó la vida. Es una falacia. Son pocos los jugadores que terminan en la miseria. Regularmente el elemento que dura 15 ó 20 años en el Beisbol tiene dos caminos: el primero continuar dentro de las empresas como instructores, "managers", "umpires" y cuando lograr sobresalir en el campo de la administración, ocupan puesto a nivel de dirección, como gerentes, vicepresidentes y presidentes.

El beisbolista tiene un amplio consenso social. El Beisbol gusta a mucha gente de política, como gobernadores, senadores, etc. Que concurren al par que y permiten que el jugador logre relacionarse con este sector del poder político.***

-
- (*) Las Grandes Ligas es la organización del Beisbol mundial de mayor calidad. Para establecerse se requiere de facultades altamente sobresalientes de la media. Como espectáculo es el de mayor calidad en el orbe.
- (**) La necesidad de elementos latinoamericanos es imprescindible para el Beisbol de Grandes Ligas. Como puertorriqueños, dominicanos, venezolanos, panameños y mexicanos juegan en ese circuito. Hay 100 latinos.
- (***) Por ejemplo, los exgobernadores de Sonora, Samuel Ocaña, y de Sinaloa, Toledo Corro, asisten cotidianamente al Beisbol, así como Carlos Amador Biebrich y el que fuera presidente de los banqueros Arcadio Valenzuela, que tiene un equipo de Beisbol en la Liga Mexicana del Pacífico (Potros de Tijuana).

La mayor parte de los jugadores se va por este segundo terreno al concluir su carrera. Su educación es reducida, pero termina regularmente trabajando en las empresas paraestatales.

Logran plazas a cambio de jugar el Beisbol o dirigir algún equipo de los fuertes sindicatos en las industrias del Estado. Muchos de ellos sobresalen en la política. Es el caso de "Beto" Avila, una vez retirado se unió al partido en el poder (Revolucionario Institucional), y logró ser presidente municipal del Puerto de Veracruz y actualmente dirige la delegación del PRI en el Estado de Yucatán.

Salarios y Prestaciones

"Trabajar hoy para cobrar mañana", es el lema que se utiliza cotidianamente en el Beisbol, no sólo nacional sino internacional. La percepción económica del jugador depende de la actuación que tuvo la temporada anterior, ya sea de verano o invierno.

El salario mínimo, no legalizado, sino a la fuerza de la costumbre, en la Liga Mexicana es de diez mil pesos para novatos*. Es el punto de arranque en una escala que llega hasta los cien mil pesos mensuales.

La valoración, la medida o patrón para establecer el salario tiene tres fuentes principales. La calidad que haya alcanzado; segundo, años de actividad y tercero la fama, el nombre que tenga en el medio.

La calidad es algo que se puede medir, que tiene cuantificación concreta, los números en el Beisbol se llevan al día. Las veces que bateó, los "outs" que realiza, los jonrones, los "innings pitcheados", juegos ganados y perdidos, etc.

Si un jugador promedió .300 de bateo, es decir dar un hit por cada tres y media veces al bat conseguirá un buen incremento en su salario, o las carreras que gracias a sus batazos logre enviar a "home". Se podría decir que el pago es a destajo. "Tanto bateas, tantos 'outs' que realiza, tanto vales".

Pero un jugador no por batear una temporada .300 o empujar más de 80 carreras en seis meses ganará una cantidad establecida, sino que intervienen los años de actuación como beisbolista. Si ha tenido buen promedio o si de acuerdo a los "records" que ha logrado establecer.

El nombre, la fama que tenga es vital. Muchas veces la calidad no corresponde a la fama de un jugador. Pero si constantemente sale en los periódicos se convierte en un elemento importante para el equipo y en los momentos de negociación es más fácil para el jugador obtener un aumento de acuerdo a sus pretensiones.

(*) Esta cantidad subió a 20 mil pesos mensuales en 1982. Las cantidades anteriores valían para el año de 1980.

Las revisiones salariales se realizan antes de cada temporada, regularmente firman sólo en términos económicos. El contrato de trabajo es el mismo que se utiliza en todas las campañas.

Sólo para los mejores hay puntos especiales que no se firman bajo contrato, sino que se establece verbalmente. A los jugadores claves regularmente se les paga el departamento.

Existen otros factores secundarios que tienen un peso menor. Por ejemplo, si un jugador se lesiona es operado del brazo meses antes de la campaña el salario se reduce, puesto que su trabajo es incierto. Debido a agradecimientos el pelotero en algunas ocasiones firma el contrato en blanco y es llenado por el directivo a su gusto y manera.

En 1980 en la Liga Mexicana, aproximadamente 460 jugadores ganaron un sueldo promedio de 24 mil 750 pesos, con lo que en opinión de los mismos es el mínimo para que una familia viva con algunas comodidades y puedan juntar dinero.

La mejor prestación que tienen los beisbolistas es la asistencia médica. Los mejores doctores del país en lesiones del brazo y piernas atienden a este gremio en el Sanatorio Español.

La producción de jugadores no es tan acelerada como para permitir que un jugador que costó tiempo y dinero a la empresa deje la actividad por una lesión, así que se procura tenerle los mejores traumatólogos.

La lucha por ingresar al Seguro Social duró varios años. Los directivos señalaban que era innecesario, puesto que tenían la mejor atención médica y si se les enviaba a los hospitales del IMSS iban a salir perdiendo, puesto que su salud peligraría, hasta que por la presión y la inminente lucha se decidieron inscribirlos en 1980.

Por fin, no sólo los peloteros gozaban de la seguridad médica, sino también sus familias; empero, los beisbolistas lesionados tuvieron serios problemas al no recuperar sus facultades físicas. Quedaban médicamente bien, pero sin poder desempeñar en el terreno de juego y esto venía en detrimento de las empresas,* por lo que se regresó al viejo sistema de enviar a los lesionados al Sanatorio Español, con el doctor Pérez Toufer y Víctor Ilizaliturri, de fama mundial en cuanto a lesiones deportivas.

Tienen un seguro de vida por accidente de trabajo de 200 mil pesos. Durante el movimiento de 1980 se trató de instaurar un fondo de retiro, pero el resultado fue desastroso. Ni peloteros, ni directivos cumplieron con la parte que les correspondía.

De acuerdo a su actuación, los jugadores pueden recibir dinero por premios de la Liga. A final de la temporada ocho clubes participan en la serie final y "play-off" con premios de más de dos millones de pesos en 1980.**

Por parte de los aficionados reciben cantidades de dinero. Para aquellos que lanzan un juego y lo ganan, el que da un jonrón o una gran atrapada.

(*) Como fue el caso de Horacio Piña, pitcher que se operó en el IMSS en invierno. Los médicos lo dieron de alta, físicamente estaba en buenas condiciones, movía el brazo, pero no tenía la fuerza y potencia de antes.

(**) Los premios van de acuerdo a la actuación del equipo en las finales. Para los primeros cuatro eliminados cien mil pesos, para los dos siguientes 200 mil y para los finalistas la entrada bruta de los cuatro primeros juegos.

Los "Umpires"

La vida de un "umpire" es similar a la de un beisbolista. Juntos nacen en la escuela y se desarrollan hasta llegar a las Ligas de mayor calidad en México. Su duración activa es más prolongada, cerca de los 25 años, no requiere de condiciones físicas, sino de carácter y autoridad en el terreno de juego.

Sin embargo, no gozan de las prestaciones y premios económicos de los jugadores; además, en su vida diaria no tienen un autobús en la puerta del hotel o estadio que lo translade de una plaza a otra, sino que tiene que hacer uso de las centrales camioneras y servicios foráneos.

Al pelotero se le procura hoteles con cierta categoría, mientras que los jueces se hospedan en casas de huéspedes, hoteles de menor calidad y ha habido ocasiones que tres "umpires" alquilan un cuarto doble.

Ellos dependen directamente de la presidencia de la Liga. Ante el problema de hoteles, en algunos estadios se construyeron cuartos-habitación.

A pesar de vivir dentro de un mismo medio, el "umpire" debe hacer vida aparte a la de los peloteros. El principio de honestidad dentro y fuera del terreno los obliga a convivir en un núcleo cerrado, para evitar dar una mala imagen al público si se dejan ver acompañados de manager por la calle.

El jefe de "umpires"; Víctor Sáiz señaló: "El 'umpire' no está vestido de azul solamente las tres horas que dura el espectáculo; sino las 24 horas del día durante los 365 días del año. Deben estar pensando constantemente en su -- trabajo, ganarse la credibilidad del aficionado. Estudiar a diario su libro de reglas, los mecanismos de juego y el plan de trabajo de cada Liga; cuidando su -- presentación, su prestigio. Que no se le vea en sitios inadecuados, porque un -- juez debe tener clase, calidad porque si no tiene un comportamiento fuera de toda duda su trabajo en el terreno de juego sale sobrando".

A cambio de esas reglas y formas de comportamiento el "umpire" tiene sueldos reducidos a comparación de un jugador. El mínimo es de ocho mil al mes en 1980 y el máximo de 25 mil.

Como representante de la "ley y justicia" reciben fuertes críticas a su trabajo. Se le puede "perdonar" que un jugador no cumpla una orden del "manager" o falle a la hora de hacer la jugada, pero lo que no tiene salvación es el juez cuando se equivoca. Los peloteros, "managers" y directivos los insultan y ha llegado al grado de golpearlos. El aficionado es el "encargado" de la "crítica" fuerte.

Un comentarista de radio dice con mucha razón que si usted tiene un enemigo y quiere hacerle el mayor daño, "No lo mate, no le haga nada, sólo métele de 'umpire' y asunto concluido".

CAPITULO III

LOS DIRECTIVOS

Origen Social

El Beisbol profesional se establece dentro del mundo del espectáculo. La gente que se dedica a esta actividad tiene como objetivo promover el deporte a nivel de empresa con el fin de obtener utilidades.

Empero, a nivel del Beisbol, no siempre los resultados económicos son atractivos. La mayor parte de directivos se dedican al Beisbol gracias al reconocimiento social que se les da a través de los medios de difusión como hombres de la libre empresa, de buena voluntad y nacionalistas. El deporte profesional es el medio más fácil para que un rico anónimo se convierta en uno reconocido y prestigiado.

Ningún empresario se ha hecho rico por el Beisbol. Son gentes que tienen atrás un fuerte respaldo económico, producto de otras actividades de lucro y que además de gustarles el Beisbol, forman parte importante en la vida de la población o localidad de origen, económica y socialmente.

Claro que el Beisbol no trabaja como empresa en todas sus Ligas. En la mayoría de circuitos de mediana categoría trabajan de acuerdo a clubes o asociaciones civiles. Un grupo de habitantes "pudientes" de alguna entidad se reúnen y juntan algún dinero para contratar jugadores. Al final, si hay necesidad de pagar pérdidas se las reparten, lo mismo si existen utilidades.

Sólo la Liga Mexicana y Mexicana del Pacífico operan de acuerdo a las leyes de las Sociedades Anónimas. El capital invertido es más fuerte. Tiene un amplio respaldo económico en cada uno de sus inversionistas.

A continuación damos a conocer los nombres de los accionistas mayoritarios que hacen empresa dentro del espectáculo y su respaldo económico, requisito indispensable para aceptarlos como socios.

Club o Empresa

Familia o Grupo Económico

TIGRES DE MEXICO, S.A.	Alejo Peralta; 64 empresas, presidente de Industrias Unidas, S.A.; tercer grupo industrial en México.
DIABLOS ROJOS DEL MEXICO, S.A.	Familia Mansur; accionista y distribuidor de la Renault en el sureste. Dueño de una línea foránea de transporte.
PIRATAS DE CAMPECHE	Familia Pérez Avellá; distribuidor de la Volkswagen en México.
PLATANEROS DE TABASCO	Familia Limonchi, Rovirosa Wade y Lastes. El primero político del estado de Tabasco (diputado y senador). El segundo propiedades agrícolas.
LEONES DE YUCATAN	Ariel Magaña; a la industria maderera.
AGUILA DE VERACRUZ	Beto Avila; expelotero y actualmente político. Expresidente municipal de Veracruz y actual representante del PRI en Campeche.
AZULES DE COATZACOALCOS	Evelio Brito; contador público, político e industrial de la construcción en Coatzacoalcos, especialmente en Petróleos Mexicanos.
PETROLEROS DE POZA RICA	Operado por la Sección # 30 de Petróleos Mexicanos.
RIELEDOS DE AGUASCALIENTES	Raúl Medina, empresario de la región.
SULTANES DE MONTERREY	Cervecería Cuauhtémoc del grupo Alfa.
TECOLOTES DE NUEVO LAREDO	Víctor Lozano, comerciante de la región y propietario de autobuses urbanos.
SARAPEROS DE SALTILLO	Cervecería Cuauhtémoc
INDIOS DE CIUDAD JUAREZ	Cervecería Cuauhtémoc
DORADOS DE CHIHUAHUA	Cervecería Cuauhtémoc
ASTROS DE MONCLOVA	Alejo Peralta
SEMOS DE REYNOSA	Familia Blendel; dedicada a la publicidad.

La "cabeza" de la Liga Mexicana es Alejo Peralta, dueño de los Tigres y Alto Comisionado. Es el hombre fuerte del circuito gracias a su poder económico y político. Es el que decide y tiene voto de calidad en la vida ejecutiva del circuito.

Peralta tiene un amplio consenso entre los empresarios. Es su líder y pocos se les oponen a sus políticas en el Beisbol.

"Cada uno de nosotros vemos por nuestros propios intereses. Si en una junta tenemos la oportunidad de aprovechar determinada situación lo hacemos. Siempre asistimos a las juntas para salir con las mejores ventajas; sin embargo, Alejo es diferente, es el dueño de los Tigres, pero siempre busca el mayor beneficio para el Beisbol; llega a votar en contra de su equipo, si para su juicio hay que realizar algo en favor del Beisbol y nunca escatima dinero cuando hay que arriesgarlo". señaló Roberto Mansur, presidente de los Diablos Rojos,

Efectivamente, Peralta es el único que en un momento determinado puede conciliar intereses económicos fuertes y además encabeza la política económica y social a seguir.

La fuerza económica de Peralta es impresionante, cuenta con tres centros industriales en la República Mexicana. Uno en Patejé, Estado de México, otro en el Distrito Federal, por el Valle de Aragón y el tercero en Nuevo Laredo.

En sus 64 empresas cuenta con 20 mil trabajadores, que producen desde las paletas "Tutsi-pop" hasta aparatos de alta precisión. Cuenta con su propia fundidora y hace los sistemas eléctricos de la Ford, Datsun, Chrysler y Volkswagen; además de tener negocios en la mayor parte del mundo, incluyendo Japón y Europa.

Su política en cuanto al trabajo se refiere es dar la mayor de oportunidades a la mujer. Toda aquella actividad donde sea posible el trabajo femenino debe dársele preferencia. "Las mujeres son más dóciles y cuidadosas en el trabajo".

Formas de Operación

La estructura del Beisbol profesional en su nivel más importante es la combinación del Estado y la iniciativa privada. Los gobiernos federales, municipales son los dueños en un 90 por ciento de los estadios de Beisbol profesional.*

La primera piedra para que se establezca una empresa de Beisbol es la buena voluntad que tengan los gobiernos y municipios de los Estados para dar ayuda y concesiones.

Uno de los ejemplos más recientes fue Reynosa, Tamaulipas, donde se instaló la empresa Broncos de Reynosa, donde la junta de gobierno, encabezada por el Partido de Acción Nacional le prestó el estadio "Adolfo López Mateos" a esa empresa en concesión absoluta durante la temporada y además cooperó con el cincuenta por ciento para la habitación del inmueble, que tenía más de tres años en el "olvido".

En Aguascalientes, el gobernador Rodolfo Landeros invirtió del erario público un millón de pesos en alumbrado para el estadio "Romo Chávez"; además de anunciar la construcción de uno nuevo, cerca del aeropuerto para 1984, donde jugarán los Rieleros de Aguascalientes.

La ayuda va más allá de la concesión del inmueble como la excensión de impuestos municipales y federales; además de protección policiaca y algunos servicios como drenaje y agua potable.

Cuando las empresas no reciben esta clase de estímulos y los aforos al parque no son atractivos, dejan la plaza y buscan un nuevo sitio, una ciudad que ofrezca mejores condiciones para operar.

Este es uno de los mayores problemas del espectáculo. La emigración - siempre en busca de mejores sitios es tan enorme que en la década de 1970 cambiaron plazas doce empresas, tres de ellas en 1980 y "quebraron" cuatro.

(*) Como iniciativa privada sólo Juan Abusaid, dueño de los Astros de Monclova tiene estadio propio. Compró el "mecano" en Texas y lo hizo trasladarse a la región de la Laguna y posteriormente en Tampico, donde lo compró Alejo Peralta.

Lo anterior demuestra que en sí el Beisbol no es un negocio seguro económicamente hablando. Un empresario señaló que no operaría más de cuatro plazas, porque en las otras implican pérdidas año con año.

Además, de requerir un parque de Beisbol se necesitan de otros medios de trabajo, como son las pelotas, que se utilizan a razón de dos docenas por encuentro, uniformes, bates, autobús para el traslado de jugadores y oficinas.

Las empresas de Beisbol no exigen de la gran maquinaria, sino que es una empresa que requiere de mayor esfuerzo directamente humano que mecánico; pero no por eso deja de administrarse como una empresa capitalista con todas sus consecuencias.

"A diferencia de otras industrias el Beisbol es altamente emotivo, donde la capacidad humana se representa individual y colectivamente. Aquí no se trata de hacer jitomates o lechugas de una misma manera o forma, sino de presentar un espectáculo donde los sentimientos y la calidad individual de cada una de nuestras gentes es indispensable", señaló el presidente del circuito Lic. Antonio Ramírez Muro.

Por ello, por la especificidad de la empresa, la riqueza del empresario no es en la medida de tener algún adelanto en maquinaria; sino en el número de jugadores de calidad que tenga dentro de su "organización". El pelotero es directamente la riqueza de la empresa, porque ni el mismo estadio o los utensilios del juego representan para él tanto como la buena producción de jugadores.

Anualmente cada empresa gasta aproximadamente medio millón de pesos en la producción de jugadores. Es el canal donde más se gasta, porque implica mantener otro equipo de Beisbol, instructores, buscadores, etc. Cuanto mejores maestros y scout tenga una empresa mayor será la producción de peloteros y con ello la riqueza.

Los gobiernos y municipios dan facilidades a las empresas para establecerse, en la medida de las capacidades de competición, en muchas ocasiones, que éstas tengan. La iniciativa privada dice, "tengo tantos peloteros y puedo ofrecer este tipo de espectáculo".

Los estados locales apoyan a estas empresas porque implican una difusión a nivel nacional de la entidad. A diario los principales periódicos de la República Mexicana hablan del Beisbol en términos de competencia.

Otro motivo para el apoyo es el que da espectáculo por seis meses a los habitantes de la localidad. Existen ciudades donde en términos de diversión el Beisbol es el único que se presenta con continuidad, además de que el equipo es representación de la ciudad, aunque casi ninguno de sus elementos sea nativo del lugar.

Para gobiernos como el de Aguascalientes, Yucatán y Reynosa, entre -- otros, prefieren el Beisbol porque es una forma "sana" de darles diversión a los pobladores y además inculca el hábito de la competencia entre la juventud, hacién dolos que se olviden de "caminos falsos", como son el de las drogas; sin embargo, este objetivo está en duda porque los estadios son regularmente cantinas en gran de. Se consumen cervezas al por mayor, al grado que el jefe de concesiones de - doce parques de Beisbol informó en 1979 que se consumieron 15 millones de cerve zas medianas, de 450 mililitros.

Para que un equipo de Beisbol pueda sostenerse económicamente, las en tradas por concesiones son una de las fuentes vitales, además del pago por bole to de aforo al parque.

Existen otros recursos como son la publicidad, derecho de exclusividad de marcas (cervezas, refrescos, etc.), ventas de alimentos, artículos promociona les y garantías por juego de Beisbol.

Esos recursos tienen que canalizarse en pago de nóminas de peloteros - con un máximo de 700 mil pesos por mes hasta 1980, según establecido por la junta de presidentes de clubes, nóminas de empleados de oficina, del parque de Beisbol y empleados de mantenimiento, atención médica a jugadores (médico, masajista, medicinas); nómina de instructores, manager y coach. Pago de alquiler del Estadio, cuando debe pagarse, cuotas al Instituto Mexicano del Seguro Social, transportación de jugadores, hospedaje y gastos de alimentación, compras de pelotas - (56 pesos por unidad), gastos de entrenamiento, mantenimiento de la oficina del club, anotador oficial, publicidad en los medios masivos de comunicación (periódicos principalmente), gastos de viaje de empleados, que constantemente tienen que acompañar al club cuando anda de gira, desarrollo de peloteros, reparación y mejoras al estadio, cuotas fijas a la Liga Mexicana y cuota por el registro de jugadores.

A grandes rasgos son los elementos que se requieren para poder caminar una empresa de Beisbol.

Mercado de Peloteros

Una de las condiciones para mantener en expectativa al Beisbol es el continuo cambio de rostros en los clubes o empresas que participan en una temporada. La necesidad de contrataciones espectaculares y nuevas "estrellas" en los equipos son incentivos para que los aficionados asistan a un juego de pelota.

Aunque un equipo quede en primer lugar un año, al siguiente necesita hacer movimiento de peloteros. Dar al público una imagen restaurada del equipo, que "sientan que se hace algo para mejorar", dicen los directivos.

Como son empresas de capital y su riqueza radica en los peloteros que se han creado, desde que el Beisbol entró a la órbita del espectáculo, el mercado de peloteros, tiene dos niveles, el nacional y el internacional.

Las empresas no producen peloteros a un ritmo uniforme, como será fabricar estambres, sombreros, etc. Las condiciones son más difíciles, por lo que la mayor parte de ellas tienen que recurrir al mercado.

Cuando un pelotero accede a jugar con un equipo profesional, por sólo el hecho de pertenecer a la empresa, no en su calidad de persona, sino en cuanto a la utilización de su fuerza de trabajo.

Un jugador no podrá trabajar como beisbolista en ninguna parte, a menos que a nivel de empresa lleguen a un acuerdo mercantil. Por ello cuando se efectúa una operación de este tipo está en juego la capacidad del beisbolista para efectuar esa tarea.

Esta forma de operar de la empresa, en cuanto a la exclusividad de disponer de un pelotero, se debe a que son ellos los que producen. Si el pelotero tuviera libertad de emigrar en cualquier momento a otro equipo que le ofreciera más, que con el que se pudo especializar; puesto que no le costó ningún trabajo crearla, la producción se vendría abajo, todo mundo compraba en el mercado y a la vuelta de dos o tres años el espectáculo se derribaría.

Los efectos del mercado de peloteros no sólo vale para el Beisbol profesional mexicano, sino que priva en cualquier deporte profesional a nivel mundial.

El Beisbol mexicano se abastece de jugadores, además de los producidos a nivel internacional. En la Liga Mexicana se permiten, en 1981 cuatro extranjeros, promedio en cada equipo. Esos jugadores importados están sujetos a la oferta y la demanda del mercado internacional.

Algunos equipos de México tienen acuerdo de trabajo y colaboración con empresas de los Estados Unidos para intercambiar peloteros. La mayoría decide recurrir al mercado libre, donde se encuentran jugadores no sólo norteamericanos sino también puertorriqueños, dominicanos, venezolanos, etc.

El mercado nacional continuamente está en crisis. Son pocas las empresas que en un momento dado se deciden a vender a un pelotero sin recibir otro a cambio. "Lo que necesitamos, en muchas ocasiones no es dinero, sino peloteros - que puedan jugar. Por más que quiera, en la segunda base no podré hacer jugar - un puñado de quinientos mil pesos".

Las expansiones en la Liga Mexicana, en la década de los setentas, originó una grave crisis de jugadores. Algunas empresas que tuvieron la capacidad de producir jugadores, son las que al final de cuentas salieron ganando, porque vendieron peloteros a precio caro.

Hay varias organizaciones, que debido a su estructura, es decir, buen sistema de "scouteo" todo el año, buenos instructores, lograron producir un excedente mayor al que requeriría su equipo y dieron algunos jugadores al mercado.

Clubes como Tigres de México, Cafeteros de Córdoba, Alacranes de Durango, -hasta 1980- y Diablos Rojos tuvieron la capacidad de vender jugadores a un buen precio.

Sin embargo, la política económica de la Liga Mexicana ha sido muy cautelosa. Ha cuidado que el mercado de peloteros no tenga una gran inflación, al estilo del fútbol o Grandes Ligas. Varios mecanismos han impedido que los precios del valor de jugadores se dispare a la luna; obligando en muchas ocasiones a que cierta venta no se realice y de efectuarse debe ser en ciertos términos - que impida una gran inflación.

El mercado nacional no sólo se reduce a empresas de la Liga Mexicana. Este mercado se efectúa dentro de toda la Asociación de Ligas de la República Mexicana. Empresas de invierno tienen convenios de trabajo con empresas de verano.

Por ejemplo, el club de Beisbol Diablos Rojos del México y Naranjeros de Hermosillo celebraron uno de estos acuerdos. Entre una de las cláusulas indica que todo aquel pelotero que firme con alguna de las dos empresas, por sólo - ese hecho pertenecerá a la otra, bajo cualquier circunstancia, siempre y cuando el jugador no tenga celebrado un contrato de trabajo anterior con alguna otra empresa.

Hay de otro tipo, los Diablos Rojos se comprometieron a enviar jugadores, instructores y "manager" al equipo Comalcalco de la Liga Tabasqueña, quienes sólo tendrán la obligación de pagarles sueldo y seguridad social.

En invierno las empresas de la Liga Mexicana del Pacífico celebran ese mismo tipo de convenios con los clubes de la Liga del Bajío y del Noroeste, con una cláusula donde, si en algún momento dado la primera empresa requiere de los servicios de algún pelotero que pertenezca a las dos Ligas anteriormente citadas lo tendrá que conceder, aunque sea fundamental en su organización, recibiendo a cambio un jugador que no entre en los planes del primero.

El gran "golpe" de una empresa es cuando un jugador mexicano, gracias a su notable desarrollo en el deporte, logra destacar entre la media y alguna organización de los Estados Unidos se interesa en sus servicios. Entonces tiene la opción de la venta en un contrato comercial que se establece en dólares, con un mínimo de 20 mil por cada jugador. A Fernando Valenzuela lo compraron los Dodgers a los Angeles de Puebla, propiedad de Jaime Pérez Avellá en ciento veinte mil dólares.

Cuatro factores son los que intervienen como medida para la venta o intercambio de jugadores: calidad, edad, posición que juega y "nombre" dentro del espectáculo.

La primera porque son los años que tiene la empresa de gozar de los servicios de un jugador. Nadie cambiará un joven de 24 años por un veterano de 32, con la misma calidad de juego.

La posición que juegue, porque no es lo mismo llevarse un pitcher que un jardinero o segunda base. Es conocido que lo que más se busca en el mercado son los lanzadores.

Y el prestigio porque no es lo mismo, en un futuro a corto plazo, contratar a uno que no lo conozcan a otro que sepa de la calidad de juego que tiene.

Al enterarse que el deporte profesional requiere de un mercado de jugadores, las leyes mexicanas, desde 1970, contemplaron dentro de la Ley Federal de Trabajo, dándole carácter de trabajador, con una cláusula especial.

La ley tiene muy en cuenta la compra-venta de jugadores. En el artículo 296 de la Ley Federal de Trabajo señala: La transferencia de jugadores se sujetará a las normas siguientes:

I. La empresa o club dará a conocer a los deportistas profesionales el reglamento o cláusula que lo contenga.

II. El monto de la prima se determinará por acuerdo entre el deportista profesional y la empresa o club, y se tomará en consideración la categoría de los eventos o funciones, la de los equipos, la del deportista profesional y su antigüedad en la empresa o club.

III. La participación del deportista profesional en la prima será de un veinticinco por ciento, por lo menos. Si el porcentaje fijado es inferior al cincuenta por ciento, se aumentará en un cinco por ciento por cada año de servicio, hasta llegar al cincuenta por ciento, por lo menos.

Sin embargo, a pesar de ello en el Beisbol profesional no se sujetan a los dispuesto por la ley. Las empresas no pagaban, hasta 1980, la prima de la venta y hacían y deshacían cambio de jugadores sin el menor recato.

Cuando se efectuaba una operación de intercambio se le decía al jugador que se iba a trabajar a otra empresa a cambio de otro jugador o la frase de siempre, por dos novatos a designar al finalizar la temporada y no era posible que se le diera al pelotero el 25 por ciento del otro jugador. Se decía que en la transacción no figuraba ninguna cantidad monetaria.

Sin más perspectivas que la necesidad de trabajo, el jugador acepta la operación sin reclamar lo que le correspondía por el hecho mercantil, ante la im posibilidad de tener pruebas y reclamar los derechos de transferencia.

Beisbol Mexicano y Mundial

El Beisbol mexicano, en especial la Liga Mexicana mantiene vínculos - bien estrechos con la Organización Mundial de Beisbol, que tiene como sede el - Centro Rockefeller en la ciudad de Nueva York, donde se localiza la oficina del - Alto Comisionado, quien es el encargado de regular el espectáculo en todos sus - niveles.

La Liga Mexicana desde su ingreso en 1956 ha vivido bajo la dependencia directa del Beisbol de los Estados Unidos. El asociarse a la National Association organismo que depende de la oficina del Alto Comisionado, las decisiones que allá se tomen repercuten en la base del Beisbol en México, desde las formas de adminis- tración hasta lo meramente deportivo.

Al entrar la Liga Mexicana a esa organización la institucionalización y bases organizativas tomó pasos firmes, porque a la vez que se le aseguraba su vida como tal, ella misma respetaba las leyes que le imponían.

Por ejemplo, se logró que los equipos de Estados Unidos no pudieran - jugar o presentar el espectáculo en México. La Liga Mexicana tiene el derecho - exclusivo de explotar el Beisbol en la región; además que ningún jugador mexica- no podría participar en E.U. profesionalmente, si no era abalado por algún equi- po de Beisbol mexicano, especialmente la Liga Mexicana.

Se respetó el territorio nacional en términos de Beisbol, a la vez que México tenía que hacer lo mismo con los Estados Unidos. Aquella vieja ilusión de Jorge Pasquel de tener en México jugadores de la calidad de Grandes Ligas se desechó para siempre a cambio de la seguridad en el territorio.

Se le dio a la Liga Mexicana una calificación dentro del concierto mun- dial, que es Triple A, o sea, un grado menor a la de Grandes Ligas.

Los convenios de trabajo entre la Liga Mexicana y los Estados Unidos - son cotidianamente refrendados. Anualmente se realiza la Convención del Beisbol Organizado; o sea, en algún sitio de norteamérica se llevan a cabo mesas de tra- bajo de todas las Ligas que pertenecen al Beisbol Organizado del mundo y es donde

se establece acuerdos de trabajo, contratación de peloteros extranjeros y ayuda en términos de instructores y entrenadores para el Beisbol de México.

Las convenciones es el momento más algido del Beisbol administrativo, pero durante el invierno, cuando hay un receso, se llevan a cabo reuniones donde se intercambian experiencias en términos de "scouteo", promoción, etc.

Todas las políticas en término de mercantilización del producto Beisbol se derivan en México directamente de estos intercambios, entre las Ligas menores que pertenecen a la National Association.

Cuando surge algún problema entre el Beisbol mundial y mexicano se entablan pláticas que derivan en nuevos convenios y arreglos. El más reciente fue en 1976 cuando en los Estados Unidos decretaron la creación de agentes libres.*

Este fenómeno revolucionó las formas de operación en Grandes Ligas, aquí en México se detuvo. Resulta que un agente libre es la posibilidad de que un jugador negocie por sí mismo su contrato, luego de trabajar durante cinco años con la organización que lo contrató por primera vez.

La Liga Mexicana temió que la regla llegara a México y el mercado que con tanto esmero cuidaban para que no se le inflase amenazaba con venirse a tierra, por lo que estuvieron a punto de desafiliarse del organismo mundial.

Luego de varias semanas de ajeteo y visitas del Alto Comisionado a México, Bowie Kuhn, se decidió que la Liga Mexicana recibiría un trato similar al Beisbol de Japón, donde cada quien toma las decisiones que le conviniera, pero sin dejar de pertenecer al Beisbol Organizado en términos de respeto al territorio e intercambio de jugadores.

(*) Un agente libre puede vender su contrato al mejor postor, dentro de subasta que se efectúa en invierno. Ante la competencia el valor del jugador se "infla", llegando a ganar en 1981 hasta un millón de dólares cada seis meses.

Al estilo del Beisbol Organizado en México la Asociación de Ligas Profesionales realizan anualmente una convención nacional, donde asisten todos los circuitos profesionales y se toman políticas y formas de acción común, además de establecer convenios de trabajo.

Durante el año se efectúan un promedio de seis juntas de presidentes de clubes, donde se analizan y estudian los problemas de cada club y se van sentando las políticas a seguir, además de resolver los problemas internos de cada club, cuando estos son de suma importancia, que pueden causar algún movimiento en el resto de las empresas.

C A P I T U L O I I W

MOVIMIENTO DE PELOTEROS

Necesidades de una Organización

Más de cincuenta años de Beisbol en México y veinticinco dentro de la organización mundial de este deporte jamás los peloteros habían podido consolidar una agrupación gremial que defendiera sus intereses, en su enfrentamiento con los dueños de las empresas.

Dentro del medio del Beisbol se formó una especie de mito respecto a la organización de los peloteros, además, la presidencia de la Liga Mexicana y cada empresa por separado lograron echar atrás todos los intentos que se hicieran para llevar adelante la tarea.

"Recuerdo que en la década de los 60's, al principio varios peloteros nos reunimos en un café; pensábamos que ese podría ser el sitio para algunas juntas. Cuando lo supo la Liga, nos llegó una 'cartita', invitándonos a desistir de nuestra labor y como todo estaba en contra nuestra ya no hicimos nada", comentó Mario Saldaña, expelotero profesional y en 1980 directivo de los Cachorros de León.

Anteriormente, a fines de los 50's se logró formar la asociación de peloteros, en aquel tiempo la dirigió "El Pecas" Serrano y José Luis García, pero no fructificó. Problemas de una clara visión hacia donde se quería ir y el constante hostigamiento de los empresarios, terminó por destruir la naciente organización.

La política de la Liga Mexicana siempre había sido clara a ese respecto. En una junta de manager y umpires, en 1977, el presidente, en ese entonces del circuito, Antonio Ramírez Muro señalaba:

"Debemos de ser claros y entender que sólo nosotros los que conocemos el Beisbol podemos arreglar nuestros asuntos. Estamos en contra de cualquier persona ajena a este deporte. Yo sé de las necesidades que tienen ustedes --- ("managers" y "umpires"), pero prometo que intercederé con los dueños de los equipos para ver cómo podemos hacerle para que su trabajo sea más agradable".

Y es que para ese entonces resultaba que un manejador, cuando no podía mantener al equipo en los primeros lugares de competencia se le despedía sin ninguna garantía.

Sin embargo, a pesar de que dentro de un acuerdo de directivos, cualquier club que despedía a su "manager" tenía la obligación de pagarle el resto de la temporada, la política laboral era clara. Todo hacia dentro y nada para afuera.

La mejor arma de los empresarios para evitar la organización de los jugadores era, a juicio de Alejo Peralta, "Los peloteros tienen un alto salario, superior al de cualquier profesionista, que se ha pasado más de diez años delante de los libros y en cambio los jugadores, muchos de ellos, no saben leer ni escribir".

Hasta fines de la década de los 60's la Liga pudo controlar cualquier movimiento de los peloteros por causas fundamentales. La primera el reducido número de empresas. Sólo ocho, lo que permitía una mayor comunicación y la otra el número tan elevado de jugadores extranjeros.

Para aquellos años se dependía en más de un 50 por ciento del jugador importado, que ocupaba siempre los primeros lugares en el terreno de juego, del momento laboral. El jugador nacional en su mayoría, salvo algunas excepciones, ocupaban puestos secundarios.

Llegó la década de los 70's y aquellos dos factores cambiaron radicalmente. Primero, el número de clubes se fue elevando de tal forma que no se podía tener el mismo control. El número de equipos y de nuevos directivos que desconocían la política laboral de la Liga Mexicana y la dependencia en un grado mayor de jugadores mexicanos.

La producción de peloteros tuvo que acelerarse ante la elevación de equipos y la reducción de extranjeros, propició que varios jugadores nacionales fueran importantes dentro del espectáculo, con o sin calidad, ya que varios fueron "inflados" por los medios masivos de comunicación. Si antes se contaban con siete extranjeros por equipo, ahora, cada quien podía contratar un máximo de tres para 1980.

Las necesidades de años anteriores, que en realidad nunca fueron satisfechas, aunadas a las presentes, se acumularon y la idea de una asociación empezó a "cuajar" en la mente de los peloteros.

Las relaciones de poder estaban en un cien por ciento en manos de los empresarios. Hacía y deshacía sobre los peloteros en más de las veces, careciendo de seguridad social. Hubo ocasiones en que un jugador en cosa de uno o dos días tenía que cambiar su residencia de extremo a extremo de Chihuahua a Yucatán. Se practicaba casi a diario la venta de jugadores, sin que el afectado tuviera parte en las negociaciones y tuviera los beneficios que otorgaba la Ley Federal del Trabajo.

El pelotero se sentía contra la pared. "Nosotros no podemos hacer ni decir nada. Sólo tenemos la obligación de jugar y jugar. A todos debemos agradecerles, al público, aunque nos grite y lance proyectiles sin poder defendernos porque nos castigan. Si no llegamos a un acuerdo con el salario no podemos jugar. A los directivos no podemos decirles nada. Estamos contra la pared", comentó Luis Meré, actualmente dirigente de la ANABE y en ese entonces de los Diablos Rojos del México.

La necesidad de una organización o asociación de peloteros era cada día una tarea impostergable, muchas necesidades por cubrir que sólo en forma común se podían realizar.

El momento estaba dado, sólo que antes tenían que superarse prejuicios que impedían a los jugadores organizarse. Todavía unos meses antes de que surgiera la Asociación Nacional de Beisbolistas los principales dirigentes no pensaban que el día de la organización tocaba las puertas.

Sobre todo por el control que obligaba a la Liga a actuar con "mano dura" para seguir imponiendo su política unilateral.

Surgimiento de la ANABE

Conforme pasaba el tiempo la crisis en el Beisbol iba en aumento y la Liga Mexicana tuvo que utilizar todos sus recursos, desde la advertencia hasta la suspensión definitiva del Beisbol para continuar manteniendo su hegemonía, ante un clima de tensión que día con día iba en aumento.

Crecía la Liga y con ella los problemas. Los dos últimos años (1978-80), fueron de constantes represiones sobre aquel que no acatará los reglamentos al pie de la letra, los lineamientos impuestos desde arriba sobre los peloteros, que cada vez estaban más inconformes con la situación que se presentaba.

Durante la Serie Final de 1978 en Aguascalientes se inició la época de las suspensiones definitivas. El primero fue un "umpire", Roberto "Musulungo" Herrera. Resulta que le aplicaron la pena máxima cuando lo sorprendieron tomando una cerveza en un restaurante con el pitcher Horacio Piña de los Rieleros y para mantener inmaculada la imagen del circuito se le suspendió de por vida.

Desgraciadamente no se cuenta con un canal donde se puedan conducir los descontentos. En este caso, como en los demás, el presidente del circuito dictaba la sentencia y no había poder humano que echara para atrás su decisión.

"Si permitimos esa clase de actos la Liga se va a la banca rota, debemos cuidar nuestra imagen y comportarnos como adultos, son decisiones difíciles, pero hay que darlas. Desde este momento tenemos que darnos nuestro lugar y vamos a actuar cueste lo que cueste", dijo en aquella ocasión el titular del circuito.

Y lo cumplió; durante la Convención del Beisbol Organizado en México, en 1977 en Puebla, la Liga decidió suspender de por vida a Raúl Medina, principal accionista y presidente de los Rieleros de Aguascalientes, porque descubrieron malos manejos y una serie de violaciones a los reglamentos antiinflacionarios, que no dieron otra salida para los accionistas que expulsarlo definitivamente.*

(*) Medina regresó a la Liga Mexicana en 1982; después de que en un momento estratégico la Liga buscó desbaratar la fuerza que iba adquiriendo la Liga Nacional, que fue creada por la ANABE en 1981.

Se le descubrió entre otras cosas que había dado un millón ciento setenta y ocho mil pesos en regalías a los peloteros, por ganar el campeonato y durante el calendario regular, acción penadísima por la Liga.

"En México no podemos darnos el lujo de regalar dinero a los peloteros, que no sea el de su trabajo. No estamos en Estados Unidos, allá si es posible - porque cada año van cerca de 50 millones de espectadores al Beisbol. Si permitimos que el directivo les de dinero extra al rate no sólo lo van a recibir, sino hasta exigirlo, 'O más dinero o no juego', nos dirán', comentaba el expresidente de los Tigres, José Luis "Chito" García.

El gran problema que se afrontó en este caso era la inflación, la Liga hizo un cúmulo de esfuerzos para evitar que el Beisbol se fuera económicamente al cielo, como sucede en el Beisbol. Tanto en venta de peloteros, como en obsequios, que sólo eran legales por conducto de la oficina de la Liga.

"El Beisbol no es negocio y si permitimos que la competencia de un equipo por otro en busca de un campeonato, nos alce las nóminas y el mercado a cantidades exuberantes esto se va a terminar, porque el espectáculo no deja dinero", decía Alejo Peralta.

Por eso a Raúl Medina lo corrieron como accionista. Como sucede en Estados Unidos, le regaló un automóvil Fairmont, del año a Horacio Piña por haber lanzado un juego perfecto en 1979. "Era una gran persona, no como otros directivos, por ejemplo, si lo encortrábamos en la calle y le pedíamos dinero prestado, no era como los otros que nos mandaba a la oficina, él sacaba la chequera en el sitio que se encontrara. Esa temporada es la mejor que he tenido en mi carrera como profesional. A ese señor le jugaría gratis", cuenta Jesús Sommers, tercera base.

Los problemas continuaron su marcha y ya caminando la temporada 1979, el "umpire" Armando Rodríguez fue suspendido de por vida, por golpear con la careta, cuando terminó el juego, en los vestidores, al "pitcher" de Puerto Rico David García y además por falsear la realidad en sus declaraciones.

La situación rayaba en los alarmantes, en menos de 12 meses dos "umpires" y un directivo. Todo mundo tenía que caminar derecho, de lo contrario la suspensión era irremediable.

El oleaje presagiaba tormenta y cayó la primera durante el mes de julio de 1979; cuando el "pitcher" de los Diablos Rojos, René Chávez" fue suspendido - por el resto de la temporada, golpeó al "umpire" Concepción Rodríguez en un juego celebrado en León, Guanajuato.

La Liga se dio a la tarea de recoger las declaraciones de testigos presenciales que podían decir cómo estuvieron los hechos con toda imparcialidad y la decisión fue definitiva, suspensión por un año del Beisbol.

Todo mundo estaba consciente de que el "pitcher" Chávez actuó mal. "Sé que tuve la culpa en aquella ocasión. Pero Concho, -así le decían al juez- siempre me ha tenido coraje por una mujer y lo inmiscuyó en cosas del Beisbol. Yo estaba haciendo un buen relevo y me declaró tres "balk" (engaños), me cegó y no supe lo que hice", dijo René.

Se consideró que era demasiado. Varios directivos declararon el exceso, pero "No podemos dejar que se susciten actos bárbaros como el de Chávez. Debemos sentar un precedente y ejemplo, para evitar esa clase de actos", fueron las declaraciones oficiales.

Tanto escándalo se armó que los peloteros de los Diablos Rojos en un acto de solidaridad amenazaron con no jugar y ante la presión el presidente de la Liga dijo que él no podía revocar la decisión, pero que fuera a una junta de presidentes en Monterrey, y ahí expusieron sus argumentos y si el pleno de directivos revocaba el castigo, pues adelante.

Los jugadores designaron a Ramón Hernández, segunda base, para que fuera con Chávez a la junta en Monterrey. "Nos invitó la Liga, pero no nos dieron ni el pasaje de avión. Todo corrió por cuenta nuestra", atestiguó Hernández.

La experiencia fue dolorosa, según cuentan los peloteros. A la hora de explicar el problema y su presencia a los presidentes de clubes, estos ni tomaron en cuenta las palabras de ellos y muchos se "distrajeron" con otras cosas.

"Fue una decepción, nos trataron como 'perros' dijo el "Abulón" Hernández, quien había partido con muchas esperanzas de ser oído y es que además de que no les hicieron caso, después de la junta se organizó una comida por el ingreso de varios jugadores al Salón de la Fama, "Nos sentíamos huérfanos, nadie nos hablaba".

Los jugadores ante la incapacidad de hacer presión organizadamente dejaron de hablar del asunto y aceptaron la sentencia de la Liga. "Sólo les pedimos que obraran menos duro, que no dejaran de castigar a Chávez, pero que fueran más humanos".

Cuando terminó la campaña a fines de septiembre los presidentes de clubes se volvieron a reunir y decidieron suspender de por vida dentro del Beisbol organizado de México a cinco jugadores extranjeros, porque "Faltaron el respeto al público, periodistas y directivos de la Liga", fue el reporte oficial y luego dijo Alejo Peralta, Alto Comisionado, "Ellos vienen a ganar mucho dinero. Se les paga y trata mejor que a los peloteros mexicanos, quienes en realidad son los que sostienen la Liga. No podemos dejar que vengan extranjeros a decir cómo vamos a hacer las cosas".

Y es que por ejemplo, corrieron a Raúl Colón porque dijo que el presidente de la Liga no servía, que si se quería mejorar el Beisbol de México tenían que empezar por correrlo y al final el corrido fue él.

A Rommel Canada e Ismael Oquendo también los suspendieron. Ellos porque dijeron que era necesaria una organización de peloteros, ya que el directivo mexicano era muy abusivo. Luego, para apoyar las palabras con hechos, jugaron mal los "play-offs" y serie final, exigiendo dinero a la empresa Plataneros de Tabasco, no se los dieron y fue en realidad un mal espectáculo. Fue el motivo por el que se les suspendió. "Aquí se les paga su salario, venga o no el público, ellos firmaron un contrato en donde se comprometían a jugar por cierta cantidad de dinero y no tenemos la obligación de darles más. La Liga establece unos

premios económicos, pero no como obligación sino como un estímulo", señalaron los directivos.

Para rematar en esa misma junta cesaron a dos más, Jorge Roque y Reggie Sanders, por mala conducta. El primero tuvo un problema personal con el hermano del dueño de los Azules de Coatzacoalcos y el segundo salió al parque de Beisbol, en Aguascalientes, con pantalones cortos y un tanto cuanto borracho.

También Leobardo Guerrero fue suspendido por el resto de la temporada tras agredir a un "umpire" físicamente.

La "mano de hierro" de los dirigentes iba en aumento, ya daba miedo cuando anunciaban una junta, porque se sabía o temía que nuevos peloteros, directivos o "umpires", fueran suspendidos, ya sea de por vida o por temporada. Esa era la medida que se venía usando.

Se inició el invierno y llegó la Liga de la Costa, la cual tiene pocos tumbre participar en la Serie del Caribe, conjunto de confrontaciones que se hacen entre varias Ligas de Latinoamérica, donde se juega Beisbol profesional en ese período del año.*

En cuanto a importancia, dentro del espectáculo, se supone que esta Serie es la segunda, después de la Serie Mundial de los Estados Unidos. En la Serie del Caribe se reúnen gente de América que tiene relación con el profesionalismo.

El detonante no tardó en estallar y los peloteros suspendidos, a través de los equipos que representaban a su país, Puerto Rico y República Dominicana, dijeron que habían sido expulsados injustamente, porque en México no se permitía la creación de una Asociación.

Esa Serie, que se efectuó en República Dominicana durante la primera semana de febrero, fue casi exclusivamente para México, políticamente hablando, porque en cuanto al terreno deportivo quedaron en último lugar. Se puso en tela de juicio el nacimiento de una Asociación.

(*) Estas Ligas están formadas por República Dominicana, Venezuela, Puerto Rico y México.

Un sentimiento nacionalista surgió dentro de las gargantas de los directivos. Ramírez Muro, quien estuvo presente en dicha Serie dijo que en México no se coartaba ningún derecho y que si no había una Asociación era porque los peloteros no la querían formar.

Mientras que Alejo Peralta dijo en México: "¡Vaya!, ahora si estamos lucidos, que nos digan en el extranjero cómo se hacen las cosas. En México no hay Asociación de peloteros porque se les trata muy bien, así que es un asunto al que no se le debe dar la importancia que no tiene. De esto sólo hablan los periódicos".

Pasó el tiempo y se inició la temporada 1980, con grandes nubarrones. Como primer momento le tocó a Ricardo Sandate, "pitcher" de los Petroleros de Póza Rica, la suspensión, durante el mes de mayo golpeó a un juez y se fue por el resto de la temporada a su casa.

El preludeo a la creación de la Asociación, nació durante el mes de abril-mayo. Resulta que durante un juego entre los Angeles de Puebla, quienes al finalizar la campaña pasada, expresaron, sin llevar a cabo, el deseo de formar una organización y el Aguila de Veracruz, al finalizar éste fueron llevados, los primeros, a la delegación de policía, por falta de respeto al público.

Sucedió que ante una decisión del "umpire", los peloteros del Puebla, en señal de protesta empezaron a patear la pelota por todo el "infielder", se dieron más incidentes, que terminó porque el inspector autoridad ordenara que los llevaran a la delegación, una vez terminado el juego.

Cuando concluyó el espectáculo varios peloteros salieron y al negarse a "acompañar" a la policía fueron golpeados con pistolas y conducidos "voluntariamente" a la delegación.

Se llamó al dueño del equipo, Jaime Pérez Avellá, el cual pagó una multa de mil pesos por cada jugador. En la serie siguiente les tocaba actuar en México y se negaron a hacerlo hasta que se hicieran un deslinde de responsabilidades y castigaran a quienes ordenaron la aprehensión.

Los jugadores dijeron que Armando Rodríguez, quien regresó al Beisbol como vicepresidente del Aguila, luego de ser expulsado de por vida como "umpire", era el culpable y que pedfan un castigo porque él ordenó que los maltratara la policfa.

Llegó el titular de la Liga y les prometió que si habfa un responsable se le iba a castigar y hasta correr de la Liga. Bajo esta promesa jugaron ese - dfa. También hablaron con Alejo Peralta, quien les señaló que envió una carta - al Procurador del estado pidiendo que se aclarara la situación y prometió que en menos de quince dfas tendrfa una resolución definitiva.

Pasó el tiempo y no hubo ningún pronunciamiento ni a favor ni en contra. Se citó a los que se señalaban como responsables, hablaron con Alejo Peralta, Al - to Comisionado y no hubo nada más.

A los veinte dfas los Angeles de Puebla se negaron rotundamente a jugar hasta que no se dictaminara al respecto, y pasaron ocho dfas. Suspendir a un - equipo toda la temporada resultaba dislocar el roll regular, además de dar una - imagen de "santos inquisidores", y en aquella ocasión se les "perdonó".

En una junta extraordinaria de presidentes se llegó a la conclusión de que se debfa perdonarlos, pero que no pidieran castigo para los responsables, -- puesto que si tenfa que haber alguno, ellos iban a salir perdiendo.

Durante los seis dfas que duró el paro de los Angeles, los jugadores - fueron con un abogado en el ramo civil, le plantearon la situación, trataron de hablar con el presidente de la Liga, pero nunca se les escuchó y regresaron a - trabajar.

La política de la Liga fue la misma de dos años atrás. "Nuestro nego - cio es hablar con los peloteros y no tenemos por qué entablar un diálogo con abo - gados, siempre hemos escuchado al pelotero, pero si nos traen a un licenciado - quiere decir que no buscan solucionar problemas, sino hacerlos" dijo el titular de la Liga.

Fue un acto significativo, por primera vez los peloteros en conjunto iban a requerir los servicios de un abogado para plantear la posibilidad de impedir que siguieran las suspensiones y según varios de ellos, de que los peloteros fueran mejor tratados y con más garantía, por la vía legal.

Después de este movimiento y con una "cabeza", que era en esos momentos los clubes Diablos Rojos y Angeles de Puebla se inició el proceso de organización. Se empezaron a buscar representantes en cada una de las plazas donde se juega Beisbol y el 12 de mayo se creó oficialmente la Asociación Nacional de Peloteros.

¿Cómo se organizaron?

El mayor problema que se encontró, fue la comunicación. Es un obstáculo para cualquier organización tratar de abarcar un espacio de muchos kilómetros; sin embargo, por medio del teléfono se pudo superar de alguna forma.

El mes de junio la ANABE, realizó una conferencia de prensa, donde se establecieron sus objetivos, su carácter, ante la problemática del Beisbol nacional y decide no hacer sindicato, como se supone, corresponde a la organización de los trabajadores, sino asociación civil.

"La ANABE, constituida por el gremio de jugadores de Beisbol al amparo de las leyes mexicanas, han roto el dique que injustificadamente y artificialmente se ha sostenido para mantener a los deportistas profesionales alejados de las instituciones que explican a los Estados de derecho", dijo la ANABE.

Durante el paro de los Angeles de Puebla los directivos no quisieron hablar con los representantes de la ANABE, quienes buscaban abrir las puertas de la Liga Mexicana teniendo como "Caballo de Troya" las leyes, el derecho y la organización de jugadores.

Reconocieron que el Beisbol es una actividad económica donde se establecen relaciones laborales y fines distintos. Por un lado el espectador, por gozar de una actividad, el pelotero por un salario y el empresario con fines de valorizar el capital.

Entonces se plantea la necesidad de una reestructuración del Beisbol profesional, donde participan los tres factores que hacen posible la tarea; regulando las relaciones de trabajo, que implicaba la discusión de un contrato de trabajo y mejores condiciones en el momento laboral.

Dentro de las peticiones concretas de la ANABE, para que se pusieran de manifiesto la buena voluntad de los empresarios era la revocación del castigo a Ricardo Sandate, quien fue suspendido dos meses antes, por el resto de la temporada, por golpear a un "umpire"; la revisión del sistema punitivo, aumentó en la cuota de alimentación cuando el club o equipo estuviera de gira, evitando los viajes largos que produzcan fatiga y una apertura política, donde el poder de decisión no estuviera sólo de parte de los directivos, sino que participaran también los jugadores y su organización.

Además, en cuanto a los juegos, una mayor seguridad y garantías para los peloteros, "manager" y personal de prensa, para evitar acontecimientos como el de Veracruz; el mejoramiento de equipos, impulso y promoción para el desarrollo de grupos de animación; asignar zonas determinadas en los parques para que asistieran gratuitamente los enfermos y niños, que tuvieran interés en el espectáculo y la desaparición total de los apostadores en los diferentes parques.

Naturalmente, de acuerdo a la política de los empresarios era imposible hablar en esos términos. Significaba la pérdida de poder, ceder a la parte contraria la toma de decisiones, además de reforzar una organización que se planteó desde al principio como francamente antagónica; aunque en busca de la conciliación la asociación manifestó:

"No estamos en contra de los directivos, queremos que el Beisbol progrese para el beneficio de todos. Queremos que las empresas sean más productivas. Queremos trabajar juntos".

Se declaró la lucha abierta. La asociación exigiendo reconocimiento y apertura para las negociaciones y los directivos en no ceder un paso.

Los beisbolistas fueron perdiendo paulatinamente el terreno. En lo legal, de acuerdo a las leyes del derecho civil, puerta que escogieron no era posible obligar a los empresarios a entablar el diálogo. "Para que sea reconocida su Asociación, no es necesario que nosotros les demos el visto bueno. Ellos ya fueron con el gobierno (Secretaría de Relaciones Exteriores) y se las aceptó; pues entonces ya tienen lo que buscaban", dijeron los directivos.

Así se mostraba la imposibilidad de conseguir la apertura desde la rafa de la asociación civil. En ese ramo no había quién obligara a los empresarios a asistir a la mesa de discusiones, pero los peloteros siguieron insistiendo, junto con sus asesores legales, por medio de notificaciones al presidente de la Liga, haciéndole saber de su decisión de asociación.

En el terreno de juego la situación empezó a volverse un caos. Los principales dirigentes de la ANABE fueron cambiados de clubes, de extremo a extremo de la República Mexicana en la mayor parte de casos. Por ejemplo, José -- Luis Naranjo de los Mineros de Coahuila fue enviado a Toluca, Estado de México; Maximino León, quien era el vicepresidente de la Zona Sur de los Piratas de Campeche a los Osos Negros de Toluca.

La situación fue tan violenta que varios directivos ejercieron represalias directas contra quienes se querían asociar. Al principio los asesores jurídicos pudieron entrar a los "dougouts" (vestidores) y platicar con los peloteros entablando varias pláticas con ellos; pero posteriormente, al darse cuenta los directivos se les prohibió el ingreso.

La necesidad de sentir la fuerza de la asociación no era más que el camino del paro y a pesar de eso se continuó sosteniendo a la organización dentro de la rama civil y no laboral. Los dirigentes tenían que hacer algo para evitar la embestida patronal y luego de varias reuniones y conferencias telefónicas con los representantes de cada equipo se decidió parar labores el primero de julio de 1980.

Las peticiones serían: El reconocimiento de la ANABE y la reinstalación de Vicente Peralta, "catcher" de los Tigres de México donde es dueño Alejo Peralta, quien según la empresa fue suspendido por bajo rendimiento y la asociación porque era el representante del equipo en el naciente organismo.

Los Diablos Rojos del México prendieron la mecha el martes primero de julio. En esa fecha se iniciaba la serie tradicional entre México y Tigres; se llegó a un acuerdo en que ambos equipos pararían; era necesario hacerlo ya que el paro en la capital tendría repercusiones a nivel nacional a través de la prensa, radio y televisión.

El momento del paro fue de gran tensión y los Tigres por advertencia directa de Alejo Peralta se presentaron en el terreno de juego, pero los Diablos sostuvieron su posición, pidiendo a los directivos el reconocimiento de la asociación, el diálogo y la reinstalación de Peralta.

Las empresas, para protegerse de cualquier demanda jurídica de despido injustificado les dieron la "libertad" a los peloteros; se negaron al diálogo y calificaron la petición de reinstalación como un sueño. Declararon ante notarios públicos que el compromiso contractual que entablaron peloteros y empresa había finalizado, al negarse los primeros a cumplirlo.

El paro fue a todas luces ilegal y los asesores, para salvarse de cualquier acción jurídica declararon públicamente que nada tenían que ver en las acciones de sus "clientes" y que si no querían trabajar era bajo su entera responsabilidad.

El movimiento tuvo repercusiones amplísimas, todos los diarios hablaban del problema gremial y de inmediato se puso en tela de juicio el estado jurídico y social de los beisbolistas y deportistas profesionales en general y organismos como la Confederación de Trabajadores de México (CTM) y partidos políticos se solidarizaron de palabra con los jugadores. "El beisbolista profesional es manejado como un trabajador de la época de Porfirio Díaz. Lo compran y lo venden como a cualquier objeto".

Al día siguiente pararon cinco clubes más y la noticia del Beisbol estuvo de moda. Las autoridades aceptaron que existía una relación capital-trabajo, pero que no existía una ley real, concordante con la realidad que conciliaría a los bandos en esta actividad.

En cuanto a la ANABE fue el verdadero momento de la organización donde se van aclarando los problemas del jugador y la crisis del Beisbol. Cuando se planeó la necesidad del paro se calculó que sería un máximo de cinco clubes los que dejaría de jugar, pero al tercer día eran catorce los clubes que abandonaron el terreno de juego. En las oficinas de la ANABE los jugadores se comunicaron por teléfono para saber la situación de las cosas y los dirigentes se lanzaron en busca del cien por ciento de clubes a su favor.

Fueron los momentos álgidos de la asociación, se comprobó que efectivamente era imprescindible la unión para enfrentarse a los empresarios, quienes arremetieron y trataron de detener la "huida" de los jugadores, prometiendo que todo aquel jugador que se mantuviera en su trabajo obtendría íntegro su salario, aunque la mayoría hace caso omiso del llamado y sólo seis equipos continúan en uniforme.

"No entiendo a los peloteros, a los míos porque son de los que puedo hablar. Cuando les pregunté que si tenían algo contra la empresa Leones de Yucatán, me dijeron que no, que si les había hecho algún mal y me dieron la misma respuesta, entonces les dije que por qué paraban y respondieron: por solidaridad", comentó Plinio Escalante dueño de esa empresa.

Un sentimiento de reconocimiento mutuo, de sentirse peloteros de Beisbol. Era un orgullo de la ANABE. Había muchos kilómetros de distancia, los dirigentes decidieron hacer asambleas, pero la asistencia fue raquítica, pocos eran los que se podían transportar. Algunos pagaron sus pasajes y vinieron a informarse para comunicarles la situación a sus compañeros. Hubo días en que durmieron hasta cinco o seis peloteros en un cuarto de hotel, introducidos de contrabando.

El llamado de los directivos a que regresen a sus labores no fue escuchado y ante la imposibilidad de continuar con la temporada decidieron suspenderla, anunciando que para el cinco de julio habría una junta extraordinaria para darle solución al problema. Mientras tanto la ANABE recibe donativos de muchos simpatizantes y señala que harán juegos de exhibición en diferentes partes de la República para mantener el movimiento.

Se anunció, en la junta de presidentes, que seis equipos continuarían jugando. Juan Navarrete, vicepresidente de la zona norte pide prudencia a la ANABE y dice que la solución al problema es resolverlo en forma directa con los empresarios.

"Juanito dijo que era necesario tratar de hablar con ellos y le dijimos que si no quería parar y él dijo que sí, pero que intentaríamos dialogar, - llevar un escrito a la junta que se iba a celebrar y le advertimos que esa era ya la única condición para que también dejara de jugar".

Así se hizo, el día de la reunión de los directivos fue una comisión y entregaron el pliego de peticiones, las cuales fueron calificadas de absurdas e inoperantes y se continuó con la misma política. "Nada tenemos que hablar con personas extrañas al Beisbol. Son tan absurdas las peticiones que se nota a leguas que no fueron realizadas de acuerdo a su sentir, sino de los abogadillos", se expresó oficialmente.

El acuerdo final de la reunión fue: hacer una mini temporada con los seis equipos que continuaron del lado de ellos y pagarles su sueldo íntegro, lo que habría de mayor tensión entre las partes en pugna.

La mayor parte de los jugadores deciden irse a sus casas, para regresar a jugar una vez concluido el problema. Los dirigentes de la ANABE no aceptaron ninguna intromisión de organismos de trabajadores, ni de la CIM, ni del Congreso del Trabajo, que tan insistentemente los apoyaron por medio de las declaraciones a la prensa.

Es un período de elección del camino, en tanto que se dice que debido al paro de peloteros varios cientos de personas se quedan sin trabajo, "porque no sólo los beisbolistas viven de esta fuente de trabajo, sino también los gerentes de clubes, vendedores de cerveza, de revistas, de 'pepitas' afuera de los estadios y en fin mucha, muchísima gente que directa o indirectamente trabajan para ese espectáculo", dijo Angel Vázquez dueño de los Diablos Rojos.

Nadie sabe hacia a dónde se dirige el movimiento. La Liga trata de solucionar el problema, según recuerda René Chávez a través de Ramón Arano, un prestigioso pelotero poseedor de grandes récords deportivos. "Fue a la casa del 'Abulón' y le dijo que dejara en sus manos el movimiento y que en cosa de tres días lo solucionaba". Pero como era lógico se le dijo que no, que si trabaja para la ANABE era bienvenido de lo contrario no querían nada con él.

La discusión sobre el deporte nacional se continuó. Gerts Manero, Procurador de la Defensa del Trabajo, indica que no existe una política deportiva; y a nivel internacional Dionicio Acosta, representante de los peloteros en el área del Caribe, suscribe un acuerdo con la ANABE de ayuda mutua mientras que la Liga Mexicana dice que por el paro de actividades se prevee una pérdida económica de 130 millones de pesos.

En el interior de la ANABE hay una clara discusión sobre cuál es el camino a seguir. Si el de Sindicato o la Asociación Civil, tal y como en un principio se lo plantearon y se decide por la segunda alternativa, pidiendo una reunión con el Presidente de la República, para que sea él quien le de una solución al conflicto.

Una de las aspiraciones que hizo que muchos peloteros se unieran al movimiento, fue la creación de un fondo de retiro. Se considera que el pelotero no tiene futuro, que después de que sus facultades merman, salen a la calle como al principio sin saber qué hacer y se habla sobre la posibilidad, pero sin dar una alternativa concreta.

Una comisión asiste a la residencia del Presidente el doce de julio y al día siguiente se les dijo que serán recibidos por el Lic. José López Portillo el día catorce por la noche.

Antes de la entrevista con el Presidente, se cita a los agraviados a una junta extraordinaria, donde no asisten más de cincuenta personas y tampoco están presentes todos los clubes que pararon. En la reunión se dice que Juan Navarrete fue sustituido por Alejo Ahumada, en la vicepresidencia de la zona norte de la ANABE, ya que no quiso solidarizarse con el movimiento y continuó jugando con los Saraperos de Saltillo, quienes no pararon.

Visita al Presidente

El Presidente recibió a los peloteros, miembros de la Asociación Nacional de Beisbolistas, quienes le dieron a conocer los problemas fundamentales - por los que atravesaba el Beisbol profesional y la gran duda; si los peloteros pueden y deben sindicalizarse.

La situación que señalaron en esa ocasión, fue la obligación de firmar un contrato en donde ellos no tenían ninguna participación, además que las pocas cláusulas que existían a su favor no se respetaban. El cambio sin ton ni son de una plaza a otra, sin el pleno conocimiento de ellos; que durante la compra-venta de peloteros no se hacía de acuerdo a la Ley; o sea, se les viraba - el veinticinco por ciento del total de la suma que les correspondía en la operación.

La inestabilidad dentro del trabajo. El poder absoluto de los directivos al despedir, a su voluntad, peloteros, sin recibir éstos nada a cambio, ningún fondo de retiro o pensión y que sólo unos meses atrás ingresaron al Instituto Mexicano del Seguro Social, por lo que los años anteriores estuvieron al margen de la situación.

El gran problema interior de la Asociación fue si elegían el camino de la sindicalización, porque dentro había una corriente que declaraba, "Tenemos la puerta abierta para el sindicalismo, pero queremos seguir siendo autónomos, libres con una mentalidad sin Ligas ante sindicato alguno, sino como Asociación que somos".

La inmadurez política de los peloteros se presentaba en su más cruda realidad. Asistían con el Presidente a plantear el problema, no con una posición concreta, sino a poner el problema en manos del Estado, para que éste lo solucionará. Desde las demandas hasta la forma de organización y como el problema era una cuestión de la opinión pública, el gobierno lo tomó en sus manos.

Luego de un discurso de López Portillo, donde aconsejó que "El mejor cambio para solucionar, mediar y hacer posible la coexistencia pacífica entre el trabajo y el capital, era el sindicato, puesto que había un derecho laboral" se declaró indocumentado en ese tipo de relaciones de trabajo e indicó que formarían un grupo de trabajo para ubicarlos dentro de la sociedad y darles una salida y resolución al problema.

Como Asociación los peloteros se consideraron, antes que trabajadores, ciudadanos y fueron a registrar su organización a la Secretaría de Relaciones Exteriores, el Presidente los envió a donde tenían que haber ido para obligar a los directivos al diálogo, o sea, la Secretaría del Trabajo, puesto que en México, los asuntos laborales, por la vía legal e institucional del gobierno ahí se ventilan.

Como indicó el Presidente, se formó una comisión para que investigara y estudiara el problema. Lic. Pedro Ojeda Paullada, como Secretario de la Secretaría del Trabajo, Guillermo López Portillo, del Instituto Nacional del Deporte, Alejandro Gertz Manero, de la Procuraduría de la Defensa del Trabajo, Víctor Roldán Díaz, Director Jurídico del Departamento del Distrito Federal, Manuel Mondragón, de Promoción Deportiva del Distrito Federal y Jesús Chichino -- Lima de la Confederación Deportiva Mexicana.

El Estado, como de costumbre, trataría de ser el intermediario, quien conciliaría. El plan de trabajo era abrir un período de quince días para recabar información, y luego otro más para una serie de audiencias públicas de las partes en pugna, una vez establecida la relación laboral que se contrae entre los dos factores.

Se dió el primer paso, la Comisión señaló que la relación que tienen peloteros y directivos es estrictamente en el marco laboral, por lo tanto éstos son trabajadores y los otros patrones, por lo que se tienen que acatar las leyes laborales que rigen ese tipo de relación en México. ¡Gran descubrimiento!

Pero repentinamente, sin ninguna causa aparente se alejó la Comisión y todo quedó en manos de la Secretaría del Trabajo y la Procuraduría de la misma institución. Por fin, los peloteros se colocaban en el sitio real, que ocupan dentro de la sociedad y los empresarios en la suya.

Los peloteros hablaron ahora sí de la situación de explotación a la que son sujetos por parte de los empresarios y éstos a su vez indican y señalan la situación económica desde su punto de vista, el que priva en el mundo de este espectáculo.

En realidad nunca hubo diálogo. La Procuraduría del Trabajo presentó una serie de cinco puntos para que el problema se solucionara, que eran: un fondo de retiro, Seguro Social, mejoras en la transportación y alimentación, no represalias contra los peloteros involucrados en el movimiento y la aplicación de la Ley Federal del Trabajo.

Cuando se intentó realizar el diálogo fue la locura. En un salón de la Procuraduría del Trabajo, el 8 de agosto se citó al careo de las dos partes. -- Cuando debieron hablar los peloteros, Ramón Hernández aún no se había presentado, por lo que tomó la palabra el asesor jurídico y habló estilo Lenin en plena Revolución de 1917, cosa completamente fuera de tono. Ese momento lo tomó la tribuna pública y denunció los hechos "bárbaros" que hay en el Beisbol.

Como era lógico sólo fue un acto de conciencia, porque lo único que causó fue cerrar más aún la posibilidad de diálogo entre ambas partes; y la Liga Mexicana, en una estrategia por contrarrestar fuerza al movimiento, habla y apoya en toda la extensión de la palabra a una nueva asociación encabezada por el pitcher veterano José Peña, Juan Navarrete y Ramón Arano.

"Simplemente no podemos hablar ni dialogar con personas que nos dicen que somos una hola de sinvergüenzas, explotadores de la juventud. Menos nos vamos a entender", dijo en esa ocasión Antonio Ramírez Muro.

En realidad ese famoso discurso rompió definitivamente la posibilidad de hablar en forma directa peloteros y directivos y hasta los mismos peloteros lo calificaron como estratégico. "Muchas cosas de las que dijo no son ciertas, pero había que apretarlos", dijo René Chávez, uno de los más entusiastas anabistas.

El titular de la Liga manifestó, "Nuestra política será aceptar todo cuanto diga el gobierno, los jugadores quisieron ese camino, pues adelante. Todo dentro de la Ley, nada fuera; en cambio con la Asociación de Beisbolistas Profesionales, tendremos toda clase de consideraciones".

Así fue, varias veces se reunieron la Liga y la Asobepro y llegaron a algunos acuerdos, sobre todo en cuanto al impuesto sobre el producto del trabajo. Resulta que al ser considerados como trabajadores, la cuota por pago de derecho de trabajo se elevaba en más de un cien por ciento. Como los sueldos cuantitativamente son elevados, a algunos se les descontaba hasta el treinta por ciento del total de su percepción económica y anteriormente sólo daban el cinco por ciento puesto que pagaban como servicios profesionales.

El pago al fisco fue una de las causas por las que más adelante la ANABE perdería fuerza.

El nacimiento de la Asobepro fue calificado como un intento de esquirolaje por parte de la ANABE, "Estamos resentidos con los peloteros que forman esa Asociación, sobre todo con Juan Navarrete, él sabe bien que luchamos porque el pelotero tenga una vida más digna, más profesional".

Por su parte José Peña, Presidente de la Asobepro, contestaba, "Nosotros no somos ningunos esquiroleros, simplemente queremos proteger al Beisbol, que es nuestra fuente de trabajo. A mí me invitaron a entrar a la ANABE, pero ví que sus promesas no iban a ser posibles, por ejemplo, lo del fondo de retiro, ya contaban con él a pesar de que apenas empezaba el movimiento y en realidad sus peticiones son absurdas y tienen a los peloteros por medio de la coerción. Primero era una cosa de voluntad de cada jugar y luego una obligación y comprendí que ese no era el camino".

Y añadió, "Los directivos son como las mujeres, si uno trata de hablarle muy fuerte a una muchacha para que le haga caso, pues nos va a mandar al diablo. En cambio si se le habla con decencia, como debe ser, van a dar todo. A mí me han cambiado varias veces de equipo y en todas ellas he obtenido alguna cantidad, todo depende de la astucia del pelotero".

Ante el nacimiento de esa asociación, el 13 de agosto la ANABE decide entrar al Congreso del Trabajo y amenaza con construir un sindicato, pero las mismas autoridades señalan, que como está la situación, jurídicamente es imposible que los peloteros sean sindicalistas, ya que no podrían proporcionar la fuerza de trabajo que requiere esa industria.

Además varios miembros dicen que efectivamente, si la Asociación entra como sindicato destruiría el Beisbol y entonces ellos preferían dejar la ANABE.

Los empresarios presionaron a las autoridades y peloteros, al declarar que si antes de que terminara el mes de agosto no había una resolución efectiva, no podrían organizar la temporada de la Liga Mexicana del Pacífico. Esta arrancarfa en octubre y necesitarían por lo menos un mes para organizarla, abrir el período de entrenamiento, etc.

Varios peloteros dijeron que querían que el asunto terminara cuanto antes para poder jugar en invierno.

Finalmente, la "comisión" encargada del estudio da su veredicto final el 19 de agosto en la Secretaría del Trabajo. Dio a conocer los cinco puntos resolutivos que aceptaron los empresarios para darle una solución definitiva al problema.

Los peloteros creyeron que era un triunfo el que habían logrado con la aprobación de los cinco puntos, sobre todo el del fondo de retiro. "Creo que no fue una victoria de la ANABE, sino del Beisbol en general, porque ésto se aplicará a todos los beisbolistas profesionales" dijo Ramón Hernández.

La Liga Mexicana del Pacífico señaló que su temporada arrancarfa el 10 de octubre como estaba señalado, luego que se solucionó el problema, sin embargo, ésto fue en apariencia. Sólo se había corrido la mitad del camino.

Faltaba la creación de un nuevo contrato laboral, o sea, los puntos - sobre los cuales se iba a trabajar. Como la ANABE sólo era una asociación civil, los empresarios señalaron que sería una contratación individual y directa como - se acostumbraba hacerlo, sin intermediación de ningún licenciado u organismo gre mial.

La Procuraduría del Trabajo, envió un proyecto de contrato donde en - ningún momento se contemplaba la realidad social, como pago porque los medios in formativos estomen fotografías y entrevistas, ya que esta actividad nadie la pa ga. Ni los periódicos a las empresas ni las empresas a los periódicos, o sea no existe una relación económica.

Los directivos hicieron una reunión urgente en Mazatlán, Sinaloa, para contemplar las nuevas peticiones de los peloteros y el 5 de septiembre enviaron un contrato de trabajo con la mayor parte de puntos a su favor y de inmediato - fue aceptado por la autoridad del trabajo en presencia de la Asociación Nacional de Beisbolistas.

Comenzó un período de crítica hacia el movimiento, donde el criterio unánime por los dos bandos era "El movimiento fue positivo porque el Beisbol - tendría que ser más profesional. Vino a agilizar las relaciones y a modernizar el deporte".

Efectivamente, el movimiento de los peloteros fue un acto que planteó nuevas relaciones sociales entre los dos bandos, empresarios y peloteros. Rela - ciones que antes sólo estaban cargadas de un solo bando.

Hasta ese momento la Asociación de Ligas había cumplido con su promesa. Ninguna plática por separado con la ANABE; sin embargo, la Liga Mexicana del Pací - fico, antes de iniciar la temporada habló en Hermosillo, Sonora con los represen - tantes de los peloteros y llegaron a un acuerdo. Los directivos se comprometían a aumentar en cincuenta pesos los gastos de alimentación diarios, cuando el equi - po estuviera de viaje. Antes se otorgaban ciento ochenta pesos ahora doscientos treinta.

El primer golpe duro fue el cierre de dos Ligas de menor calificación. La del Noroeste y Bajío, que se juegan en invierno. Cerraron 16 equipos y cerca de cuatrocientos peloteros se quedaron sin trabajo.

Además, como las nuevas condiciones de trabajo elevaban el costo de operación, dos equipos de la Liga Mexicana del Pacífico decidieron retirarse de la temporada 80-81, por falta de recursos económicos y no tener la cantidad necesaria que tienen que otorgar las empresas como garantía, que es de dos millones de pesos.

La repercusión de esa decisión dio en el corazón a los peloteros. Al iniciarse el período de entrenamiento, muchos jugadores hablaron por teléfono a varias directivas para obtener alguna oportunidad de trabajo y muchos jóvenes se fueron a sus casas.

La ANABE hizo lo imposible por tratar de abrir los circuitos, pero con sólo el Seguro Social que tenían que pagar los directivos se declaraban incompetentes para sufragar los gastos.

"El gran problema de la Liga del Bajío y Noroeste es que son clubes deportivos quienes los sostienen económicamente hablando. O sea, se hace una colecta entre la gente de más o menos recursos económicos, para asegurar la temporada de su equipo local", dijo el Presidente del circuito del Bajío, López Casillas.

El Gobernador del estado de Nayarit, Flores Curiel trató de ayudar a resolver la situación y que abrieron las Ligas, pero económicamente fue imposible y nada se pudo hacer.

Desde antes los jugadores señalaban que si los directivos no podían abrir su temporada, ellos iban a hacer una nueva Liga con el apoyo de mucha gente con recursos económicos fuertes.

La realidad los golpeó, ni ellos podían hacer una Liga en esos momentos, ni había personas que deseaban contribuir económicamente. La única salida que ayudó a mitigar en algo el dolor, fue la Liga Peninsular, la cual es financiada por el Gobierno del estado de Quintana Roo.

Muchos peloteros de la Liga Mexicana, entre ellos varios dirigentes, jugaron en ese circuito, pero sin contrato de trabajo. O sea, que los motivos de lucha de los peloteros fueron ignorados por esos rumbos y es que de entrar en vigor los costos se elevaban tanto que terminarían por quebrar.

"Aquí ni los directivos, ni los peloteros ganamos, quien en realidad ganó fue el Gobierno, porque ahora le tenemos que pagar más impuestos", dijo el pitcher Alfredo Ortiz, quien perteneció a la ANABE.

La situación, ante un resultado que no esperaban fue desequilibrante. En la Liga Mexicana del Pacífico, los sueldos no se aumentaron en gran parte, además de reducir realmente. "Antes un pelotero ganaba, por ejemplo, sus 30 mil pesos mensuales íntegros, ahora cobran aproximadamente 23 mil pesos. Nosotros los empresarios, el costo de cada jugador nos salió en 37 mil pesos, para salario de 30 mil", señaló Fernando Tamés gerente de los Venados de Mazatlán.

Varios peloteros quisieron hacer un nuevo tipo de contrato. Es decir, tener una cláusula donde ganarían salario libre de impuestos, éstos lo tenían que pagar el directivo, pero ante una enorme campaña periodística sobre el punto, la mayor parte de los jugadores tuvieron que pagar su impuesto.

Lo que se hizo fue firmar contratos por una cantidad menor de la estipulada, para reducir gastos del Seguro Social e impuestos sobre el producto del trabajo y justificar el resto a través de notas de consumo.

Uno de los puntos importantes que aparentemente fueron ganados por los peloteros, fue la desaparición de la cláusula de reserva. Antes el pelotero pertenecía a la organización, sólo que como en México está prohibido que una persona pertenezca a otra, según señala la Constitución, se liberó al pelotero al entrar a la Ley Federal del Trabajo.

Teóricamente permite que el jugador negocie su contrato con la empresa que le ofrezca un salario mayor, mejores condiciones de trabajo. Sin embargo, - como el Beisbol nacional es un monopolio, no fue posible llevarla a cabo.

De haber actuado conforme rezaba la Ley Federal, entonces los salarios de los peloteros se elevarían ante la oferta y la demanda. Los jugadores tendrían una posibilidad amplísima de firmar en mejores condiciones.

Definitivamente los empresarios no iban a liberar la fuerza aunque legalmente fueran libres de contratarse con quien mejor les pareciera, hubo un acuerdo entre las empresas de no contratar peloteros que no pertenezcan a su organización. La situación siguió siendo la misma.

El espíritu libre cambista, que inspira las leyes mexicanas fue bien manejado por los empresarios. "De ahora en adelante no vamos a tener ninguna relación que vaya más allá de una temporada. Al año siguiente los continuaremos invitando a jugar por medio de un telegrama. Quien desee aceptar le habla a la directiva y se le envía el importe de pasajes y viáticos para que se reporte a la residencia del club o empresa", dijo el presidente de la Liga Mexicana del Pacífico, Horacio López Díaz.

La situación la continuaban manejando ellos en su parte medular, aunque ya no con la libertad anterior al movimiento, pero se reservaban el derecho de -- "invitación".

De esta forma al quedar muchos peloteros sin trabajo daba las posibilidades de que los empresarios eligieran y tuvieran una gran oferta de fuerza de trabajo, al quedar más del 50 por ciento de peloteros profesionales sin empleo.

Otro de los puntos que discutían los peloteros era que los hacían trabajar diez meses y percibían el sueldo de ocho. Esto debido a que se les cita un mes antes de cada temporada ya sea en invierno o verano, para los entrenamientos y estén preparados físicamente al inicio del roll de juegos.

El tiempo que duran los entrenamientos el pelotero no obtiene salario ofreciendo lo de "costumbre". Hospedaje, lavado de ropa, alimentación y transportación.

Los jugadores señalaban que los empresarios ganaban dinero en ese periodo, pues los hacían jugar juegos de exhibición antes de cada campaña. Las empresas les quitaron el nombre de campo de entrenamiento y le colocaron el de campo de adiestramiento e instrucción profesional. O sea, las leyes prevén un periodo que se utiliza para la capacitación del trabajo y de ahí se sirvieron para mantener inmutable la condición, aunque limitaba el exceso de juegos de exhibición al grado que varias empresas desistieron en realizarlos para evitar problemas laborales ante lo sensitivo de la situación.

Así, la primera experiencia de las "nuevas relaciones" sólo limitan el excesivo poder de obra y hecho que tenían los directivos. Los trabajadores, por su lado sólo obtuvieron algunas canongías limitadas por su Asociación Civil.

El Nuevo Contrato

Al arrancar la temporada invernal 80-81, la Procuraduría Federal del Trabajo aprueba un nuevo contrato, enviado por los empresarios, unilateralmente, como lo estipula la Ley. Para darnos una idea clara de lo que consiguieron los peloteros daremos a conocer la forma de contratación antes y después del movimiento, que señala los avances que tuvieron en materia de contratación individual.*

Bajo la supervisión de la Procuraduría del Trabajo, se aprobó en un par de horas el siguiente contrato que rige para las Ligas Mexicana de Verano y Mexicana del Pacífico.

Declaraciones:

El club declara que es una empresa constituida de acuerdo a las leyes mexicanas; que entre sus objetivos incluye operar equipos de Beisbol con deportistas profesionales.

Los contratantes declaran que conocen la Ley Federal del Trabajo, la Ley del Seguro Social, el reglamento interior de trabajo del club, de la Liga, los reglamentos de juego de la Asociación de Ligas, así como los Reglamentos Nacionales e Internacionales, que rigen la práctica del Beisbol, a las cuales se sujetan en todas sus cláusulas presentando su estricto y legal cumplimiento.

El trabajador manifiesta bajo protesta de decir verdad que tiene la capacidad y los conocimientos necesarios para desempeñarse como jugador profesional de Beisbol y que no tiene impedimento físico, mental o legal alguno para ello y que es su libre voluntad aceptar este contrato bajo las siguientes:

(*) Ver anexo, primer contrato.

CLAUSULAS

1.- El presente contrato se celebra por tiempo determinado consiste únicamente para la temporada de la Liga.... con duración desde el día hasta el día que termine la actuación del club dentro de la temporada; es decir, que si el equipo en el que presta sus servicios, el jugador tiene que intervenir en -- "play-offs", series de campeonato, serie del Caribe o cualesquiera otra, la terminación del contrato opera hasta que concluya el o los eventos en los que intervenga el club, más los días de vacaciones que le correspondan de acuerdo a la Ley. En caso de que el club no intervenga en ningún otro evento, el tiempo de duración del presente contrato concluye al terminar el calendario oficial de la temporada o en el momento en que el club deje de intervenir en las series mencionadas más los días de vacaciones que le corresponden de acuerdo a la Ley. A la conclusión de los eventos anteriormente señalados en la temporada por parte del club, se dará por terminada la vigencia de este contrato, sin responsabilidad de ninguna de las partes.

En el primer contrato se señalaba que la duración de las relaciones la borales eran por tiempo indeterminado, por lo que las empresas al entrar a la Ley Federal del Trabajo, tenían que pagar el sueldo de todo el año hasta que esas relaciones por tiempo indeterminado decidieran cortarlas. Como antes no había objeciones por parte de los peloteros, que se consideraban obligados a firmar-- los, los directivos la mantenían para asegurarse que el año siguiente ese pelote ro sólo podía firmar con la empresa a que pertenecía y no otra.

En el nuevo contrato, para liberarse de todas las obligaciones de un contrato indeterminado, señalan que será valedero únicamente y exclusivamente - por una temporada, que al finalizar ésta terminan las relaciones de trabajo y - sólo pagarán las vacaciones y aguinaldo que le correspondan por el tiempo laborado por el pelotero, además de aceptar esa primer cláusula pierden su derecho de antigüedad.

Hay jugadores que se pasan diez o quince años en un equipo y de la noche a la mañana deciden enviarlo a otro tim, como fueron los casos de Abelardo - Vega, Alfredo Ortiz, que jugaron entre diez y quince años para los Diablos Rojos y luego fueron enviados a otros clubes o empresas.

La situación continuará siendo la misma, puesto que se firman contratos única y exclusivamente por un año. Dentro del espectáculo se necesita presentar siempre caras nuevas en el equipo, de ahí la necesidad de un constante cambio de peloteros.

Sin embargo, no se liberó la fuerza de trabajo. O sea, que en la práctica continúa siendo la misma situación, los directivos, para no sufrir la inflación de la competencia, siguen manteniendo el mismo orden. Una empresa jamás le ofrecerá trabajo al pelotero que juegue con otra empresa, salvo que sea bajo la autorización de ésta, o se efectúe una relación de compra-venta de servicios profesionales.

...

2.- Los servicios que preste el trabajador al club, serán en el lugar o lugares donde se celebren las actividades a que se refiere la cláusula anterior, de acuerdo con los calendarios de juegos anexos que forman parte del presente contrato y las necesidades extraordinarias que el club y la propia temporada requieran.

En ambos contratos se señala la obligación de cumplir con las necesidades de las empresas. En realidad es el derecho "sagrado" de disponer, de acuerdo a las necesidades de la empresa, de la fuerza de trabajo. Sólo que aquí se aclara ya que en esta profesión hay muchos cambios de juego y existe la necesidad de viajar de una ciudad a otra, de menos cuatro veces al mes.

...

3.- El trabajador se obliga a prestar, bajo la dirección, subordinación, dependencia del club, sus servicios personales de Beisbol.

4.- El salario que perciba el trabajador beisbolista por su trabajo, será una cantidad de \$..... mensuales, pagaderos quincenalmente.

Las partes convienen expresamente en que el salario estipulado se encuentra incluido el pago correspondiente al séptimo día.

Según la Ley los deportistas no tienen derecho a la prima dominical, pues al igual que los actores y otros profesionistas más del ramo deportivo los días de trabajo son precisamente los de descanso oficial.*

...

5.- El salario del trabajador beisbolista le será pagado los días quince y último de cada mes, en el lugar donde se encuentren jugando.

Anteriormente, en el contrato que estuvo vigente hasta el verano de 1980, los peloteros, si por alguna causa andaban de viaje recibían su sueldo hasta que el equipo regresara a su lugar de residencia. La situación cambia, pues esté o no de viaje recibirá el día estipulado su salario, en el sitio que se encuentren prestando sus servicios de beisbolistas.

...

6.- La jornada de trabajo, por las características del servicio, será variable y comprenderá; el tiempo de duración de cada juego (sencillo o doble), el tiempo que el club señale para prácticas y entrenamientos de acuerdo a las disposiciones del propio club. La jornada no podrá exceder de los máximos que señale la Ley Federal del Trabajo.

En el Beisbol se estila que durante el roll regular, si un equipo va perdiendo, o a consideración del manager es necesario practicar para mejorar en la actuación de cada uno de los jugadores, programar prácticas por la mañana y juegos por la noche. O las empresas indican doble juego. El primero por la mañana y otro por la tarde, los cuales duran aproximadamente tres horas y media - cada uno como máximo.**

...

7. El día de descanso semanal de que disfrutará el trabajador se fijará en el calendario de juegos anexo a este contrato.

(*) "Mientras los beisbolistas descansan los trabajadores trabajan, y mientras los beisbolistas trabajan los obreros se divierten", señaló un directivo del club Venados de Mazatlán.

(**) Hubo una ocasión que los equipos empezaron su jornada laboral a las diez de la mañana y la terminaron a las siete de la noche; debido a que se suspendió el encuentro por la lluvia.

Uno de los grandes errores de los peloteros al firmar este nuevo contrato, es dejar de considerar las horas que se utilizan para viajar dentro de la jornada de trabajo. Esto implica que los días de descanso sean utilizados para trasladar al club de una localidad a otra.

En la Liga Mexicana de Verano, donde las distancias son muy amplias, se realizan traslados hasta de veinte horas en autobús.*

En el Beisbol no hay días de descanso. En el invierno pasado, 80-81, los Venados andaban en mala racha y entrenaban los lunes, día que se supone de descanso. Claro, los que iban en primer lugar los tenían, pero a veces tenían - que viajar.

...

8.- Si el trabajador labora en día de descanso obligatorio, el club le pagará independientemente del salario que le corresponda por el descanso, un salario doble por el servicio prestado.

Para evitar pagar triple sueldo a los peloteros, los directivos decidieron no programar juegos en días festivos. "Son los días que no nos convienen", señalaron los empresarios.

Como consecuencia se abstuvieron de programar juegos en esos días. Como en invierno el 25 de diciembre y 1° de enero, cuando se supone son descansos obligatorios.**

...

9.- El trabajador se compromete a sujetarse a los cursos de capacitación y adiestramiento, que le permitan elevar su nivel de vida y productividad, conforme el artículo 132 fracción XV de la Ley Federal del Trabajo y de acuerdo a los planes y programas formulados por el club, aprobados por la Secretaría del Trabajo y Previsión Social.

(*) "Jugar con los Indios de Ciudad Juárez es vivir dentro del autobús. El viaje más cercano es de 24 horas, a veces tenemos que presentarnos en Mérida y como la directiva dice que no hay dinero para el avión es muy cansada la campaña", dijo Abeiardo Vega.

(**)"Son los días que la gente se divierte, ellos son espectáculo y deben tomar su papel", señaló un directivo encadado por no poder programar juego en esas fechas.

La queja de la ANABE ante el Presidente quedó invalidada. Ellos se quejaban que los directivos les hacían trabajar diez meses y sólo les pagaban ocho, pues ellos comenzaban a laborar desde el período de entrenamiento y acondicionamiento físico.

Es una necesidad el que los peloteros tengan un período de entrenamiento, entonces los directivos utilizaron esos artículos y les cambiaron el nombre por centros de capacitación para el trabajo. Algunas directivas celebran juegos de exhibición, donde se supone ganan un monto económico por presentar al club en tal o cual pueblo y los peloteros reciben a cambio el hospedaje, comidas y lavado de ropa, pero ningún salario.*

En el primer contrato esta actividad antes de la temporada regular se consideraba una cooperación de los peloteros hacia los directivos, según constan en la cláusula segunda; ya que los primeros tienen que pagar los gastos anteriormente señalados.

...

10.- El club se obliga a registrar en el Instituto Mexicano del Seguro Social al trabajador y sus derechohabientes en el régimen obligatorio.

Este es uno de los puntos aprobados por la comisión que designó el Presidente de la República, de acuerdo a su política de seguridad social para todos.

Mismo que meses antes ya se había aprobado en una junta de Presidentes de la Liga Mexicana y estaba en vigencia antes de iniciarse el paro. Sin embargo, pasaron muchos años, toda la historia del Beisbol sin recibir seguridad social.

Este punto además, fue el que impidió que las Ligas del Bajío y Noroeste celebraran sus temporadas, pues como patronos les alzaba el presupuesto en un millón de pesos, pues por cada jugador debían de pagar el once por ciento del salario. Lo mismo ocurrió con los clubes de la Liga Mexicana del Pacífico, F~~o~~tros de Tijuana y Cañeros de los Mochis.

(*) En el invierno una directiva realizó juegos de exhibición en La Paz, Baja California, sin dar salario a los jugadores "Llegamos a un acuerdo", dijo el gerente del equipo.

...

11.- Cuando un trabajador sufra un riesgo de trabajo, se estará a los dispuestos por la Ley Federal del Trabajo y la Ley del Seguro Social.

Los trabajadores del deporte se quejan continuamente de que si por alguna circunstancia llegan a lesionarse y no pueden jugar son despedidos porque "ya no sirven". Ahora, el nuevo contrato señala que se va a proceder en estos casos de acuerdo a la Ley, que por cierto es muy restrictiva para las pensiones y jubilaciones.

...

12.- El trabajador disfrutará de las vacaciones que le correspondan, recibiendo del club el pago de la prima vacacional en forma proporcional, de acuerdo con lo dispuesto por la Ley Federal del Trabajo y según se especifica en la cláusula de este contrato.

Antes, como eran considerados profesionistas y cobraban de acuerdo a una determinada época del año, no recibían ningún sueldo por concepto de vacaciones y aguinaldo. Al entrar el régimen de los trabajadores, fue una de las cláusulas a su favor. Por ejemplo, como es en forma proporcional, la Ley estipula un día de vacaciones por cada mes de trabajo, lo que sería en verano seis días y en invierno cuatro.

...

13.- El club pagará al trabajador beisbolista por concepto de aguinaldo, lo que corresponda de acuerdo a la Ley Federal del Trabajo.

Al igual que las vacaciones, son otros los beneficios económicos de los jugadores durante el movimiento, que en realidad ellos nunca pensaron en exigir, sólo que de acuerdo a su calidad de trabajadores se les otorga.

..

14.- El club se obliga a reembolsar los gastos de viaje necesarios que el jugador tenga que erogar para trasladarse del lugar de su residencia, al domicilio del club y, al final de la temporada pagarle lo que tenga que gastar para regresar a su lugar de procedencia.

El trabajador utilizará los medios de transporte que señale el club.

Es una práctica de mucho tiempo, en que las empresas pagan los gastos de transportación del pelotero. En la práctica anteriormente se le enviaba por correo el contrato al pelotero y si estaba de acuerdo lo firmaba o hablaba por teléfono para una primera plática.

Posteriormente se trasladaba al lugar de residencia de la empresa para llegar al acuerdo final. Ahora, si el club se interesaba por los servicios profesionales le enviaba un telegrama invitándolo a jugar y si aceptaba se trasladaba ya por cuenta del club.

...

15.- El club se obliga a proporcionar hospedaje, alimentación y transporte al trabajador, cuando requiera de sus servicios fuera de la ciudad, domicilio del club, de acuerdo con el calendario de juego que se menciona en los anexos a la cláusula: En dicho calendario quedan señalados los días y medios de transporte, alojamiento y alimentos, quedando obligado el trabajador a trasladarse, alojarse y alimentarse en los medios y lugares proporcionados por el club.

Lo que se suponía era el motivo de la lucha, en el momento decisivo renunciaron a él. Uno de los cinco puntos que ganaron, señalaba que los directivos tenían que mejorar el sistema de alimentación, transportación y hospedaje. A la hora de la verdad según, la cláusula la dejan al libre arbitrio y posibilidades de la empresa.

Los clubes señalaban que no mejoraban la calidad de los hoteles, porque no aceptaban a los peloteros,* que en cuanto a transportación cada equipo cuenta con un camión especial y alimentación se les daba \$150 pesos diarios, cuando el equipo andaba de viaje.

*) Muchos hoteles no recibían a los peloteros porque armaban un gran escándalo y como llegaban a altas horas de la noche, molestaban al resto de los huéspedes, además causaban bastante daño al mobiliario.

...

16.- Las partes convienen en que las transferencias a que se refiere los artículos 295 y 296 de la Ley Federal del Trabajo, se realizarán cumpliendo en cada caso los requisitos que la propia Ley establece.

Los directivos ya se las ingeniaron para evitar la presente cláusula. Como los peloteros sólo tienen compromisos con una empresa o club por tiempo determinado, al concluir la campaña éstos quedan libre de toda responsabilidad con respecto a la empresa.

Hay una necesidad de trabajo, entonces los directivos hacen sus cambios antes de cada temporada. Venta o intercambio de peloteros y resulta que ahora - en lugar de invitarlos a jugar la empresa con la que estuvieron la temporada pasada, los invita la que adquirió, a nivel directivos, su contrato.

Es importante que quede claro que el pelotero sólo quedó libre formalmente, de acuerdo a las leyes, pero el Beisbol es un monopolio, donde las fuentes de trabajo se localizan con suma facilidad y son manejadas por los representantes del capital.

Esta posibilidad de manejar así las cosas sólo cuenta en el período en que no hay temporada, cuando ésta corre entonces sí, los directivos tienen que pedir su consentimiento a los peloteros para trasladarlos a otra ciudad, además de pagarles el veinticinco por ciento que corresponde si existe venta. Lo que pasó es que el movimiento dejó de ser libre y ahora tiene algunas restricciones.

...

17.- El trabajador y el club se obligan a acatar la Ley Federal del Trabajo, la del Seguro Social, los reglamentos de la Liga y los reglamentos locales, nacionales e internacionales que rigen la práctica del Beisbol y el reglamento interior del club.

Los reglamentos y leyes, si bien protegen en algo a los trabajadores, en su mayor parte los perjudican. Desgraciadamente los dueños de equipo están mejor organizados y pueden hacer valer los seis reglamentos y leyes a que quedan sujetos los peloteros.

Hasta ahora ningún pelotero conoce la Ley Federal del Trabajo, la del Seguro Social. En realidad, de acuerdo a la experiencia, sólo tienen conocimiento de aquellos que le afecten cotidianamente, como el reglamento del Beisbol, el reglamento de la Liga y del club local.

La Asociación Nacional de Beisbolistas no ha hecho nada por solucionar el problema. La mayor parte de equipos no tienen representantes que puedan responder cuando a algún pelotero se le aplica los reglamentos, sobre todo en el aspecto de la conducta.

...

18.- Las partes convienen en que el trabajador podrá recibir los trofeos que se establezcan por el club o Liga, por su participación en series formales, campeonatos, play-offs, series de campeonato, Caribe, etc.

Aquí los peloteros perdieron de todas todas. Al final de la temporada 1979 dos jugadores extranjeros fueron expulsados por pedir una participación económica a los directivos durante los "play-offs", donde se supone que los parques se llenan, otorgando buenas ganancias a los directivos.

Los peloteros pedían, como sucede en el futbol, una prima por juego de campeonato, de serie final, etc. O sea, estímulos económicos a un trabajo que se supone es de competencia.

Las empresas anteriormente daban a los dos equipos que llegaban a la serie final y "play-offs", estímulos económicos por un millón trescientos mil pesos. Sin embargo, no quisieron quedar "atrapados" y legalmente sólo se comprometieron a darles obsequios como los trofeos.

"Si la empresa obtiene alguna utilidad, pues se les obsequiará algún dinero, pero no es ninguna obligación nuestra darles dinero", dijo Ramírez Muro.

Pero eso sí, de acuerdo al contrato, tienen que jugar hasta que el equipo o empresa cumpla con todos su compromisos.

...

19.- Las partes convienen que durante la vigencia del presente contrato, se establecerá un fondo de retiro, para lo cual el club aportará al fondo de retiro el tres por ciento de importe mensual del salario del jugador y éste a su vez - aportará el dos por ciento de su salario para la formación de dicho fondo. Las aportaciones se depositarán en la institución de crédito que designen las autoridades.

La aplicación de este fondo, estará sujeta a la forma y términos que - señale las autoridades laborales y los clubes.

La presencia de los peloteros, directa, brilla por su ausencia, a pesar de que son los propiamente interesados. Autoridades y empresarios señalarán la forma en que se destinará ese fondo de retiro.

Además, entre los mismos trabajadores hay una conciencia clara en que son tan pocas las aportaciones económicas que el fondo servirá única y exclusivamente para las generaciones venideras. Es otro de los famosos cinco puntos - aprobados entre empresa-autoridades-pelotero.

...

20.- Para acreditar que el trabajador posee buena salud y no se encuentra incapacitado ni padece enfermedad alguna, el trabajador se obliga a someterse al examen médico que le señale el club dentro de los quince días siguientes a - la fecha de firma de este contrato. Igualmente se obliga a los reconocimientos médicos que periódicamente le señale el club.

Es la cláusula que más utilizan los directivos para dar de baja a los peloteros. La incapacidad para el trabajo. Definitivamente es la que le asegura la utilización de la fuerza de trabajo al empresario, ya que si esa fuerza - de trabajo no está en condiciones de serle útil, el contrato se rescinde.

Los peloteros quedan atrapados, porque al no tener antigüedad, como dice René Chávez, "Si no sirves te echan".

...

21.- Lo no previsto en el presente contrato, se regirá por la Ley Federal del Trabajo.

...

22.- Las partes convienen expresamente que la violación a cualquiera de las obligaciones del trabajo, consignadas en este contrato es causa de rescisión del mismo, sin responsabilidad para el club.

...

23.- Las partes convienen de que en caso de que cualquier violación por parte del club a las obligaciones contraídas en este contrato, se aplicarán las sanciones que la Ley Federal del Trabajo determine.

La igualdad de lo desigual. Formalmente ambas partes tienen una igualdad de obligaciones y derechos; sin embargo, existe la profunda desigualdad de ser unos trabajadores y otros empresarios.

Experiencia de Invierno 80-81

Una vez aceptado por las autoridades, peloteros y directivos el nuevo contrato de trabajo, se procedió a la organización de la temporada invernal 80-81 de la Liga Mexicana del Pacífico, que demostró sobre la práctica las "ganancias" que habían logrado los beisbolistas, después de dos meses de intensa lucha.

De acuerdo al espíritu libre-cambista, se llevó a cabo la contratación de jugadores de la máxima Liga invernal. Cada empresa les enviaba un telegrama al jugador, señalándole que se interesaba en sus servicios profesionales en la temporada que corría del 5 de octubre al 31 de enero, de acuerdo al calendario de juego previamente establecido.

La ANABE y la IMP celebraron en Hermosillo, Sonora a mediados de septiembre una reunión para asegurar la campaña, y se acordó una cuota alimenticia, cuando el club estuviera de gira de 250 pesos.

Fue la primera ocasión en que se sentaron representantes de jugadores y directivos a resolver los asuntos que les concernían y quizás la última, porque de ahí en adelante la Liga Mexicana del Pacífico ha tomado la misma política de la Liga Mexicana de no entablar pláticas con la asociación.

Las leyes del trabajo enviaban a los jugadores al mercado "libre". - Esto es, en teoría se suponía que si un equipo deseaba los servicios de algún jugador se lo harían saber, pero si hubiera otra que también deseaba contratarlo entonces se iba a una especie "subasta" y firmaría con el que mejores condiciones de trabajo le ofreciera.

Esa política ponía en contra a los directivos, puesto que los pondría a pelear entre sí mismos, por la riqueza del Beisbol y finalmente, debido a la competencia, sólo quedarían seis plazas en lugar de diez (ocho que participaron en el invierno 80-81, pues Tijuana y Los Mochis se declararon "imposibilitados" de cubrir los compromisos ante las nuevas relaciones) las económicamente más fuertes.

Por acuerdo de directivos, se mantuvo el derecho sobre los servicios de los jugadores. Nadie podía ofrecerle contrato a un jugador más que la empresa - que tenía registrados "los derechos ante la Liga". La reserva de peloteros contnuaba vigente aunque no de una manera formal, sino como un "pacto de caballeros" entre los mismos presidentes de clubes.

El trabajo de unión y fortalecimiento de la ANABE se vino abajo, sobre todo por la distancia. El "cerebro" de la organización se quedó en la Ciudad de México y su líder, Ramón Hernández no hizo ninguna visita a las plazas. Al final jugadores de la ANABE y Asobepro jugaron sin las mayores de las dificultades.

Pero la ANABE necesitaba de un sustento, para que no muriera su vida pública y la mayor parte del invierno lucharon para que el gobierno les disminuyera el pago del impuesto sobre el producto del trabajo. Como trabajadores se les cobraba el impuesto de acuerdo al salario que recibieran y en algunos casos ascender hasta el 30 por ciento.

Pedían que el impuesto se les redujese a la forma de pago anterior, o sea, el seis y ocho por ciento como servicios profesionales. "Claro que somos trabajadores, pero muy especiales, no pueden cobrar tanto impuesto", señaló -- Alfonso "Houston" Jiménez.

La Asociación les envió un circular a los clubes para que no se les - descontara a los jugadores el porcentaje sobre los impuestos; pero oficialmente se negaron, ya que decían que si no pagaban los impuestos los jugadores lo tendrían que hacer ellos y que el descuento era de acuerdo a la ley y a la Secretaría de Hacienda.

El fondo de retiro fue otra "petición fallida". Los jugadores se negaron a pagarlo, comentaron que lo harían siempre y cuando les dijeran la forma de distribuirlo. La algarabía de meses atrás se mostraba como una demagogia. Se implantó el fondo de retiro pero jamás se dijo la forma como se iba a poner a - funcionar. Se señalaron proyectos diversos y no se llegó a un acuerdo. Los jugadores no pagaron el dos por ciento que les correspondía y los directivos señalaban que el tres por ciento de su parte estaba siendo depositado en una institución fiduciaria y se entregaría hasta que supieran qué fin concreto iba a tener esa cantidad de dinero.

Si la lucha se desencadenaba a nivel asociación-directivos, el trato directo entre peloteros y empresarios varió en una buena proporción. Los directivos en un esfuerzo por disminuir la fuerza de la asociación daba un buen trato a sus trabajadores a nivel personal. "No hay necesidad de tanto alboroto. Todo lo que se habla del Beisbol es fuera del Beisbol. Yo hablo con mis jugadores y llegamos rápido a un acuerdo que conviene a las dos partes en un trato directo, sin personas extrañas que desconocen el medio", indicaba Jaime Blancarte de los Venados de Mazatlán, donde fungía como presidente.

La mayor parte de las empresas pagaron los impuestos de los jugadores "por debajo de la mesa", en especial aquellos que consideraban importantes para presentar el espectáculo. Se declararon sueldos falsos a la Secretaría de Hacienda, para disminuir el monto del impuesto y se declararon gastos que antes pasaban desapercibidos.

Los empresarios hablaron con los peloteros en vías de contratación y se les explicó la forma como iban a operar la empresa. Los derechos que habían adquirido de acuerdo al nuevo contrato de trabajo, pero también sus obligaciones. El derecho efectivo fue ganar los días de descanso oficiales, como el 20 de noviembre, Navidad, Año Nuevo, vacaciones y aguinaldo.

De vez en cuando la ANABF señalaba, por medio de escrito y declaraciones a la prensa que tenían la defensa de las leyes ante los abusos de los directivos, pero fueron pocos los problemas laborales que se presentaron. Se llevaron a la junta de Conciliación y Arbitraje, pero ninguno de ellos prosperaron.

El pitcher zurdo de los Venados de Mazatlán fue dado de baja. De acuerdo al jugador sin razón justificada y de parte de los directivos por bajo rendimiento y lesión en su brazo de lanzar. Se trató de "montar el juicio", pero cuando lo llamaron al careo al jugador no asistió a los tribunales, lo mismo sucedió con Roberto Ochoa, pitcher de los Tomateros de Culiacán que también fue dado de baja por poco rendimiento.

Al no funcionar la Liga del Noroeste y del Bajío, hubo muchos jugadores sin trabajo. Varios de ellos viajaban de campo de entrenamiento a otro en busca de una oportunidad de trabajo, como fue el caso de Juan Arvizu y al no encontrar donde laborar se dedicaron al semi-profesionalismo.

En la región de la Laguna, Veracruz y del Bajío juegan Ligas no profesionales, que contrataron a los peloteros profesionales por cuatro o cinco mil pesos por jugar sábados y domingos.

Pero son sitios donde no hay garantías para los peloteros. Los novatos no pueden desarrollarse. Son Ligas sin escuela, jugando a lo empírico, donde no hay instructores. Pero como salida ante la crisis fue magnífica.

Sin poder llegar a resolver ninguno de los dos problemas fundamentales (el pago del impuesto y el fondo de retiro), llegó a su fin la temporada de invierno.

La ANABE gritó a los cuatro vientos que habían sido robados los peloteros, porque se les quitó el impuesto sin que las empresas tuvieran autoridad alguna para hacerlo y hasta llegaron a decir que se había demandado a la Liga Mexicana del Pacífico ante la Procuraduría de la República, hecho que posteriormente se comprobó como falso. Nunca se les citó a los empresarios a la Procuraduría sobre todo porque algunos peloteros ni impuestos pagaron.

Los finales de la década de los 70's y principios de los 80's hubo un auge en los problemas laborales del área del Caribe. Una de las principales luchas de Ligas como Venezuela, República Dominicana era una mayor participación de peloteros nativos en cada uno de estos países. El malinchismo es uno de los defectos de los empresarios del área. Prefirieron darle trabajo a un norteamericano que a jugadores de su país. Por esa razón se formó la Confederación de Peloteros Profesionales del Caribe.

Esta asociación dio una lucha abierta para que jugasen la mayor parte de jugadores nativos en cada país y un sitio donde se expresa nítidamente es en la Serie del Caribe, un espectáculo que dura ocho o diez días, donde se presentan por la jerarquía de la región países como México, Venezuela, Puerto Rico y República Dominicana.

Es aquí donde hay puntos de convergencia y ante el auge en el movimiento de los peloteros pidieron mayor cantidad de viáticos para los jugadores participantes y un porcentaje de los derechos de transmisión para la Serie del Caribe 1980, a celebrarse en Venezuela.

Ante tales demandas los directivos y presidentes de cada una de las Ligas señaló como imposible, sobre todo el segundo punto que es los derechos de transmisión. Finalmente el evento se tuvo que suspender, pues entre otros motivos, el país sede, Venezuela no consiguió los estadios adecuados para hacer el evento.

En una forma de contra atacar los jugadores señalaron que si los directivos no iban a realizar el clásico de invierno ellos lo harían. Sin embargo, el proyecto sólo quedó en eso. El cincuenta por ciento de cada uno de estos clubes de invierno son peloteros norteamericanos, entonces, la oficina del Alto Comisionado Bowie Kuhn, señaló que cualquier pelotero que estuviera en algún compromiso internacional, que no fuera organizado por la Confederación del Caribe quedaría fuera del Beisbol organizado, cosa que acataron los peloteros norteamericanos.

Llegó a su fin la temporada que arrancó el 9 de octubre y terminó el 30 de enero sin serie del Caribe. Para esas alturas aún nadie podía predecir qué iba a suceder en el Beisbol de verano. Por lo pronto la ANABE ordenó a sus afiliados que no firmaran ningún contrato para jugar en la Liga Mexicana, donde estaba enfocado el problema.

A principios de febrero se dio una clara muestra de que la pelea gremial seguía viva, que todavía no estaba agotada. De principio la dirección de la ANABE se lanzó contra las empresas con una nueva petición: Que sólo firmarían los afiliados si se les pagaba un bono de trescientos mil pesos, además de discutir posteriormente lo relacionado a el pago de impuestos y fondo de retiro; una demanda que

obviamente los directivos de verano no iban a aceptar. Otorgar tal punto significaba reconocer que la mayoría de peloteros era de la ANABE y no de la Asobepro, que ellos mismos habían expulsado. Significaba reconocer que sin ellos no era posible el Beisbol, además de una reinversión en lo que ellos ya habían invertido. A cada equipo le hubiera costado más de seis millones el volver a contratar.

Contra la demanda de los anabistas, la dirección de la Liga Mexicana reaccionó rápidamente y decidió reducir a 16 empresas en lugar de veinte y se dio todas las facilidades para que cada empresa tuviera las posibilidades de contratar peloteros mexico-norteamericanos, que en California, Estados Unidos abundan.* De esta forma se solucionaba una posible escasez de jugadores mexicanos.

La ANABE sabía que sus demandas no iban a ser escuchadas. Durante el invierno fueron haciendo realidad una idea que se sembró en la mente de los dirigentes; pero lo principal era ganarse la confianza del público, hacerles ver que ellos tenían la razón y trataron de desacreditar a los directivos para funcionar su plan tan largamente acariciado: Tener su propia Liga de Beisbol.

El Beisbol se vuelve a la moda de los diarios y se discute sobre la legalidad de las nuevas peticiones. A nivel de Liga Mexicana se acordó que no se pagaría la "ficha" por "bailar" con pelotero alguno, por bueno que fuera, pese a que los asesores jurídicos de la ANABE declararon sin cesar que había derecho a ella, pues estaba contemplada dentro de un congreso deportivo que se llevó a cabo en 1970; sin embargo, a nivel de Estado y autoridades del trabajo nada pudieron hacer al respecto, puesto que no se contempla dentro de las leyes la "ficha" para deportistas, sólo en condiciones de un intercambio comercial, donde participan directamente los jugadores.

(*)"Es sorprendente la forma de actuar de Alejo Peralta. Un gran tipo. Cuando regresábamos de un viaje decidió la disminución de empresas y la contratación de mexico-norteamericanos. En esos momentos no había dinero en la presidencia de la Liga para liquidar a las cuatro que tenía que salir. Entonces para que se solucionara el problema Alejo pagó el total de las acciones de las cuatro empresas. Alrededor de 30 millones que los dueños de los clubes en liquidación cobraron al día siguiente", comentó Roberto Mansur dueño de los Diablos.

Las divergencias eran cada vez mayores y las declaraciones subían de tono. El antagonismo se convirtió en irreconciliable. Los resultados para la ANABE en realidad fueron negativos. La ganancia fue entrar a las normas jurídicas, donde perdían más que ganaban y las puertas de la Liga Mexicana continuaban cerradas, - los empresarios continuaban con "la sartén por el mango".

El proyecto del Beisbol-espectáculo se difurcó y para mediados de febrero cada una de las partes dio a conocer las bases y la concepción del Beisbol que esperaban.

Durante la convención del Beisbol mexicano celebrada en Mérida, Yucatán, el Alto Comisionado, Alejo Peralta dio a luz pública las bases para iniciar la temporada.

"La contratación de peloteros será como de costumbre, individual y directa, ajustándonos a la Ley Federal del Trabajo y al nuevo contrato de trabajo. Se cumplirá con los porcentajes de acuerdo a la Ley cuando se trate de cambios de peloteros. Esto se refiere sólo a la Liga Mexicana. El resto de circuitos continuará trabajando como de costumbre. Con el anterior contrato de trabajo puesto que el problema laboral que se suscitó el año pasado sólo afecta la Liga Mexicana y la Liga Mexicana del Pacífico".

Explicó también que con las 16 empresas que iban a funcionar estaba asegurado el mercado de peloteros. "Según nuestros cálculos tenemos peloteros suficientes. Ustedes no se preocupen que todo va a salir normalmente. Queremos que los aficionados tengan plena confianza en el espectáculo que vamos a presentar", confesó Alejo Peralta.

Por otro lado, en el mismo mes la ANABE dio a conocer una noticia en sus instalaciones del Congreso del Trabajo, en una rueda de prensa donde entregaron a los medios de difusión: "La Declaración de Febrero"* donde daba a conocer el surgimiento de Liga Nacional Popular, en voz de su líder, Ramón "Abulón" Hernández.

(*) Ver anexo.

"Este circuito funcionará con la ayuda de los sindicatos que conforman el Congreso del Trabajo, en especial el de sector petrolero y por otro lado con patrones y gente de recursos económicos individual que deseen adquirir un club de Beisbol".

El éxito del circuito se basaba en la respuesta de los mejores peloteros mexicanos. "Estamos confiados en que los peloteros más representativos del Beisbol estarán con nosotros. Saben de la lucha que hemos librado y que es importante - hacer un Beisbol que nos pertenezca y donde se nos escuche. Será un Beisbol para el servicio de los aficionados y los peloteros".

Los dos proyectos estaban sobre el tapete de las discusiones y a fines de febrero, cuando empieza el período de contratación, la realidad se impuso. A final de cuentas existían peloteros y aficionados para esas dos clases de espectáculo.

Una vez declarada la creación de la Liga Nacional se dijo que iban a trabajar con doce clubes y que la producción de peloteros sería un acuerdo a los lineamientos de la Liga Mexicana, o sea, de acuerdo al sistema de sucursales. Anunciaron el arranque de su temporada a fines de marzo, pero por problemas administrativos se arrancó hasta los primeros días de mayo con ocho clubes, en lugar de los doce anunciados.

Ante los dos proyectos los cálculos de la ANABE fueron erróneos, ya que la respuesta de los peloteros mexicanos no fue abundante, como los días de paro. Varias decenas de jugadores decidieron regresar a la Liga Mexicana y no irse a la "aventura" de un circuito que no se sabía como iba a responder, a pesar de que la Liga Nacional ofreció los 300 mil pesos a cada jugador por firmar. Este bono se repartiría en tres tajadas por temporada, o sea, cien mil pesos por año y se le entregaba un bono al jugador como garantía de que se le iba a liquidar el dinero prometido.

A nivel de organización de ambas Ligas las autoridades nada pudieron hacer; sin embargo, la creación de la Liga Nacional fue una solución al problema. En ese momento los asociados dejaban su papel de trabajadores ante la Liga Mexicana y se lanzaban a una lucha de empresario a empresario. A ver quién hacía el mejor Beisbol, que se adecuara al gusto de los aficionados.

Sólo quedó por solucionar un problema. El anhelo, la meta máxima para cualquier jugador mexicano es trabajar en las Grandes Ligas y varios jugadores de la ANABE sentían que tenían las suficientes facultades físicas para jugar en el mejor Beisbol del mundo; sin embargo, ellos no podían jugar en Estados Unidos.

México, la Liga Mexicana tiene suscrito un convenio con las organizaciones de las Grandes Ligas, donde ningún pelotero mexicano podrá participar en el Beisbol del norte si no es a través y con el consentimiento de una organización de México y la Liga Nacional, como Beisbol organizado, no existe para el Beisbol de Estados Unidos. A la única que reconoce es a la Asociación de Ligas y Equipos Profesionales.

Alfonso Jiménez, parador en corto de los Angeles de Puebla, Angel Moreno, pitcher zurdo de los Rieleros de Aguascalientes y Eleno Cuén de los Diablos Rojos del Mexico, que estaban afiliados a la ANABE fueron "checados" y tenían buenos reportes en algunos clubes de Estados Unidos, pero no podían jugar por el convenio con la Liga Mexicana.

Los tres peloteros entablaron un breve juicio ante la Secretaría del Trabajo, donde señalaban que los empresarios de la Liga Mexicana les impedían prestar sus servicios a los clubes de Estados Unidos. Presenta como hecho el que el pitcher Eleno Cuén asistió a los entrenamientos de los Tigres de Detroit. Se le aceptó ocho días, pero luego, el Alto Comisionado Bowie Kuhn de las Grandes Ligas envió una carta al directivo de Detroit señalando que no podían contratar a Cuén puesto que pertenecía a los Diablos Rojos del México.*

Se citó al Alto Comisionado de la Liga Mexicana, Alejo Peralta, a declarar sobre tal hecho y no se opuso a que esos tres jugadores fueran a probar suerte a los Estados Unidos. Negó que pusieran obstáculos para el jugador mexicano y de inmediato, ante las autoridades del Trabajo firmó lo que se pudiera considerar como la "libertad" a esos tres jugadores.

(*) Cuando Roberto Mansur, presidente de los Diablos supo que Cuén estaba con Detroit de inmediato envió una carta a la Liga Mexicana para que se hiciera valer su derecho sobre el pelotero. "Si no se cumplen los convenios estoy dispuesto a viajar mañana mismo y traerme dos o tres peloteros importantes de los Tigres, cueste lo que cueste".

"Se portó de maravilla. Llegó y se le explicó el problema, aceptando de inmediato la carta dirigida a los empresarios de Estados Unidos donde se les daba la libertad de contratación a Cuén, a Moreno y a mí. Viendo su disposición, le dijimos que extendiera una general para todos los jugadores, pero dijo que sólo lo habían citado para esos tres casos concretos y se negó a hacerlo. Las autoridades tuvieron que respetar los términos del citatorio", confesó Alfonso Jiménez.

Fue la última vez en que empresarios y peloteros de la ANABE tuvieron contacto. La suerte "estaba echada", los caminos eran diferentes y la lucha se extendió al terreno de la presentación del espectáculo.

Escuela de Pastejé

El problema y la lucha gremial del Beisbol obligó a ver el espectáculo de diferente forma. Sus valores, sus juicios antes inapelables se vinieron abajo; a partir del mes de marzo el Beisbol fue comprendido, entendido de otra manera. - La huelga de peloteros obligó a una modernización.

La escasez de jugadores mexicanos se dejó sentir en esa temporada 1980. Ciertamente, la Liga Mexicana contrató jugadores mexicano-norteamericanos y elevó la cuota de extranjeros de tres a cinco; empero, la experiencia les dio a entender a los directivos que contratando peloteros extranjeros las empresas nunca iban a ser lo suficientemente solventes para laborar sin números rojos. Que la riqueza de las empresas radicaba en el pelotero mexicano.

No había otro camino que la producción de peloteros a ritmo acelerado, que viniera a ocupar los puestos de quienes abandonaron la Liga Mexicana.

Más de 20 años de funcionar eran más que suficientes para que los directivos comprendieran que la Liga Central no representaba salida efectiva a la escasez de jugadores nacionales. Los recursos económicos no redituaban en peloteros. En 1979 de cada sucursal de la Liga Mexicana sólo salían dos elementos para el profesionalismo.

"Tenemos que dar salarios a 20 jugadores, de los cuales sólo van a llegar a la Liga Mexicana dos. No podemos seguir derrochando recursos económicos", comentó José Luis García, presidente de los Tigres hasta 1981.

Para Alejo Peralta la Liga Central tenía otro efecto más destructivo. "La Liga Central que es el punto de arranque de nuestros peloteros también es el punto de arranque para que además de aprender Beisbol, asimilen todas las malas costumbres de los beisbolistas viejos. Los menores de 20 años se juntan con gente maleada, que los llevan a conocer los peores vicios. Necesitamos una nueva generación de peloteros, donde se les inculque el amor al trabajo, que aprendan a jugar Beisbol y no tengamos que invertir mucho dinero, para adquirir jugadores mexicanos".

Bajo esos criterios desapareció la Liga Central y en su lugar se implantó la Escuela de Beisbol de Pastejé, un proyecto donde la mayor parte de directivos lo vio con desconfianza. Era una forma de "socializar la producción", con resultados muy dudosos.

Alejo Peralta creyó en el proyecto y los primeros meses él se encargó de los gastos económicos que representaba, además de proporcionar el espacio en el centro industrial que tiene en Pastejé, en el Estado de México.

De lo que se trataba de implantar en Pastejé era una escuela integral donde se le proporcionara al jugador todos los medios posibles para que adquiriera los primeros conocimientos de Beisbol y continuaran estudiando, sobre todo inglés.

"La ignorancia de los peloteros es lo que debemos de combatir en la escuela. Hacerlos más conscientes de su papel como beisbolistas, recibiendo además de conocimientos de Beisbol, educación escolar, hábitos de lectura, alimentación. Producir peloteros con otra mentalidad", señaló Peralta.

Por otro lado, como espectáculo el Beisbol en sus últimos años se había destacado por su falta de competitividad. Resulta que sólo unos cuantos tenían esa facilidad, por lo que obtenían los primeros lugares y tenían en sus manos el mercado de peloteros mexicanos.

Clubes como Petroleros de Poza Rica, Dorados de Chihuahua nada tenían que hacer en términos de competición. Los mejores jugadores estaban concentrados en unos cuantos clubes.

En Pastejé, los novatos que sobresalieran iban a ser "subastados", enviados a un "draft" donde cada empresa podía escoger cierto número de jugadores, con la obligación de darles la oportunidad de jugar determinado número de juegos para darle impulso a la producción. El tener novatos de calidad ya no sería privilegio de unas cuantas empresas.

A la vez solucionaba un problema laboral que amenazaba con envolverlos. Resulta que al jugador de Liga Central se le trataba como pelotero profesional sin serlo en toda la extensión de la palabra, pues estaba en proceso de aprendizaje.

En Pastejé los jóvenes peloteros eran considerados como estudiantes de Beisbol. Trabajarían como en un internado. "Las 24 horas vamos a hablar de Beisbol. Jugando Beisbol, viendo películas y además les pagaremos siete mil pesos a cada alumno para sus gastos personales. Aquí les daremos alimentación, lavado de ropa y habitación", señalaban los directivos.

Como eran considerados estudiantes, entonces su calidad de posibles trabajadores estaba solucionado; con posibilidades de representar a México en torneos internacionales.

Las perspectivas de la escuela tenían buen pronóstico y para el verano e invierno de 1980 se trabajó con los mejores instructores de México; siendo el único sitio donde se produjeron peloteros en esa forma, "más refinada", de acuerdo a las necesidades actuales.

Las empresas ya no tenían que sostener una sucursal, sino simplemente pagar la cuota mensual para tener derecho a los jugadores que emanen de la academia.

El primer año de trabajo fue todo un éxito. La selección y calidad de los novatos fue muy superior a la Liga Central, con conocimientos más profundos sobre el Beisbol. En la temporada de 1981 jugaron en la Liga Mexicana 48 elementos en la primera generación de académicos, logrando varios de ellos destacar como fue el caso de Manuel Morales, de los Tigres, Matías Carrillo de Poza Rica y enviaron a cinco elementos a Estados Unidos en forma de compra definitiva como fue el caso de Antonio Vargas. Los resultados mejores de lo que se esperaba.

Pastejé se reveló como el éxito del Beisbol en toda su historia. Podían producir jugadores a bajo costo y todo bajo el decidido apoyo de Alejo Peralta, quien dio todos los recursos, sin escatimar en ningún punto.

El éxito deportivo y los jóvenes que incursionaron en el Beisbol de Estados Unidos le dio un rápido prestigio a la academia y tanto entusiasmo al Alto Comisionado del Beisbol, que hizo fuertes inversiones en adaptar adecuadamente las instalaciones.

Se compró los instrumentos adecuados para acondicionamiento físico, medio millón de dólares costaron los aparatos, todo ello pagado por Peralta.

La fama de la escuela de Pastejé creció a tal grado que se le considera como la primera en todo el Beisbol incluyendo los Estados Unidos.

Periodistas y la cadena de televisión NBC de Allende el Bravo hicieron reportajes para su publicación, dando un cariz y prestigio al mismo Peralta, que de inmediato se cambió la imagen que tenía.

Durante el movimiento los empresarios y en particular Peralta se ganó una mala imagen, de explotador y mal empresario, pero Pastejé le devolvió la ima gen anterior y fue considerado como un empresario nacionalista, preocupado por el desarrollo de los jugadores mexicanos.

"Los jugadores de la ANABE fueron muy ignorantes, no supieron lo que hicieron y el alcance de sus actos; pero en Pastejé trataremos de que el jugador ya no sea un ignorante. Que sea responsable de sus propios actos".

La forma de producir de jugadores se presentó como un plan piloto para producir deportistas de calidad a bajo costo a nivel nacional y en todas las disciplinas.

La Temporada de 1981

Con los caminos ya definidos la Liga Mexicana arrancó su temporada 1981. Su forma de operación fue la misma de años anteriores en cuanto a llamar a contratación a los jugadores. Con el nuevo nombre de Centros de Capacitación y adiestramiento no varió en nada las condiciones de trabajo.

Sin embargo, ellos sabían que ya no estaban solos sino que tenían una Liga contraria, instalada en muchas ocasiones en las mismas plazas, como fueron los Metropolitanos que jugaron en la Ciudad Deportiva, que trataron de competir con los clubes Diablos Rojos del México y Tigres.

La política económica a seguir por los empresarios fue la elevación de los salarios en más del 30 por ciento, tratando de que los peloteros desoyeran - las proposiciones de la Liga Nacional y surgiera una demexicanización alarmante. La carretera estuvo abierta.

Mientras tanto la Liga Nacional con sus propuestas hablaba a los peloteros a componer los doce equipos prometidos en el mes de febrero; la división - era evidente y al final ninguno de los dos circuitos llenó sus necesidades de - fuerza de trabajo.

Por un lado la Liga Mexicana tuvo que aumentar el número de extranjeros a cinco y "mexicanizar" a los "pochos". Seis por cada club, lo que significaba once jugadores y el resto, diez fueron mexicanos.

La Liga Nacional tampoco logró atraer a la mayoría de jugadores y tuvo que reducir a ocho el número de equipos y abrir fuentes de trabajo a peloteros sin experiencia en el profesionalismo.

Sus cálculos fallaron, pues sólo 32 jugadores de categoría tuvieron - que sostener a los ocho clubes; número muy inferior al que habían prometido. Eso significaba que sólo 4 elementos de categoría estarían en el terreno de juego.

Las empresas de la Liga Nacional se formaron con base a las leyes mercantiles. Se buscaron empresarios y sindicatos que sostuvieran el circuito. Raúl Medina, quien fuera expulsado de la Liga Mexicana ingresó a la Liga con dos clubes, Alacranes de Durango y Brujos de Jesús María en el estado de Aguascalientes.

La Universidad Autónoma de Zacatecas adquirió el club de Tusos. Un patronato se hizo cargo de los Angeles de Puebla; en Veracruz otro patronato, que obtuvo la promesa de varios sindicatos de comprar boletos para la temporada, los Metropolitanos que hicieron una especie de cooperativa y al final de cada juego se repartían el dinero del aforo; los Diablos Rojos de Toluca, quienes fueron comprados por Anuar Massise, quien tiene los clubes de futbol en ciudad Nezahualcoyotl y del diario deportivo "Estado" y los Lechugeros de León también en forma de patronato.

Con estas bases arrancó la temporada de la Liga Nacional; sin embargo, los aficionados no dieron la respuesta que se esperaba en cada Liga. En la Mexicana la mayoría de plazas resistieron la escasez de público, en especial la Ciudad de México y Aguascalientes.

'El mito que envolvía al Beisbol se ha venido abajo. La falta de público no es más que una respuesta a esta desilusión. El Beisbol que se ha presentado es de calidad, muy superior a la de la Nacional, pero el problema no es la clase de espectáculo, sino que la gente no quiere saber nada del Beisbol, por tanto problema laboral', decía un directivo al ver los estadios vacíos.

La Liga Nacional pasaba por los mismos problemas. De nueva cuenta sus cálculos fueron erróneos. Ellos querían llevarse del parque del Seguro Social al estadio de la Magdalena a los aficionados, pero los aforos fueron raquíticos y hubo ocasiones en que no había más que cien aficionados en las tribunas.

En la Liga Mexicana sólo cinco plazas operaron sin pérdidas que fueron Nuevo Laredo, Mérida, Reynosa, Campeche y Saltillo; por la Liga Nacional Zacatecas y Durango. Las restantes seis tuvieron dificultades económicas, al grado que la empresa de Veracruz de la Liga Nacional tuvo que salir del estadio universitario y presentar el espectáculo en las poblaciones cercanas al puerto.

En cuanto a peloteros la Liga Nacional se vio más apurada. Tuvo que contratar a extranjeros y ofrecer dinero en mano a varios jugadores que aceptaron participar en la Mexicana, y así tratar de dar la competencia.

Desde el nacimiento de la Liga Nacional, la Liga Mexicana pensó en la forma de destruirla, de obligar a "rendirse" y que volvieran algunos peloteros que les interesaba al circuito. Los "pecados" de ayer trataron de sanarlos.

Se permitió el regreso de Roberto "Musulungo" Herrera como umpire, se contrató a Ricardo Sandate y para desquiciar a la Liga Nacional Raúl Medina pidió su reingreso al circuito, se le dieron todas las facilidades, con la condición de que dejara los dos clubes que tenía en la Nacional.

Así que por el mes de agosto la Nacional se quedó sin un empresario que había invertido bastante dinero en la manutención de esos equipos. "Desde que se fue Medina las quincenas no nos la pagaban puntualmente" señaló un jugador.

El problema más grave para la ANABE y Nacional fue la corrupción y las malas administraciones. Los sueldos llegaban muy espaciados a los jugadores; al principio se contó con la ayuda de los sindicatos del Congreso del Trabajo, pero esa fue espaciándose con el tiempo.

Algunos vivales pensaron en sólo hacer negocio y un mes después de que Medina dejó los dos clubes los gerentes abandonaron las oficinas con el dinero que tenían y dejaron una estela de deudas. La mayoría de administradores pensaron más en el beneficio particular que la lucha que sostuvieron por varios meses los jugadores.

Fue una pelea desigual. La Liga Mexicana cumplió todos sus compromisos económicos con o sin aforos en los parques. "Lo importante es que ninguno de nuestros jugadores se ha quejado de la falta de pago. Se les ha cumplido con su salario y con las prestaciones que habla la Ley", confesó Evelio Brito, dueño de los Azules de Coatzacoalcos.

La Nacional no tuvo aforos en sus cinco plazas y cruzó por problemas de pago. La lucha de los jugadores por conseguir mejores condiciones de vida se vieron abajo. Antes exigían buenos autobuses y avión, en esos momentos se subían al camión que les prestaran sin ver sus condiciones. No tuvieron Seguro Social, ni vacaciones, ni aguinaldo. Una temporada de mucho sacrificio para esos jugadores.

Los beneficios que costaron meses de lucha a los jugadores mexicanos, a final de cuentas fueron a parar a la de los extranjeros y mexico-norteamericanos, que gozaron de las prerrogativas y un trato más humano de la Ley y de los empresarios que de alguna forma trataron de asimilar la experiencia.

La Temporada 1982

Conforme se despejaba el panorama respecto a la ANABE se volvía una necesidad una política común de las Ligas profesionales. Hasta 1981 la Liga Mexicana representaba la línea dura respecto a la asociación y la Mexicana del Pacífico la "suave", aquella que sí quiso entablar pláticas.

En los empresarios de invierno se sentía que ellos poco tenían que ver en el problema y que efectivamente había que ser más "bondadosos" con los jugadores; lo que propició divergencias en el seno de la Asociación de Ligas Profesionales.

Empero, algunos directivos señalaban que no era el momento de llevar dos tipos de políticas y sobre esa base se inició el período de contratación para la temporada 1981-82 de invierno; donde se acordó firmar a jugadores como el año anterior, no importando que fuera de la ANABE o Asobepro, asociación que se robusteció en verano con el apoyo de los directivos de la Liga Mexicana.

La política trajo serias divergencias entre los dueños de empresa, sobre todo en el Alto Comisionado, Alejo Peralta, que tomó como una cuestión personal y de orgullo vencer a la Liga Nacional y ANABE.*

Durante una reunión, empero, se estableció que todos aquellos peloteros que habían firmado contrato con la Liga Mexicana y posteriormente abandonar el circuito para jugar en la Liga Nacional no tendrían cabida en la Costa del Pacífico; cosa que afectó a diez jugadores que "cambiaron de bando", no por principios de solidaridad, sino por los ofrecimientos económicos de parte de los directivos de la Nacional.

(*) " Yo compadezco a los peloteros (de la ANABE), porque no supieron lo que hicieron. Creo que hay que perdonarlos y darles la oportunidad de regresar", comentó el entonces presidente de los Tigres, José Luis García y la respuesta de Peralta fue: "Que pobres ni que ignorantes, sabían muy bien lo que hacían, lo que hay que hacer es acabar con ellos. Estuvieron a punto de acuchillarnos".

La ANABE pretendió hacer otra reunión, como la de un año atrás, pero se topó con puertas cerradas. Debido a problemas de enfermedad del presidente de la Liga, Horacio López Díaz, renunció a la titularidad y en su lugar se designó a Arturo León Lerma; pero no varió la política a seguir.

Arrancó la temporada y los asociados de la ANABE tuvieron que firmar a nivel individual y todos fueron contratados salvo aquellos que fallaron al contrato en verano, esto para que sirviera de "escarmiento" y no se sufrieran más bajas ni reforzar más a la ANABE, tanto en verano como en invierno.

No hubo más problemas de demandas en invierno, fue una temporada aparentemente tranquila que obligó a ver el problema laboral sin tanto apasionamiento, como ocurrió en los primeros meses, donde se formaron dos grupos antagónicos, no sólo a nivel de empresarios y peloteros, sino de opinión pública, en los diferentes diarios. Mientras que unos impulsaban las peticiones anabistas, otros las atacaban.

La discusión se fue a terrenos más lejanos y repercutió en la Serie del Caribe, que se organizó en México. La ANABE, afiliada a la Confederación de Peloteros del Caribe, exigieron, para poder llevar adelante la justa de invierno, el pleno reconocimiento de la ANABE y luego de una serie de discusiones a nivel del Caribe entre peloteros y directivos se llevó adelante la Serie.

Un hecho importante ocurrió durante la Convención del Beisbol, que se celebró en Mazatlán a mediados de febrero. Las dos Ligas más importantes Liga Mexicana y Liga Mexicana del Pacífico, tuvieron serias discusiones por la manera de manejar la situación gremial. Los directivos de invierno señalaron que era injusto que ellos castigaran a los peloteros, que necesitaban de sus servicios; mientras que los de verano indicaron que sólo una acción conjunta podía darle fuerza a la Liga sobre la asociación y continuar controlando la situación, porque de otra forma, los que iban a perder eran los mismos empresarios invernales.

La Convención entró en un momento tenso, que no terminó sino semanas después, cuando en la Ciudad de México se volvieron a reunir, previas consultas individuales a las personalidades más recias del circuito beisbolero, como Arcadio Valenzuela, que tiene un peso definitivo en las políticas de la Liga Mexicana del Pacífico.

Después de la junta se acordó continuar trabajando en común acuerdo y se ratificó el castigo para los jugadores de la ANABE que no respetaron el contrato.

Mientras tanto, la Liga Nacional anunció su segunda temporada en medio de una fuerte crisis organizativa. Los esfuerzos por caminar eran cada vez más difíciles. La Liga Mexicana reabrió las puertas para todo aquel pelotero que quisiera regresar, una especie de "amnistía", de olvidar el pasado. Aproximadamente diez beisbolistas regresaron a sus antiguos clubes.

La Nacional recurrió al sistema del año pasado. Tratar de adquirir peloteros a cambio de una cantidad de dinero por firmar y dos jugadores, David Villagómez y José Antonio Limón*, firmaron, quedando al margen de los que se llama el Beisbol organizado en México.

La ANABE tuvo que recurrir a la ayuda definitiva de los sindicatos. Sin Raúl Medina y con malas administraciones en la mayor parte de plazas los problemas se multiplicaron y tuvieron que buscar nuevos sitios donde operar. Veracruz pasó a Minatitlán, donde el sindicato de Petróleos Mexicanos se hizo cargo de la novena, proporcionando sueldos, autobuses y todo lo necesario.

Para obligar a una competición fuerte, la Liga Mexicana formó fuertes equipos de Beisbol deportivamente hablando. Desde el tiempo de los Pasquel, en los años 40's, no se había visto esa calidad de Beisbol. No se escatimó dinero con contrataciones. Los Tigres, por ejemplo, gastaron diez millones de pesos en traer jugadores extranjeros y hubo nóminas que llegaron a los cinco millones; jugadores que cobraban cinco mil dólares mensuales, alrededor de 250 mil pesos.

Miles de pesos se fueron de México en esa temporada 1982, cuando el país cruza por un momento de crisis financiera, los empresarios gastaban dinero al por mayor en contrataciones.

(*) Villagómez se fue a la Nacional por 300 mil pesos, pero a los dos meses pidió su reingreso a la liga Mexicana, cosa que se le negó y a Limón desertó porque no le cumplieron la promesa de enviarlo a Estados Unidos.

"Pero fue positivo, porque los aficionados regresaron al parque. La mayor parte de empresas perdimos en cuanto a dinero se refiere, pero hubo un sustancial aumento en los aforos y esa era nuestro objetivo, que los aficionados tuvieran amplia confianza en la clase de espectáculo que prometimos y cumplimos aún a costa de las pérdidas financieras", señaló Roberto Mansur, al hacer un balance de la temporada.

El paso adelante que dio la Liga Mexicana sobre la Nacional fue la presentación de la primera generación de la escuela de Pastejé. El fruto que rindió se duplicó en cuanto a lo que se invirtió.

La preparación para estos estudiantes fue exhausta y firme. Se trajo a la selección de Cuba, la juvenil para que efectuaran varios encuentros en el sureste del país, de tal manera que cuando llegó la temporada tenían cierta experiencia que permitió que varios jugadores sobresalieran, dándole prestigio a los académicos y reafirmando que ese era el verdadero camino para la producción de peloteros en "serie".

En los espacios de los diarios la Liga Mexicana tomó un lugar predominante. Se habló con especial interés; mientras que en la Nacional se perdió el terreno que se había ganado en la primera temporada, donde los diarios deportivos destacaban sus juegos y declaraciones de los peloteros.

Los fraudes populaban y las malas administraciones. En León, los "lechugeros" no recibieron los sueldos prometidos y el directivo de esa plaza se negó a pagar tres millones de pesos. Al presidente de la Liga Sousa Escamilla se le acusó de no interesarle la Liga ni sus asuntos y dio la impresión de que los jugadores de la ANABE, una vez pasado el entusiasmo de primer momento empezó a quedarse solo, teniendo como principal sostén al Congreso del Trabajo y los sindicatos universitarios, que no daban la cara en forma abierta, pero que ayudaban al circuito con cooperaciones económicas para el sostenimiento del circuito.

Otro de los aspectos, donde los empresarios ganaron durante la pretemporada fue el movimiento de presidentes. Antonio Ramirez Muro, quien era identificado como el principal causante del cierre de las puertas a los jugadores de la ANABE y principal personaje en los "ajusticiamientos" fue relevado en su cargo por Roberto Avila, un pelotero mexicano, que jugó en Grandes Ligas y fue campeón de bateo, cosechando un gran prestigio a su designación la imagen de la Liga Mexicana cambió en un ángulo de 180 grados.

Inclusive, se pensó en un posible acercamiento entre la Nacional y la Mexicana para que trabajasen en común acuerdo, cosa que nunca iba a suceder. Los voceros de la Nacional insistieron en el diálogo con Beto Avila, "porque también él fue pelotero", sin embargo, no trascendió, pero sirvió para que se calmaran más los ánimos.

C A P I T U L O W

MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACION

Radio

El Beisbol visto como producto comercial-masivo, requiere de todos aquellos medios de comunicación que puedan llegar con facilidad a amplios sectores de la sociedad.

Para ello se necesita de los medios masivos que la tecnología como la radio, televisión, diarios y revistas especializadas.

La radio es uno de los instrumentos más importantes para su difusión y medio para hacerse de recursos económicos. Las empresas del Beisbol venden los derechos de transmisión a empresas comerciales, en especial a las cerveceras; - que adquieren además el derecho de vender su producto en el parque y derecho a anunciar su producto en las bardas del inmueble.

Una de las condiciones que ponen las empresas de Beisbol a los gobiernos de los estados por establecer una empresa es el permiso para la venta de "bebidas de moderación", que les reditúa varios miles de pesos y posibilidad de sobrevivir sin recurrir sólo al aforo.

Una vez con el permiso del Estado los empresarios venden el "paquete" comercial a Televisa y ésta a su vez a la cervecerías o a empresas dedicadas a la comercialización de los productos como es el caso de "Blendel Asociados". - Cada parque tiene una marca de cerveza exclusiva; como por ejemplo, la "Corona" se vende en el parque del Seguro Social; en Ciudad Juárez, Monterrey y Chihuahua las marcas de la cervecería "Cuauhtémoc".

La cervecería una vez comprados los derechos de exclusividad de marca compra el tiempo de transmisión en la radio o trabaja en común acuerdo con Televisa; siendo costumbre que cerveza sea sinónimo de deporte-espectáculo.

Este fenómeno no sólo es para el Beisbol, sino para todos los espectáculos deportivos como futbol, box, luchas, etc.

La radio se ha convertido en el principal instrumento en la promoción del Beisbol. Además de llevar adelante la tarea de transmitir en "vivo" los juegos, tienen programas anexos, que promocionan el deporte.

Televisión

La televisión es uno de los medios masivos más efectivos del mundo contemporáneo. El gran invento que se colocó del lado del capital, para su servicio y necesidad.

Regularmente cuando se habla del deporte televisado se entiende que es con fines de enajenación; de esconder una realidad social de explotación hacia los trabajadores.

En los últimos años el Beisbol no ha gozado de los servicios de la televisión. En México, Televisa ve todo con ojos de negocio, para su servicio y prefiere en muchos casos hacer caso omiso de algunas actividades.

La televisión es un gran monstruo monopolístico, que impone sus reglas y leyes. En la década de los setentas el Beisbol de Liga Mexicana y Televisa trabajaron en común acuerdo, pero con todas las prerrogativas a favor de la cadena televisiva. La cantidad monetaria que entregaban por obtener los derechos de transmisión era minúscula; pero los empresarios la consideraban una inversión porque daba imagen, la proyección que da la televisión.

Pero en 1980 surgió un cambio fundamental. A la venta de los Diablos Rojos de Angel Vázquez a la familia Mansur, se decidió que no era posible continuar en la misma situación y se exigió una cantidad mayor, lo que la empresa Televisa ni siquiera quiso negociar.

Sin más oportunidad los clubes capitalinos México y Tigres negociaron con una agencia de publicidad para la transmisión por radio y vendieron al precio justo, al tiempo que trataron de otorgar los derechos de transmisión al canal del Estado.

El resultado fue desastroso para el Beisbol como difusión y espectáculo. Se ordenó un veto definitivo en Televisa y no daban los resultados en ningún noticiario. Se ignoró al Beisbol de Liga Mexicana en toda la extensión de la palabra.

Es impresionante el tiempo de televisión que se utiliza para el futbol, el deporte favorito de las "pantallas chicas". En un domingo se transmiten en juegos en "vivo", comentarios, resúmenes y noticieros que hablan de futbol 17 horas; más otras tres que tiene el canal oficial, suman 20.

Al año siguiente se deshicieron los contratos con la agencia comercial y el canal oficial, que transmitió los juegos finales de la temporada 1981.

En el presente año se tuvieron que rendir y buscar un convenio con Televisa. Sus condiciones fueron más fuertes, pero se logró que los resultados de Beisbol se conocieran. La televisión en forma indirecta es determinante en esta clase de espectáculos, porque hasta condiciones de horario imponen a los clubes.

Periódicos

En los diarios nacionales el Beisbol profesional es una de las principales "fuentes de información", por ser de interés y esparcimiento de la sociedad en conjunto.

El "gusto del lector" y las necesidades de estas empresas editoriales han instituido una sección especial de deportes, en los principales diarios a nivel nacional y el Beisbol ocupa un sitio especial; obligando a que existan cronistas especializados en la rama de este deporte.

A partir de la década de los cincuentas el deporte-espectáculo fue una necesidad en los diarios. No sólo de política vive el hombre, se decía y como resultado surgieron diarios deportivos; haciendo una clara división entre lo que se considera la información general y el deporte.

La necesidad de crear "ídolos" deportivos, no sólo políticos se hizo patente. Así surgieron varios personajes que de un momento a otro ocupaban los sitios privilegiados de la acción y el movimiento con fines deportivos.

El Beisbol no es un deporte fácilmente entendible como lo puede ser el futbol; es importante manejar estadísticas, anécdotas, datos históricos y conocer de menos la posición que juegan 500 peloteros y su lugar de origen, que conforman el profesionalismo; así como porcentajes individuales de fildeo, bateo, etc.

Ello obliga a los diarios a contar con dos cronistas especializados en el Beisbol. Uno en forma de titular; o sea, el que tiene la responsabilidad de la "plana de Beisbol" y el contenido de la información, así como la orientación deportiva y política; encargándose de los puntos finos como hacer las reseñas y columnas de opinión. El segundo realiza labores de reporteo y entrevistas.

Entre los dueños de las empresas editoriales y del Beisbol no existe un lazo económico directo; el Beisbol se considera de interés por lo que los jefes envían reporteros al Beisbol sin un convenio económico; pero los empresarios del Beisbol utilizan a los periódicos en forma imprescindible para la difusión del deporte y tratan de dar facilidades para el desarrollo de la labor; pagando via

jes a algunos sitios que necesiten que se informe, como en las convenciones, series finales, donde pagan gastos y viáticos de los cronistas.

Ante el enojo con Televisa, el periodismo es una de sus bases fundamentales. Es quien le dio imagen y difusión; aunque la crisis gremial que se vivió dividió a los diarios y cronistas; pero continuamente se hablaba de Beisbol, que era lo que le interesaba a los empresarios.

El problema del Beisbol pudo ser tan importante gracias a la amplia difusión que se le dio a nivel nacional. Por eso los jugadores decidieron empezar el movimiento en la Ciudad de México, porque el hecho iba a ser del conocimiento común de la sociedad.

¿Hay libertad de prensa en el Beisbol?

Es la pregunta que todo mundo se hace cuando se habla de periodistas y diarios; empero, gracias a la experiencia hemos comprobado que la libertad de prensa del cronista, del reportero, en cualquier área, llega, tiene sus límites donde empieza la libertad de prensa del dueño del periódico. En un momento determinado donde los intereses del grupo que apoya al periódico se impone.

No es posible escribir contra la concepción política, económica y social del dueño de la empresa; como ningún patrón quiere que su trabajador haga las cosas como él quiere que las haga.

Empero, no es un acto directamente previsto contra los que escriben. El límite mayor en cuanto a libertad de prensa se encuentra en el aspecto deportivo. Muchas veces se salen de los márgenes establecidos por los dueños, porque es una cuestión económica o política que afecte a las empresas, como puede ser el caso de "información general", donde se restringe la acción de los reporteros.

Toda regla tiene su excepción y salvo el Heraldo de México*, en el resto de diarios los cronistas tienen libertad de expresarse con más o menos soltura; hasta donde diga el dueño del periódico que se puede llegar.

*) Esto se debe a que Alejo Peralta es socio y compadre de la familia Alarcón, dueños mayoritarios del diario y tiene fuerte ingerencia que puede remover con facilidad a los cronistas de Beisbol; como ocurrió cuando el cronista Manuel Villasana habló mal de los Tigres y de inmediato fue despedido.

Los directivos prefieren crear una conciencia de amor del cronista hacia el Beisbol; de hacerlo querer casi como si fuera suyo y además donde las opiniones de los reporteros tienen repercusiones en la conducción de la Liga.

"Después de todo, no nos pagan lo que merecemos, pero es una actividad que creamos", señalan los cronistas; que desempeñan regularmente un trabajo nocturno. Una vez terminado el juego se trasladan a la redacción, para hacer la información, incluyendo los resultados de las restantes siete plazas donde se jugó en el transcurso de la noche terminando la labor alrededor de la una de la mañana.

Cada cronista tiene asignada una cantidad económica, por cada uno de los dos clubes de la capital, mientras dure la temporada regular y obsequios, en algunas ocasiones, en fechas muy señaladas como es la Navidad o año nuevo.

No es una cantidad grande, sino más bien significativa, que no se puede considerar como la compra de un cronista. Cuando recibe alguna cantidad económica de las empresas se acuerda que no es el pago de la "pluma", sino una forma de responder a la colaboración que hace el diario hacia el Beisbol.

El dinero, que en 1982 tuvo un máximo de cinco mil pesos para cada cronista por cada club; pero más importante que la cantidad de dinero, el hecho de que reciban alguna cantidad representa que ya entraron al grupo de los privilegiados; porque no se crea que por "cubrir" la fuente de inmediato se recibe dinero, sino después de una o dos temporadas de trabajar esa especialidad deportiva.

Ahí es donde radica la magia del dinero, en saber que la opinión que expresa ya tiene un valor para el "mundo del Beisbol", además que no es una cantidad "standard" igual para todos sino que regularmente se hacen tres categorías.

Hay otras actividades derivadas del espectáculo donde se requieren de los servicios de los cronistas. Estos segundos trabajos convierten al Beisbol como una actividad redituable, como son la de cronista de radio, televisión, anotadores oficiales, etc.; donde las empresas contratan a los reporteros.

Los sueldos como periodistas no son altos, por lo que pensar que una familia de cronista pueda vivir con el sólo sueldo que da el diario es casi un sueño. Es el motivo por el cual buscan ocupar esas actividades, que se proporcionan de acuerdo a la persona que se trate.

Para 1982 el salario máximo para los cronistas fueron de 28 mil pesos mensuales, en los diarios; pero las actividades derivadas del espectáculo proporcionan una mayor cantidad.

Visto así el Beisbol significa para los cronistas una forma de colaboración entre las partes.

Fernando Valenzuela

El caso de Fernando Valenzuela es importante señalarlo, porque nos da una referencia de los alcances que puede tener un deportista en nuestra sociedad; por lo que considero importante dar algunos aspectos de los que me parece más importante del máximo jugador mexicano de todos los tiempos.

La historia del "Toro" como le llaman, es un tanto similar a la de -- Pedro Infante; de cuna humilde se superó a base de sus atributos físicos-naturales, al grado de representar a una nación en los Estados Unidos, donde viven más de siete millones de mexicanos.

Valenzuela nació en Echohuaquila, Sonora; un ejido de Sonora, cerca de Navojoa, donde la riqueza no tiene términos medios. Extremadamente ricos y extremadamente pobre. La familia de Valenzuela vive de lo único que es posible vivir en esas pequeñas poblaciones donde ni luz eléctrica llega, de la siembra de la tierra.

Desde los 14 años se aficionó al único deporte que conocen en la región, el Beisbol y después de un torneo de ejidos el gerente de los Mayos de Navojoa lo invitó a jugar y pertenecer a su organización.

Cuenta que para irse a probar caminó varios kilómetros hasta la carretera, para tomar el autobús que lo condujera a Navojoa; donde fue enviado a la Liga del Noroeste y en verano cedido a los Angeles de Puebla, en 1978, que a su vez lo colocaron en Guanajuato, su sucursal de la Liga Central y posteriormente fue prestado a los Leones de Yucatán, a fines de 1979 cuando los Dodgers lo compraron en la cifra récord de cien mil dólares.

La temporada de 1980 jugó en Lodi, sucursal de los Dodgers de los Angeles y a finales de esa campaña jugó con el equipo grande, en las Ligas Mayores donde sorprendió a propios y extraños al presentar una gran calidad de Beisbol.

Hacia muchos años que la oficina de los Dodgers buscaban un "estrella mexicano", que pudiera atraer a los miles de mexicanos que habitan en esa región de los Estados Unidos. Es la única empresa del Beisbol que tiene un especial interés en firmar peloteros mexicanos y tiene un "scout" o buscador en forma permanente en el Beisbol mexicano.

Buscaban a un jugador y la discriminación racial hizo presa a Valenzuela en sus primeros meses. Un tipo de pocas palabras, con sólo el quinto año de primaria y mexicano no tenía mucho futuro.

Además tenía como enemigo su forma corpórea. Gordo, contradicción de lo que es un atleta en la forma culturalmente aceptada, que radica en un ser humano físicamente perfecto, de gran altura y cuerpo bien matizado.

Valenzuela chocaba con esos cánones, pero tenía la magia de ponchar y dominar a sus enemigos; de tal forma que a la siguiente temporada 1981 se convirtió en el máximo pelotero de los Estados Unidos; aún sobre todas las estrellas de la Unión Americana.

La historia era fabulosa, un chico pobre, sin mayores recursos que sus fuerzas físicas y naturales. Sin más futuro que el de pertenecer a una familia pobre, de una región donde la pobreza es el pan de cada día se convertía en la máxima figura del país más fuerte del mundo, comparándose con las "estrellas" locales Reggie Jackson de los Yanquis de Nueva York, Jimmy Connors y John Mcroe en tenis.

Fernando Valenzuela se convirtió en la imagen, el camino a seguir. Llenaba los estadios de Beisbol y en un mes fue el fenómeno del Beisbol y quizás por muchos años más, hasta que sus recursos físicos-naturales desvanecían.

El caso del "Toro" es singular, pero que da a conocer los alcances máximos de un jugador. Su imagen fue la de la reconquista del territorio que se había perdido en la época de Santa Ana.

Los políticos buscaron a Valenzuela para ganarse imagen en la sociedad. El Presidente Ronald Reagan de Estados Unidos y López Portillo de México lo invi ta r o n a u n a r e u n i o n q u e s o s t u v i e r o n W a s h i n g t o n , y lo presentaron como una for ma de con ve n i e n c i e n c i a de l as r e l a c i o n e s de l as r e l a c i o n e s de l os do s pa í s e s .

Posteriormente López Portillo invitó a Valenzuela a los Pinos, en la Ciudad de México y aunque lo único que le pudo decir el "Toro" era la forma de lanzar su famoso lanzamiento de "tornillo" (screwball), López Portillo indicó - que le gustaría solucionar los problemas nacionales, como lo hacía Valenzuela con sus enemigos.

Miguel de la Madrid, en calidad de candidato del Partido Revolucionario Institucional invitó a Valenzuela a su campaña política a realizar en el estado de Sonora, compartiendo la imagen del poder.

Durante la Serie del Caribe, Valenzuela participó gracias a que se lo pidió como favor el gobernador del estado, Samuel Ocaña, y como pago le dieron los clubes y gobierno diez mil dólares por juego, además que le "liberaron la - cartilla" y regularizaron sus papeles, porque hasta el acta de nacimiento estaba perdida. "Pero que importa que Valenzuela no sepa cargar un fusil, si poncha en las Grandes Ligas" decía el cronista Tomás Morales en el periódico La Afición.

Fue nombrado "hijo predilecto de Sonora" y como premio a la tierra que lo vio nacer y donde cámaras de la NBC de los Estados Unidos llegó para conocer el pueblo del "astro" del deporte, se introdujo alumbrado y energía eléctrica, - además de que una calle lleva su nombre.

Se cuidó en forma especial en que se pronunciará a favor o en contra de los empresarios o peloteros que en ese momento cruzaban por el problema gremial y mantener esa imagen de "elegido" de los dioses.

A MANERA DE CONCLUSIONES

Durante la presente exposición hemos recorrido un camino donde he presentado un panorama difícil para los jugadores en un arduo enfrentamiento con los dueños de las empresas, que como cualquier otra su objetivo primordial es la ganancia, la valorización del capital invertido.

Largos viajes, jornadas cortas, pero intensivas, donde no sólo se requiere de una acción mecánica; sino que implica una acción creativa, sujeta a fuertes presiones y largas noches sobre un autobús.

Sobre esos hechos no podríamos más que considerar a los jugadores como trabajadores explotados; con el mismo rango a de cualquier obrero que tiene que pasar ocho horas sobre una máquina o ejecutando una acción.

Esas son las consideraciones a que llegaríamos si sólo viéramos y consideráramos la relación capital-trabajo, pero en la sociedad actual hay sectores que si bien son explotados por los empresarios, tienen una serie de canongias y consideraciones, la sociedad e instituciones hacia ellos.

Cierto, son trabajadores, pero muy especiales que gozan de los privilegios del poder económico y político sin tenerlo propiamente en sus manos.

Los beisbolistas forman una capa especial en la sociedad que se coloca al lado del poder político y económico, que le acarrea privilegios económicos y sociales.

El deportista en esta sociedad es considerado como un ser ajeno al resto de la sociedad, pero a la vez el representante del triunfo de la bonanza. Aquél que es admirado sobre el terreno de juego y que representa a la población, a municipio o estado al que pertenece; por baja calidad que tenga.

Los deportistas que se ofrecen para dar un espectáculo ocupan un sitio privilegiado, porque son los héroes de la sociedad. Los personajes en vida que hay que seguir.

Y así lo comprenden ellos, en diferentes manifestaciones. Un jugador se cree objeto de veneración, gracias a los medios masivos de comunicación, que les da una imagen de semidioses.

Por eso, cuando estalló el movimiento y el gobierno los obligó a pagar el impuesto sobre el producto del trabajo, ellos se negaron a cumplir con la obligación en esa forma. "Cierto, somos trabajadores, pero muy especiales", decía - Alfonso Jiménez, que se negaba a considerarse un ser común, como todos los ciudadanos. Exigió el reconocimiento que siempre le había dado la sociedad.

Durante el movimiento de la Asociación Nacional de Beisbolistas ese fue su gran pecado, por el que no pudieron avanzar y aprovechar el movimiento en verdaderos beneficios para los jugadores.

Fue muy significativo cuando José Luis Naranjo, uno de los principales dirigentes de la asociación le dijo al Presidente, "Estamos dispuestos a hacer - un sindicato, pero queremos seguir siendo libres dentro de la Asociación".

O sea, que los trabajadores comunes, para la ANABE eran seres esclavizados y ellos no querían caer en el mismo "pecado mortal" de los trabajadores, - de los obreros.

No es que queramos quitarle su calidad de trabajadores, pero sus mismas expresiones, su forma de vivir anexamente al poder los hacen tener una visión - del mundo diferente a la de un trabajador común.

Varias de las acciones que pudieron abrir las "puertas de la Liga Mexicana" durante el movimiento no pudieron utilizarlas debido a ese consenso respecto al sitio que guardan en la sociedad. Como trabajadores, las Leyes, la Constitución les da todas las facilidades para sindicalizarse, pero al verse como ciudadanos y no como trabajadores optaron por una asociación civil. En el momento

importante en lugar de irse a registrar ante la Secretaría del Trabajo se fueron a la de Relaciones Exteriores a certificar su agrupación.

Ese pecado original los llevó al fracaso en su acción como trabajadores, se fueron por la puerta falsa y jamás pudieron defender sus intereses en forma común y dio oportunidad a los empresarios a manejar la situación con mayor facilidad.

No se tenían concepciones comunistas, vamos, ni tanto sólo socialistas; fue un primer movimiento de jugadores donde se buscó la justicia, como aquél que va en busca de Dios, para que le de la salud deseada.

En esa forma la asociación buscó el abrigo del gobierno. Durante su visita al Presidente el movimiento se institucionalizó y el Estado lo tomó para resolver el problema sin un conocimiento real de la situación; tratando de operar con leyes y códigos que no se encuentra en ninguna de sus leyes y reglamentos.

El Estado tomó el problema de los jugadores y lo "fetichizó"* de acuerdo a sus necesidades. Les prometieron que se haría un estudio profundo, al grado de ejecutar auditorías para establecer si ganaban o no dinero los empresarios e hizo una comisión de oscultación donde intervinieron las autoridades deportivas, pero al final el que se quedó con el problema fue la Procuraduría del Trabajo, sitio donde debió tener su sitio de combate.

Por otro lado, el movimiento no se presentó como una forma de reivindicación económica, ni contra la desigualdad entre extranjeros y mexicanos; sino con demandas sociales de bienestar y seguridad.

Como organización faltó ese trabajo de concientización. Los jugadores estaban de acuerdo que había que hacer algo para impedir los abusos de los empresarios y el movimiento se dio casi por "generación espontánea". Los mismos líderes se sorprendieron cuando el primero de julio de 1980 pensaron que sólo iban a parar seis equipos y no pudieron de contentos cuando detuvieron de jugar 16.

(*) Fetichismo entendemos lo que se toma una cosa por otra. No satisfacer las necesidades de los jugadores y sí las de los políticos que la manejaron para darse imagen en los diarios.

Se caminó a la "buena de Dios" y entendimos de antemano sin investigar; por eso, cuando los empresarios llamaron a contratación el Beisbol se dividió y ni los directivos tuvieron la mayoría y los asociados tuvieron que reajustar sus sueños de hacer una Liga con doce clubes.

Los jugadores fueron derrotados como trabajadores en su lucha contra la Liga Mexicana y su sed de justicia y trataron de pelear como empresarios, de Liga a Liga.

Sin embargo, ahí también tuvieron que "morder el polvo" porque las empresas que se formaron no fue con la dirección de ellos, sino que se dedicaron a la búsqueda de nuevos dueños de buena voluntad, que no fueran tan despiadados como los de la Liga Mexicana.

La situación se hizo más crítica, porque el Beisbol que hicieron no fue manejado por ellos, sino por gente que desconocía la forma de operar una empresa y además de oportunistas que vieron la facilidad de tener un trabajo bien remunerado.

En la pelea no distinguieron quiénes eran sus verdaderos enemigos y le dieron la espalda a cronistas asociados en el "Círculo de Cronistas de Beisbol", con acusaciones impresas; buscando el apoyo de un diario deportivo (Esto) pensando que con ese medio les era más que suficiente para derrotar a los empresarios y su "incondicionales" reporteros.

La formación de la Liga Nacional representa la derrota del movimiento y una vez formado ese circuito tuvieron que "volver a empezar". Los jugadores, que se les pidió comprendieran la situación y las demandas que exigían a la Liga Mexicana las pasaron por alto y en las temporadas 1981 y 1982 jugaron sin las más mínimas garantías. Se ofrecieron a empresarios que no les dio seguridad social, ni aguinaldo, ni vacaciones. Los problemas de pago de salario estuvieron a la orden y en algunos clubes les quedaron a deber quincenas y en otros equipos como los Mets de la Ciudad de México donde trataron de hacer una cooperativa las entradas y aforos eran tan raquíticos que no alcanzaban para los sueldos.

El Congreso del Trabajo les ayudó con aportaciones de los sindicatos - más fuertes; pero no ha sido suficiente.

El pensar los jugadores, sin una conciencia clara de lo que querían y hacia dónde iban, los llevó al fracaso. Como trabajadores no pudieron actuar en su forma plena y como empresarios también fracasaron.

Creemos que el movimiento se hubiera encaminado hacia el sindicalismo. Tenían las puertas abiertas para hacerlo de una forma independiente, libre, como ellos querían. Se necesitó formar una conciencia de trabajadores, para acudir a las instituciones con un camino claro y no entregarlo, como lo hicieron.

Al desprenderse de la Liga Mexicana, los asociados dieron manos libres a los empresarios para hacer el Beisbol que ellos querían; sin embargo, los jugadores que se quedaron gozaron de alguna de las conquistas. Ya no podían dar - marcha atrás a los nuevos requerimientos que exigía un Beisbol que nació al darse por terminado el movimiento en ese fin de invierno 1980-81; mientras que los que no aceptaron el nuevo contrato de trabajo dejaron la Liga Mexicana y se fueron a la aventura más difícil: echar a caminar una empresa en forma común, colectiva sin tener una conciencia y teoría bien fundadas.

Con todo y eso la sociedad les continuó dando su lugar como peloteros. Un hecho que ilustra la situación fue que durante la "huelga de peloteros" también se dio otra huelga en la fábrica de papel Peña Pobre y mientras que los jugadores recibían muestra de apoyo de los políticos y les daban la bienvenida el Congreso del Trabajo, conociéndose todos los pormenores del movimiento a través de la prensa escrita y oral, los obreros de Peña Pobre no merecieron ni una mención en los diarios y nunca hubo ningún pronunciamiento de los líderes de los sindicatos importantes respecto a esa huelga.

El Beisbol pasó sobre una difícil crisis, la que se reflejó en los estadios de Beisbol. Al final de cuentas ni la Nacional ni la Mexicana lograron tener la simpatía de las grandes mayorías.

Sin embargo, la plaza que más sufrió el alejamiento de los aficionados al Beisbol fue el Distrito Federal. Nunca en su historia había estado en tal mala situación económica; sólo que a final de la temporada 1982 se vislumbró un futuro más alentador a los equipos México y Tigres, cuando en las series finales logró el Tigres un aforo de cincuenta mil aficionados.

La crisis económica del país ha propiciado a que la Liga Mexicana del Pacífico juegue con peloteros mexicanos. La nacionalización de la Banca y el control de cambios hizo imposible la contratación de jugadores extranjeros que cobran en dólares.

La Liga Mexicana está muy pendiente de lo que pueda suceder esta temporada de invierno 1982-83; pero definitivamente está dispuesta a contratar extranjeros con un acuerdo con el Beisbol organizado, con la oficina del Alto Comisionado de Estados Unidos para conservar la ventaja que como espectáculo tiene sobre la Liga Nacional.

Sin embargo, creemos que es una buena oportunidad para los jugadores mexicanos. Las empresas a pesar de las pérdidas han mostrado solidez económica y las que pueden sostenerse en este tiempo de crisis.

La escasez de jugadores mexicanos será difícil, pero varios jugadores importantes de la ANABE han mostrado deseos de regresar y en 1982 sólo dos jugadores desertaron de la Liga Mexicana, lo que habla que para 1983 no sufrirá ninguna baja.

Sostener un cumplimiento en los pagos y promesas que han dado a los espectadores y peloteros en los dos años anteriores a la crisis da muestra de que la Liga Mexicana será la que a final de cuentas sobreviva.

Los directivos, la mayoría, piensa que es importante para darle el "golpe final" a la ANABE es reabrir las puertas a los jugadores y si así es, el futuro de la Liga Nacional es sombrío. Es necesario que los dirigentes del circuito de la ANABE les den más garantías a los jugadores y no mantenerlos a base de promesas, de estar alentando un futuro promisorio que nunca llega y esta ayuda será en la medida que los trabajadores y el Congreso del Trabajo a base de aportaciones deseen brindarles.

B I B L I O G R A F I A

GARCIA, Carlos
Historia del Beisbol Amateur y Profesional
Ed. Era Nueva. Nicaragua. 780 p.p.

LIGA MEXICANA
Desarrollo del Beisbol Profesional en México
Agosto de 1980.

Boletines de prensa de la Liga Mexicana emitidos
de mayo de 1977 a agosto de 1982.

Discurso de la ANABE ante el Presidente de la
República Mexicana.
México, 1980.

Boletín de prensa de la Constitución de la ANABE.
México, junio de 1980.

INSTITUTO NACIONAL DEL DEPORTE
Boletín No. 368
México. julio 16 de 1980.

SECRETARIA DEL TRABAJO Y PREVISION SOCIAL
Boletín de prensa del 19 de agosto de 1980.

LIGA MEXICANA
"Quién es Quién en la Liga Mexicana"
Ed. Asociación de Equipos Profesionales de Beisbol
de la Liga Mexicana, A.C.
México, D. F.

THE SPORTING NEWS
Baseball Guide
Nueva York, USA

LIGA MEXICANA DEL PACIFICO
Guía de la Liga Mexicana del Pacífico
Hermosillo, Sonora, México.

ANNEXOS

CLUB DE BEISBOL MEXICO

=====

<u>Nombre</u>	<u>Edad</u>	<u>Años de jugar en L. M.</u>	<u>Honorarios Ante riores en archi vo (Año)</u>	<u>Honorarios 1980</u>
Nelson Barrera	23	3	(79) \$11,000.00	\$28,000.00
Rafael Barrón	27	9	(74) \$ 4,000.00	\$21,000.00
Eleno Cuén	27	3	(77) \$ 8,000.00	\$32,500.00
René Chávez	32	12	(75) \$ 9,250.00	\$29,000.00
Sergio Gámez	20	2	(79) \$10,000.00	\$10,000.00
Ramón Hernández	36	14	(74) \$ 9,000.00	\$45,000.00
Carlos Ibarra	25	3	(77) \$ 5,500.00	\$17,000.00
Alejandro Lizárraga	21	2	(79) \$10,000.00	\$20,000.00
Luis Meré	33	13	(74) \$11,000.00	\$50,000.00
Domingo Ochoa	25	2	(75) \$ 2,500.00	\$20,000.00
Diácono Orea	31	9	(74) \$ 5,000.00	\$35,000.00
Angel Ortega	31		Novato	\$13,000.00
Gilberto Ortiz	22		Novato	\$13,000.00
Ignacio Preciado	23		Novato	\$13,000.00
Sergio Robles	34	4	(74) \$40,000.00	\$60,000.00
Dagoberto Román	21	3	(77) \$ 5,500.00	\$19,000.00
Jesús Romo Ramírez	23	2	(79) \$13,000.00	\$13,000.00
Jorge Rubio	31		Regreso	\$28,000.00
Adán Muñoz	32	9	(74) \$ 5,000.00	\$27,000.00
Jesús Sommers	31	10	(74) \$ 6,500.00	\$44,000.00
Leonardo Acosta	31		Novato	\$13,000.00

CLUB DE BEISBOL TIGRES DE MEXICO
 =====

<u>Nombre</u>	<u>Edad</u>	<u>Años de jugar en L. M.</u>	<u>Honorarios Anteriores en archivo (Año)</u>	<u>Honorarios 1980</u>
Martín Terrazas	26	6	(75) \$ 5,500.00	\$22,500.00
Vicente Peralta	35	11	(74) \$ 8,000.00	\$27,000.00
Víctor Faudoa	28	6	(75) \$ 4,250.00	\$23,000.00
Alfredo Zavala	28	6	(75) \$10,000.00	\$20,000.00
Marco A. Leal	22	2	(79) \$17,000.00	\$28,000.00
Armando Lara	28	11	(73) \$ 6,000.00	\$33,000.00
Ramiro Guzmán	26	4	(79) \$13,500.00	\$23,500.00
Carlos Rivera	28	6	(75) \$ 6,000.00	\$40,000.00
José Rodríguez	47	16	(75) \$10,500.00	\$34,000.00
José M. Castillejos	26	2	(79) \$10,000.00	\$23,000.00
Ramiro Saucedá	24	4	(79) \$12,000.00	\$15,000.00
Héctor López	27	4	(77) \$10,000.00	\$17,000.00
Luis Villanueva	29	7	(75) \$ 5,500.00	\$26,000.00
Richie León	34	3	(78) \$30,000.00	\$46,000.00
Porfirio Mendoza	26	5	(75) \$ 4,000.00	\$18,000.00
Ascensión Zamudio	23	2	(79) \$10,000.00	\$13,000.00
César Moreno	25	5	(78) \$20,000.00	\$27,000.00
Miguel Suárez	28	9	(74) \$10,000.00	\$50,000.00

CLUB DE BEISBOL PUEBLA
=====

<u>Nombre</u>	<u>Edad</u>	<u>Años de jugar en L. M.</u>	<u>Honorarios Anteriores en archivo (Año)</u>	<u>Honorarios 1980</u>
Francisco Estrada	32	11	(74) \$12,000.00	\$40,000.00
José Luis Aguilar	28	8	(73) \$ 5,000.00	\$18,000.00
José Elguezábal	26	6	(75) \$ 4,250.00	\$47,000.00
Jorge Hernández	22	3	(78) \$ 7,500.00	\$15,000.00
Alfonso Jiménez	23	5	(75) \$ 4,000.00	\$30,000.00
Javier Delgado	22		Novato	\$10,000.00
Clemente Acuña	20		Novato	\$10,000.00
Héctor Zamudio	32	14	(74) \$ 6,000.00	\$40,000.00
Luis Carreño	25	3	(78) \$13,000.00	\$18,500.00
Ernesto Alonso	23	3	(78) \$ 6,000.00	\$10,000.00
César Díaz	32	11	(74) \$10,000.00	\$45,000.00
Pablo Gutiérrez	29	10	(74) \$ 6,000.00	\$40,000.00
Fernando López	28	7	(73) \$ 3,500.00	\$30,000.00
Francisco Soto	28	6	(74) \$ 3,500.00	\$40,000.00
Antonio Pulido	29	6	(74) \$ 7,000.00	\$20,000.00
Ernesto Escárraga	31	10	(74) \$ 6,750.00	\$50,000.00
Marco A. Chávez	22		Novato	\$10,000.00
Carlos Luévano			Novato	\$18,400.00

CLUB DE BEISBOL COATZACOALCOS

<u>Nombre</u>	<u>Edad</u>	<u>Años de jugar en L. M.</u>	<u>Honorarios Anteriores en archivo (Año)</u>	<u>Honorarios 1980</u>
Miguel Hernández	24	2	(79) \$13,000.00	\$15,000.00
Carlos Navarrete	23	5	(76) \$ 6,000.00	\$28,000.00
Jesús González	22	2	(79) \$15,000.00	\$21,000.00
Domingo Cruz	35	9	(71) \$ 5,500.00	\$37,000.00
José Romo	28	4	(79) \$10,000.00	\$18,000.00
Graciano E. Gómez	25	3	(78) \$ 8,000.00	\$17,000.00
Vicente Romo	36	8	(63) \$10,000.00	\$60,000.00
Cecilio Acosta	34	9	(79) \$25,000.00	\$30,000.00
Justino Delfín	34	11	(74) \$ 3,800.00	\$32,000.00
Rogelio Ríos	20		Novato	\$13,000.00
Francisco Miranda	23	2	(79) \$ 9,000.00	\$15,000.00
Salvador Colorado	34	2	(79) \$15,000.00	\$25,000.00
José Peña	38	13	(74) \$25,000.00	\$48,000.00
César Lara	22	5	(76) \$ 6,600.00	\$15,000.00
Javier Carranza	19	2	(79) \$10,000.00	\$14,000.00
Jaime López	32	8	(73) \$ 4,000.00	\$38,000.00

CLUB DE BEISBOL YUCATAN

=====

<u>Nombre</u>	<u>Edad</u>	<u>Años de jugar en L. M.</u>	<u>Honorarios Ante- riores en archi- vo (Año)</u>	<u>Honorarios 1980</u>
Francisco Márquez	30	10	(74) \$11,000.00	\$30,000.00
Miguel Lizárraga	29	9	(72) \$ 8,000.00	\$18,000.00
José Luis Muñoz	26	3	(79) \$12,000.00	\$17,000.00
Saúl Mendoza	36	16	(74) \$11,000.00	\$42,000.00
Armando Verdugo	30	6	(74) \$ 4,500.00	\$22,000.00
Rafael Ornelas	31	9	(74) \$ 4,500.00	\$23,000.00
Nicolás Vázquez	36	13	(74) \$10,000.00	\$35,000.00
Raúl Hernández	19		Novato	\$15,000.00
Gregorio Soto	24	2	(79) \$15,000.00	\$20,000.00
Horacio Piña	35	7	(67) \$10,000.00	\$60,000.00
Sergio Cázares	28	6	(79) \$17,500.00	\$25,000.00
Francisco Mota	32	10	(74) \$ 7,500.00	\$24,000.00
Abraham Rivera	23	4	(77) \$ 6,000.00	\$23,000.00
Pilar Rodríguez	31	10	(70) \$ 4,000.00	\$20,000.00
Margarito Beltrán	24	2	(79) \$ 7,000.00	\$15,000.00
Víctor Nava	18		Novato	\$12,000.00
Crescencio Lagunas	31	13	(74) \$ 7,500.00	\$30,000.00
Manuel Lázaro	21	5	(76) \$ 6,000.00	\$16,000.00

DECLARACION DE FEBRERO

I

Desde la posición que firmemente han construido la unidad y la solidaridad de los jugadores profesionales de Beisbol hacemos la presente declaración. Su contenido de expresión de convicciones que nacen de la realidad, la ley y las instituciones de nuestro país. Nuestro pensamiento que ha cobrado solidez, cotidianamente, desde el día aquel en que decidimos quebrantar para siempre el sistema feudal que nos imponía un destino, ausente, casi siempre y por definición, del momento histórico del país y del pueblo.

Durante estos meses, hemos fortalecido, vigorosamente nuestro espíritu con el esfuerzo disciplinado y constante de una intensa lucha gremial impulsada, viva y solidariamente por el pueblo, de cuya entraña surgimos.

Hemos asumido conscientemente el papel que nos corresponde en la sociedad civil.

Entendimos y afrontamos con integridad el drama de nuestro movimiento. Por eso, sabemos que en la jornada hacia el futuro el sacrificio actual es una etapa necesaria que nos ha impuesto deberes que hemos atendido responsablemente.

En este orden de ideas, cumplimos con la palabra que empeñamos ante el Presidente de la República, recorrimos el país buscando la conservación y la apertura de las fuentes de trabajo. Fuimos al extranjero a reafirmar vínculos con los jugadores hermanos del Caribe y hemos buscado conciliar, sin transigir, para reanudar nuestro trabajo con el sistema empresarial del Beisbol mexicano.

En esta intensa actividad, hemos evidenciado sin taxativas que la ANABE es esencial para la vida de relación de los jugadores. Su arribo y concurso en el ámbito internacional ha fortalecido a las asociaciones en la lucha que a todos nos es común. Por eso, es una condición necesaria para el Beisbol del presente y del futuro.

Esto ha confirmado una realidad concreta: NOSOTROS SOMOS EL BEISEBOL.

II

El hombre y las organizaciones que crea tienen en la transformación una condición que les es natural. El cambio es un proceso irreversible orientado por la conciencia histórica.

La sociedad mexicana es una comunidad dinámica que, cumpliendo con su devenir histórico, sus leyes y el alto sentido revolucionario de sus gobernantes, procura en el cambio: la Justicia Social.

Contra este proyecto humanista y alentador se ha erigido un grupo de individuos, todos ellos beneficiarios de los privilegios que el poder económico otorga, como el obstáculo, aparentemente insalvable, de un nuevo sistema beisbolístico donde los protagonistas principales, que somos los peloteros, logremos las garantías mínimas que el derecho nos otorga.

La intransigencia de los empresarios debe interpretarse como una incongruencia frente al propósito fundamental del Estado Mexicano: la Justicia Social.

La intencionada ceguera de los empresarios los ha inducido a usar todas sus armas para restringir nuestros derechos, negando que EL TRABAJO EXIGE RESPETO PARA LA DIGNIDAD DE QUIEN LO PRESTA.

III

La finalidad suprema del trabajo, como derecho, es la de otorgar a los trabajadores una existencia decorosa, lo que puede darse si el hombre satisface todas las necesidades materiales de él y de su familia. Y que permita, por lo demás, asomarse a todos los planos de cultura para desarrollar sus facultades físicas y espirituales. Este es nuestro derecho.

Los empresarios del Beisbol, poseedores de la abundancia que sin ningún recato y rubor ostentan ante la opinión pública, quieren arrancarnos la aptitud de compartir los bienes de la sociedad de nuestro tiempo, mantenernos en una vida de privaciones y conducirnos a la angustia y a la amargura.

Así que antes de seguir siendo víctimas de un sistema oprobioso, bajo cuyas presiones se vería en riesgo nuestra sobrevivencia, hoy estamos aquí para entregar a la Clase Trabajadora y al Congreso del Trabajo el proyecto que hemos formulado para que se organice y estructure, en los márgenes del derecho y de la responsabilidad social: LA LIGA NACIONAL DE BEISBOL PROFESIONAL.

Al Congreso del Trabajo, sólido reducto revolucionario al que como trabajadores nos hemos acogido, hemos pedido que entregue este proyecto, que diversificará fuentes de trabajo, a las autoridades federales, estatales y municipales.

IV

Nuestro proyecto ha considerado:

- a) Que la recreación es un patrimonio popular.
- b) La infraestructura es propiedad de instituciones municipales, locales y federales.
- c) En algunos casos, la infraestructura se encuentra ociosa y al margen del Béisbol profesional.
- d) Los jugadores son libres y están decididos a participar activamente en esta empresa en la que puedan concurrir todos los sectores, inclusive aquellos empresarios que han sido expulsados de la Liga Mexicana.
- e) Un programa de acción definido para abrir fuentes de trabajo directas e indirectas en un número importante.

PRIMIER CONTRATO

CLAUSULAS

Las partes contratantes, convienen en sujetar este contrato a las siguientes Cláusulas.

Primera.- "EL JUGADOR" se obliga a prestar sus servicios personales a "EL CLUB" como jugador profesional de Beisbol, con lealtad, con su mayor esfuerzo, y la máxima eficacia posibles de acuerdo a su categoría, pericia y habilidades en todos los juegos en que el CLUB lo requiera, cualquiera que sea el lugar en que se celebren, incluyendo todos los juegos del calendario ordinario de la Liga en que participe el equipo al cual pertenezca EL JUGADOR, juegos de desempate, de exhibición, de entrenamiento de series extras o play offs, de series por el Campeonato y en general cualesquiera otro evento en que EL CLUB está obligado a aportar los servicios de EL JUGADOR por sus compromisos como miembro de las Organizaciones a las cuales está afiliada.

Segunda.- EL JUGADOR se obliga además a prepararse según instrucciones de EL CLUB, presentándose puntualmente en las fechas y lugares en que se le ordene, para llevar a cabo sus prácticas o entrenamiento. Asimismo, EL JUGADOR se obliga, por el beneficio de ambas partes contratantes a colaborar y cooperar con EL CLUB presentándose personalmente en programas de radio y televisión permitiendo que se le tomen fotografías o películas mediante las cuales se promueve el Beisbol y en general, haciendo acto de presencia en los lugares que EL CLUB lo requiera para fines publicitarios y promocionales de EL JUGADOR sin que éste deba recibir remuneración especial alguna.

Tercera.- Este contrato se celebra por Tiempo Indeterminado y podrá ser rescindido por EL CLUB por las causas que en el mismo se estipulan y de acuerdo con lo que establece la Ley Federal del Trabajo en su Capítulo relativo a Deportistas Profesionales.

Cuarta.- Convienen las partes en que a cambio de los servicios personales que -
preste EL JUGADOR, EL CLUB se obliga a pagarle por la Temporada, Play Offs y Se-
rie por el Campeonato 19__ en calidad de Honorarios, la cantidad de: _____
mensuales.- EL CLUB pagará estos honorarios en moneda nacional. EL JUGADOR prin-
cipiará a devengar estos honorarios al empezar a prestar sus servicios dentro de
la temporada de juegos y hasta el día en que la misma termine para su equipo.

EL CLUB hará el pago de los honorarios convenidos por quincena, en la
ciudad en que EL CLUB tenga establecida la residencia de su equipo si el día con-
venido para el pago EL JUGADOR está de viaje con el equipo, EL CLUB cumplirá su
obligación pagando los honorarios el primer día hábil siguiente a la fecha en que
EL JUGADOR retorne a la residencia del equipo.

Quinta.- EL CLUB se obliga a pagar a EL JUGADOR los gastos de viaje necesarios
incluyendo alimentación para su traslado de su domicilio a la ciudad en donde -
deba presentarse para prácticas o entrenamientos, así como los gastos de retorno
a su domicilio desde la ciudad en donde se termine la temporada.- También paga-
rá EL CLUB los gastos de transportación, hospedaje, y dará la cantidad de _____
para alimentación cuando EL JUGADOR viaje con el equipo, y para celebrar los jue-
gos que le correspondan fuera de su residencia. Invariablemente EL CLUB será -
quien determine la forma de transporte y hospedaje de EL JUGADOR en estos casos.

Durante el período de prácticas o entrenamientos a que se someta EL JU-
GADOR, EL CLUB le pagará los gastos necesarios para alimentación, hospedaje y -
lavado de ropa.

Sexta.- EL JUGADOR acepta que los honorarios convenido en la cláusula Cuarta,
es el total de las prestaciones en efectivo, o de cualquier otro género que EL
CLUB esté obligado a pagarle por sus servicios a que se refiere este contrato.-
Sin embargo, EL JUGADOR está en su derecho de recibir los trofeos o premios en
efectivo que acuerde LA LIGA , en casos especiales, por su participación en jue-
gos de play offs, serie final de Campeonato u otros eventos.

Séptima.- EL JUGADOR otorga mediante la firma de este contrato su consentimiento expreso para que EL CLUB traspase o ceda los derechos adquiridos para la prestación de servicios de EL JUGADOR, a cualquiera otra empresa que opera equipo profesional de Beisbol, y al mismo tiempo expresa su consentimiento para que el cesionario de estos derechos o club a quien se haga el traspaso y los subsecuentes también puedan a su vez hacer el traspaso o cesión a que se refiere esta cláusula.

En cualquier caso de traspaso o cesión de EL JUGADOR, el cesionario o nuevo empresario, se subrogará en todas las obligaciones contraídas para con EL JUGADOR.

Quando el traspaso o cesión se haga a cambio de una cantidad de dinero, EL CLUB que traspase deberá pagar a EL JUGADOR el porcentaje establecido por la Ley.

Octava.- Siendo este contrato por TIEMPO INDETERMINADO, al terminar la temporada que se cita en la cláusula Cuarta, EL CLUB tendrá la obligación de hacer saber a EL JUGADOR los honorarios que le pagará por la siguiente temporada.- EL CLUB cumplirá con esta obligación comunicándolo por escrito a EL JUGADOR ya sea entregándose personalmente o por correo certificado a su domicilio a más tardar el día ____ del mes _____ del año _____.

Novena.- En caso de que EL JUGADOR y EL CLUB no lleguen a convenir en el monto de sus honorarios ofrecidos por EL CLUB para la siguiente temporada, EL JUGADOR tendrá derecho de plantear el asunto al Presidente de LA ASOCIACION y la decisión de éste deberá ser acatada por las partes de inmediato.- Queda entendido que mientras se emita una decisión, EL JUGADOR no podrá prestar sus servicios a otro club.

En caso de que el traspaso del contrato se haga a un club de inferior categoría de acuerdo con la clasificación del Beisbol Profesional Organizado - EL JUGADOR acepta que sus honorarios mensuales puedan ser reducidos hasta en un _____% pero nunca podrá ser inferior a los honorarios mensuales promedio que se pague en dicho club.

Décima.- EL JUGADOR podrá ser declarado Agente Libre a juicio del club y como consecuencia estará en su derecho de firmar nuevo contrato en cualquier momento en que EL CLUB se lo haga saber por aviso escrito o telegráfico. Cuando EL JUGADOR incurra en cualquiera de las siguientes situaciones será suspendido:

a) Por comportarse personalmente en forma contraria a las normas de buena conducta y buen deportivismo, por no encontrarse en buenas condiciones físicas, a juicio de EL CLUB, o por negarse a obedecer las órdenes de EL CLUB, en lo que se refiere a su conducta y servicios.

b) Por fallar según la opinión de la Gerencia EL CLUB en exhibir la pericia suficiente o la habilidad necesaria para seguir perteneciendo al equipo al cual está asignado.

c) Por rehusarse o negarse a prestar sus servicios en la forma aquí convenidos o por cualquier incumplimiento que haga de este contrato, y

d) Por negarse a ser sometido a un examen médico por cuenta de EL CLUB en la forma que éste determine.

En caso de incapacidad de EL JUGADOR resultante directamente de lesiones sufridas mientras presta sus servicios bajo este contrato, EL CLUB estará obligado a seguir pagándole sus honorarios por el resto de la temporada, o a darle su baja, después de pagarle dos semanas de honorarios.- EL CLUB tiene el derecho de escoger el servicio médico que se suministre a EL JUGADOR, excepto los casos previstos por la Ley.

Décima Primera.- En los casos de traspasos de este contrato, EL CLUB otorgará a EL JUGADOR el tiempo necesario para reportarse con su nuevo equipo y éste queda obligado a pagar los honorarios a EL JUGADOR, a partir de la fecha de su traspaso, excepto que deje de reportarse para prestar sus servicios en el tiempo razonable que se le haya otorgado.

Décima Segunda.- Si EL CLUB por cualquier causa que le sea imputable, deja de pagar a EL JUGADOR los honorarios convenidos en este contrato, por un plazo de más de quince días, EL JUGADOR podrá presentar su queja ante el Presidente de LA LIGA, quien fijará un plazo terminante razonable para que EL CLUB pague dichos honorarios que adeude, con la advertencia de que en caso de no cumplir, el Presidente de LA LIGA podrá decretar la libertad de EL JUGADOR.

Décima Tercera.- Durante el período de prácticas de entrenamiento y la temporada a que se refiere este contrato, EL JUGADOR no podrá jugar, entrenar, ni practicar cualquier otro deporte, ni hacer presentaciones personales relacionadas con sus servicios, a menos que recabe previamente autorización escrita por parte de EL CLUB, EL JUGADOR acepta que en caso de incurrir en incumplimiento a cualquiera de sus obligaciones EL CLUB, LA LIGA, o cualquiera otro de los organismos de Beisbol citados en este contrato, le imponga las suspensiones, multas o sanciones que se establecen en las normas que rigen el Beisbol Profesional Organizado.

Décima Cuarta.- Convienen las partes en obligarse a cumplir con las cláusulas de este contrato que a cada uno corresponden así como con el Reglamento Interior, Acuerdos de Temporada, Estatutos de LA LIGA y de LA ASOCIACION y Convenio con EL COMISIONADO, así como con los Reglamentos Internacionales de Beisbol aplicables al caso.